

**VI ENCUENTRO
DE PROFESORES DE ESPAÑOL
DE ESLOVAQUIA**

ACTAS



Bratislava
26, 27 y 28 de noviembre de 2001

Los autores:

Dr. Demetrio Estébanez Calderón – *Asesor Técnico de Educación en la Embajada de España en la República checa*

Dr. Luis Pardiñas Béjar – *Asesor Técnico de Educación en la Embajada de España en Eslovaquia*

Ignacio de las Heras Moreno – *Lector de español en la Facultad de Filosofía de la Universidad Constantino el Filósofo de Nitra*

Prof. Dr. Ladislav Trup, PhD. – *Universidad Comenio de Bratislava*

Dr. Juan Paredes Núñez – *Catedrático de Literatura Románica de la Universidad de Granada*

Dr. Jesús Sánchez Lobato – *Profesor Titular de Lengua Española de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid*

Dr. Francisco Aliaga García – *Profesor Titular de Lengua Española de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid*

Consejo editorial: Prof. Dr. Ladislav Trup, PhD.; Dr. Jaroslav Šoltys;
Dr. Demetrio Estébanez Calderón

Director del consejo editorial: Dr. Luis Pardiñas Béjar

MINISTERIO EDUCACION, CULTURA Y DEPORTE

© SECRETARIA GENERAL TÉCNICA

SUBDIRECCIÓN GENERAL DE INFORMACIÓN Y PUBLICACIONES

EMBAJADA DE ESPAÑA EN BRATISLAVA – ASESORÍA DE EDUCACIÓN

© de los textos: los autores

Impreso en Bratislava (República Eslovaca)

Fecha de publicación: *marzo de 2002*

Imprime: *AnaPress Bratislava (info@anapress.sk)*

ISBN 80-968234-9-3

ÍNDICE

5 Introducción

Luis Pardiñas Béjar

7 Presentación

*Excmo. Sr. Embajador de España en Eslovaquia
D. Estanislao de Grandes*

SEMINARIO DE ACTUALIDAD CULTURAL: Centenarios de Baltasar Gracián, Leopoldo Alas “Clarín” y Ramón J. Sender

9 El exilio: recuerdos y olvidos de una página de nuestra historia literaria

Juan Paredes Núñez

15 Clarín y sus personajes: un escritor comprometido con la cultura y la sociedad de su tiempo

Demetrio Estébanez Calderón

41 Celebramos la literatura en la clase de español como lengua extranjera. Dos escritores en sus centenarios: ‘Clarín’ y ‘Gracián’

Luis Pardiñas Béjar

SEMINARIO DE LENGUA: 2001, Año Europeo de las Lenguas

53 La enseñanza del español como segunda lengua/ lengua extranjera

Jesús Sánchez Lobato

67 Sobre modismos en español

Ladislav Trup

99 Consideraciones acerca de la Enseñanza de la Gramática Española como Lengua Extranjera: sobre *ser* y *estar* con adjetivos z participios

Francisco Aliaga García

ESPAÑA Y EL ESPAÑOL EN ESLOVAQUIA

125 **Garcilaso y otros españoles en el Valle de los Carpatos**

Ignacio de las Heras Moreno

139 **El español en Eslovaquia: novedades y proyectos**

APÉNDICE: 2001, AÑO EUROPEO DE LAS LENGUAS.

142 **I Concurso de Creación Literaria y Ensayo**

ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Modalidad CUENTO:

1^{er} premio **El orgullo**, de *Maja Stoffová* (FF-UK Bratislava)

2^{do} premio **El tiempo de mi felicidad**, de *Petra Pappová*
(FF-UKF Nitra)

3^{er} premio **El fantasma de Nerja**, de *Filip Guoth* (FF-UKF Nitra)

Lo bueno y lo malo, de *Ildikó Ďurovičová* (FF-UKF Nitra)

Modalidad ENSAYO:

1^{er} premio **La Europa de las lenguas**, de *Eva Barboriková*
(FF-UKF Nitra)

2^{do} premio **Europa unida por distintas lenguas**, de *Mariana Ištoňová* (FF-UKF Nitra)

3^{er} premio *Desierto*

ESTUDIANTES NO UNIVERSITARIOS

Modalidad CUENTO:

1^{er} premio *Desierto*

2^{do} premio **Un cuento sin nombre**, de *Miroslava Betinová*
(I.B. Nitra)

3^{er} premio *Desierto*

Modalidad POESÍA:

1^{er} premio **Lo que sale de tu boca**, de *Milan Jančo* (I.B. Nitra)

En otoño, de *Ján Lenč* (I.B. Nitra)

2^{do} premio **Niña y rosa**, de *Jana Križanová* (I.B. Nitra)

3^{er} premio *Desierto*

Estas Actas reúnen las conferencias que hubo durante el VI Encuentro de Profesores de Español de Eslovaquia, celebrado en Bratislava los días 26, 27 y 28 de noviembre de 2001, organizado por la Asesoría Técnica de Educación de la Embajada de España en Bratislava en colaboración con el Ministerio de Educación de la República Eslovaca, y a cuya inauguración asistieron el Embajador de España en Eslovaquia Excmo. Sr. D. Estanislao de Grandes y el Secretario de Estado de Educación eslovaco Excmo. Sr. Martin Fronc y que contó con una asistencia de setenta y cinco profesores más estudiantes de español de las universidades de Bratislava Prešov y Trnava.

Celebrándose en el 2001 el “Año Europeo de las Lenguas”, el Encuentro fue dedicado a este acontecimiento, especialmente el seminario de Lengua, en el que hubo conferencias sobre la enseñanza del español, sobre lexicología y sobre gramática. Con ese motivo, la Embajada de España convocó un concurso de creación literaria y de ensayo entre los estudiantes de español de secundaria y de universidad. En apéndice a las actas se publican los escritos ganadores.

El seminario dedicado a los acontecimientos culturales del 2001 recogió la actualidad de los centenarios de Baltasar Gracián, Leopoldo Alas ‘Clarín’ y Ramón J. Sender. Lamentablemente, y por una indisposición, no se pudo contar con las intervenciones previstas de los traductores al eslovaco de Gracián y de Clarín. Además, hubo una conferencia sobre viajeros españoles en Eslovaquia.

Como todos los años, se presentaron las nuevas traducciones al eslovaco de obras escritas en español, los nuevos métodos de enseñanza de la lengua hechos en Eslovaquia, revistas estudiantiles y proyectos para realizar en el 2002.

Al igual que en ediciones anteriores, durante el encuentro se realizaron las reuniones entre los directores de las secciones bilingües eslovaco-españolas de Eslovaquia, la de profesores de asignaturas de ciencias de las secciones bilingües y la de la Asociación de Profesores de Español de Eslovaquia.

Debe ser destacada la colaboración, ya se puede decir que habitual, de las Universidades Complutense de Madrid y de Granada, sin cuyo apoyo el Encuentro no tendría el relieve que tiene. Igualmente hay que agradecer la ayuda técnica de la Casa de las Relaciones Internacionales del ministerio de Educación de la República Eslovaca (Dom zahranièných stykov

Ministerstva školstva ŠR), la de la Asociación de Profesores de Español de Eslovaquia, y la presencia de profesores y estudiantes, cuyo interés sirve de estímulo y es un compromiso para que este Encuentro, pese a las dificultades organizativas, siga produciéndose año tras año.

A la hora de publicar estas Actas ya se está trabajando en perfilar los contenidos del VII Encuentro de Profesores de Español de Eslovaquia, el cual tendrá la actual estructura de secciones (lengua, cultura, traducción, novedades y proyectos y reuniones paralelas). Para la sección de cultura, la cita en el 2002 se establece en torno a los nombres centenarios de los poetas Rafael Alberti, Luis Cernuda y Nicolás Guillén, y el del arquitecto Antonio Gaudí.

Bratislava, enero 2001

Luis Pardiñas Béjar

PRESENTACIÓN

En el ámbito de las actividades culturales de la Embajada de España en Eslovaquia, el Encuentro de Profesores de Español de Eslovaquia ocupa un lugar destacado y cumple una función importante en las relaciones entre Eslovaquia y España.

Bajo la eficaz y experta dirección del Asesor Técnico de Educación, Luis Pardiñas Béjar, responsable e impulsor del Encuentro desde su creación, año a año, y en el 2001 hemos celebrado el sexto, ha ido reuniendo en número creciente a los profesores eslovacos y españoles que enseñan la lengua española en Eslovaquia, en torno a grandes temas o secciones cada vez más definidos, hasta alcanzar una identidad previsible por todos, que obedece a las exigencias básicas de la acción española en el exterior; a saber: difundir la lengua y la cultura españolas y de habla hispana. Su orientación hacia los problemas y la metodología de la lengua española y a la presentación de la actualidad cultural, así como los destinatarios del encuentro, profesores y estudiantes universitarios de español, responden a este doble propósito.

Como, además, es un ejemplo de colaboración organizativa entre la Embajada y el Ministerio de Educación de la República Eslovaca, cabe hacer votos por que esta cita anual siga produciéndose con la regularidad a que nos tiene acostumbrados.

Bratislava, marzo de 2002

*Estanislao de Grandes
Embajador de España*

EL EXILIO: RECUERDOS Y OLVIDOS DE UNA PÁGINA DE NUESTRA HISTORIA LITERARIA

Juan Paredes Núñez

En cierto sentido, la historia del *exilio* español está aún por hacer. Y es que, por encima de visiones más o menos simplistas o en el mejor de los casos indiscriminadamente homologadoras, olvidos e interpretaciones sesgadas¹, resulta absolutamente necesario clarificar ciertos hechos y conceptos acuñados por la tradición literaria, que impiden divisar el panorama en su verdadera dimensión. Importa resaltar, desde la perspectiva que nos interesa, que en España se produjo una guerra civil, a raíz del golpe contrarrevolucionario de 1936, que realmente no terminó totalmente con la victoria de estas fuerzas en 1939, sino que de una forma u otra continuó, al menos ideológicamente, en una postguerra dilatada hasta el final de la dictadura en 1975. Y, a partir de esta realidad histórica y sus inmediatas consecuencias, es imprescindible establecer una nítida diferenciación entre un “dentro” y un “fuera” de España, que permita clarificar los conceptos de un supuesto “exilio interior”² y un tautológico “exilio exterior”; un “antes” y un “después”, y sobre todo fijar los parámetros exactos desde los que analizar la adecuación de nuestros escritores a una nueva situación como intelectuales republicanos que es, en definitiva, el denominador común y el punto central de partida para comprender y estudiar la situación. Todavía estar por realizar, a partir de todos estos presupuestos, la tarea de reconstruir todas las propuestas realizadas por nuestros escritores en el exilio hasta ahora.

Hay que empezar por destruir, o al menos matizar, lugares comunes y tergiversaciones. Acabar, por ejemplo, con la retórica sentimental sobre la generosidad de la acogida en los países hispanoamericanos. Porque realmente, son las condiciones objetivas políticas, económicas, culturales, etc., las que determinan las posibilidades y el tipo de acogida en cada caso, y no una supuesta y utópica generosidad colectiva que, en el mejor de los casos, no puede ir más allá de una suma de conductas individuales, como tales sujetas a condicionamientos y casuísticas plurales. Así, la afluencia de exiliados a Méjico coincidió con una fase de crecimiento nacional que justifica plenamente la acogida. En la República Dominicana, por otra parte, el dictador Trujillo no tuvo el más mínimo inconveniente en aceptar la entrada de españoles, a pesar de su postura contraria a la causa republi-

cana, para “blanquear la raza”. Relata, en este sentido, Francisco Ayala la anécdota que le contó Fernando Torino, con el que había coincidido en sus años de estudiante de Derecho, a su llegada a Santo Domingo donde se le asignó trabajar en el campo: “Imagínate [...] que en aquella finca donde me enviaron las letrinas se hallaban al aire libre; y estando yo una vez instalado sobre una de estas letrinas, que por cierto era de dos plazas (una tabla con dos agujeros), aparece una negrita desenvuelta, se alza las faldas y se sienta al lado. En seguida se vuelve hacia mí y, por todo saludo, me interpela: ¿*Uté é epañol?*...” “Dudo mucho –comenta Ayala– que el bueno de Torino, tan pudibundo y tan serio él, cumpliera con el denuedo debido la misión encomendada a los inmigrantes españoles por el Benefactor de la Patria, generalísimo Trujillo”³. Las autoridades argentinas no parecían en cambio tan propicias a la acogida de los republicanos salidos de España. El presidente Ortiz, cuya familia se preciaba de tener origen vasco, dictó un decreto para admitir con carácter excepcional sólo a los vascos. El propio Francisco Ayala da cuenta de las dificultades para obtener el visado y reunirse con su mujer, que por su condición de chilena ya se había trasladado de Santiago de Chile a Buenos Aires con su hija. Las condiciones económicas de Argentina eran realmente favorables, de ahí la afluencia de emigrantes, “gallegos”, llegados desde siempre. Al contrario de lo que sucedía en Méjico, donde parecía predominar una corriente de simpatía hacia el franquismo en la colonia española, los llamados “gachupines”, en Argentina los “gallegos” se inclinaban en su mayoría por la causa republicana, y eso sin duda favoreció el empleo de exiliados en sus negocios.

Allí se reunieron escritores, abogados, médicos, catedráticos, etc., un grupo de profesionales liberales, que pronto comenzaron a reunirse en tertulias en los cafés de la Avenida de Mayo, sobre todo el Tortoni o el Español. En *La verdadera historia de la muerte de Franco*, Max Aub ofrece una visión caricaturesca, cargada de ternura, de las tertulias de refugiados españoles, con sus delirantes fantasías y sus ilusas esperanzas, en un café de Méjico. Fueron, sin embargo, punto de encuentro e inicio de proyectos y amistades.

Surgen entonces revistas como *Cuadernos americanos*, fundada por Juan Larrea en Méjico, o *La Torre y Realidad*, que Francisco Ayala había creado en Puerto Rico y Buenos Aires, donde había sido invitado por Eduardo Mallea, director del suplemento literario de *La Nación*, periódico que había mantenido una posición beligerante en pro de la causa republicana durante toda la contienda, para colaborar en sus páginas.

En Méjico se crean la Casa de Espana y el Colegio de Méjico, instituciones fundadas para acoger a los intelectuales espanoles que, bajo su patrocinio han desarrollado una importantísima labor como profesores y escritores. Así surgen un grupo de filósofos, discípulos de Ortega, cuyos nombres, junto a los de Ayala, María Zambrano, Dieste o Guillermo de Torre, representan la supervivencia del ensayo literario. A ellos habría que anadir los de Juan Ramón Jiménez, Américo Castro, Salinas o Jorge Guillén, que también realizaron su trabajo como profesores en Estados Unidos.

Y, junto a todo esto, el quehacer cotidiano de la creación literaria. Curiosamente, los escritores del exilio eluden el tema de la guerra civil, al menos de una forma directa; salvedad hecha de León Felipe para quien se convierte en núcleo central de su obra. Pero de manera más o menos explícita la tragedia está presente en novelistas como Ayala, Max Aub o Ramón J. Sender.

La producción novelística de Sender anterior a la contienda civil, tan sólo seis novelas publicadas antes de 1939 frente a los más de cuarenta libros escritos en el exilio, está marcada por la preocupación social. *Imán* es una denuncia de la guerra de Marruecos. *Siete domingos rojos*, un análisis del movimiento anarco-sindicalista a partir del relato de una huelga. En esta misma línea hay que insertar *Viaje a la aldea del crimen* y, ya en el periodo posterior a la guerra, *El lugar de un hombre* (1939) y *Réquien por un campesino espanol* (1960), que relata los sucesos ocurridos a comienzos de la guerra civil a través de la visión de un sacerdote, Mosén Millán, que es el que da título a la primera edición de la novela, que no ha logrado evitar la ejecución de uno de sus feligreses.

El resto de su obra viene marcada por su diversidad: de carácter histórico, como *Mr Witt en el cantón*, *Bizancio*, *Carolus Rex* o *La aventura equinoccial de Lope de Aguirre*; alegórico-realista: *O.P.*, *El Epitalamio del Prieto Trinidad*, *El rey y la reina*, *El verdugo afable*, *Los cinco libros de Ariadna*; alegorías de intención satírica, filosófica o poética: *La noche de las cien cabezas*, *La esfera*, *Los laureles de Anselmo*; misceláneas, como el ciclo sobre Nancy o *El bandido adolescente* y las nueve novelas de *Crónica del alba*, autobiografía novelada, como deja ya patente el propio nombre del protagonista: José Garcés, correspondinte al segundo nombre y segundo apellido del autor, que publicó entre 1942 y 1966. Ello sin contar con los numerosos cuentos, artículos, ensayos y reportajes, muchos de ellos recogidos en libros; las obras de teatro, y un libro de poemas⁴. Aunque, por encima de esta diversidad, hay un denominador común que parece recorrer

desde el inicio toda su obra, marcada por una constante preocupación por la naturaleza humana.

La guerra civil se convierte en el tema central de la también extensa obra narrativa en el exilio de Max Aub. Frente a los relatos iniciales de carácter vanguardista *Geografía* y *Fábula verde*, publicados en 1929 y 1933, respectivamente, y *Luis Álvarez Petrena* (1934) que representa su ruptura con la literatura deshumanizada, la serie de novelas del *Laberinto mágico* (1943-1968) integra cuatro obras sobre la contienda civil: *Campo cerrado*, *Campo de sangre*, *Campo abierto* y *Campo de moro*; y dos, *Campo francés* y *Campo de los almendros*, sobre sus consecuencias y la vida en el exilio. El tema es recurrente en numerosos cuentos, por lo demás de temas muy variados⁵. También publicó obras de tono más experimental y lúdico, como la falsa biografía del pintor catalán *Jusep Torres Campalans* (1958) o *Juego de cartas* (1964), compuesto por ciento ocho naipes en cuyo dorso se habla de un personaje que acaba de fallecer. También su extensa obra teatral, equiparable a la narrativa, se inicia desde los postulados vanguardistas para después adecuarse a las corrientes europeas del momento, y tampoco está ausente la guerra civil, particularmente en la serie que el propio autor calificó como “Teatro de circunstancias”. Sus obras posteriores a la guerra delatan sus preocupaciones sobre la injusticia, el exilio o la realidad política⁶.

También la obra de Francisco Ayala, que la crítica ha solido dividir en dos periodos: anterior y posterior a la guerra civil, se inicia dentro de los parámetros de la literatura de vanguardia: *El boxeador y un ángel* (1929) y *Cazador en el alba* (1930) o la corriente tradicional en la que se inscriben sus dos primeras obras: *Tragicomedia de un hombre sin espíritu* (1925) e *Historia de un amanecer* (1926). Tras un largo silencio, en 1944 aparece en Buenos Aires, en los Cuadernos de la Quimera de la editorial Emecé, el relato titulado *El hechizado*, publicado por la mediación de Eduardo Mallea y luego recogido en la serie *Los usurpadores*, conjunto de siete narraciones sobre la historia de España que tienen como tema central el ansia de poder: “el poder ejercido por el hombre sobre su prójimo es siempre una forma de usurpación”, dice el autor en el prólogo⁷. La historia es utilizada aquí como punto de partida de una reflexión sobre el pasado que sirve para comprender mejor el presente. El propio autor escribió un ensayo, enviado a una revista de Bogotá, sobre los paralelismos entre el conflicto castellano del siglo XIV y la guerra civil española.

En el mismo año de publicación de *Los usurpadores* (1949) aparecía *La cabeza del cordero*, cuyo tema seguía siendo la guerra civil “pero aun-

que directamente aludida o referida, aquí está tomada igualmente al sesgo” “Responden, como se ve, estas nuevas invenciones literarias mías –dice el autor– a la experiencia de la guerra civil; ofrecen una versión, entre tantas posibles, del modo como yo percibo, en esencia, el tremendo acontecimiento por el cual nosotros, los españoles, hubimos de abrir la grande y violenta mutación histórica a que está sometido el mundo”⁸. De 1958 y 1962 son respectivamente *Muertes de perro* y *El fondo del vaso*, meditaciones sobre el poder que tratan el tema de la dictadura y la corrupción desde un punto de vista moral y una variedad de registros que llegan al esperpento.

Los usurpadores y *La cabeza del cordero* se publican en España en la década de 1970. En el año anterior aparecía en México la edición de sus *Obras narrativas Completas* que la editorial Aguilar tuvo que renunciar a publicar en Madrid debido a la negativa del autor a aceptar ningún tipo de mutilación o alteración de sus textos.

En sus *Recuerdos y olvidos* relata Ayala una curiosa anécdota en este sentido. Al salir un día de la Editorial Sudamericana en Buenos Aires se encontró con Julián Urgoiti, gerente de la empresa que acababa de regresar de Madrid a donde había ido para intentar obtener información sobre ciertas normas a las que atenerse para la introducción de sus libros en el mercado español, quien en absoluto secreto le comentó la entrevista mantenida con el jefe de la censura en el transcurso de la cual éste le manifestó que no era nada infrecuente que irrumpiera en su despacho un colérico sacerdote para pedirle explicaciones sobre cómo se había podido consentir la publicación de tal o cual libro. Para apaciguar la ira del ministro de Dios, el jefe de la censura se veía obligado a llamar al subordinado que había recomendado la aparición del libro y echarle un tremendo rapapolvo, después del cual el infeliz funcionario era incapaz de recomendar la aprobación ni siquiera de un libro de cocina. Pero lo cierto es que la gracia socarrona de la anécdota no puede ocultar la triste experiencia de unos escritores que, como en el caso de Francisco Ayala, sólo pudieron ver sus obras publicadas en España y tener su reconocimiento, obtuvo el Premio de la crítica en 1972 por *El jardín de las delicias*, el Nacional de Literatura en 1983 por sus *Recuerdos y olvidos*, el Nacional de las Letras Españolas en 1988 y el Cervantes en el 91, como también lo obtuvieron otros escritores como Rosa Chacel, Premio de la Crítica en 1976 por *Barrio Maravillas* y Nacional de las Letras Españolas en 1987, muchos años después de su publicación original en los respectivos países de acogida.

Y eso que, junto a su actividad como narradores, había en todos ellos una serie de inquietudes y preocupaciones y una no menos intensa labor como profesores, críticos, comentaristas de la realidad e intelectuales comprometidos.

Es precisamente esta dimensión la que puede contribuir a situar a nuestros escritores en el exilio, a través de sus distintas propuestas, en el contexto específico de su obra y subrayar el preciso papel que han jugado en el devenir de nuestra historia literaria.

Notas

¹ Vid. en este sentido interpretaciones contrapuestas desde una y otra perspectiva como las de J. R. Marra López, *Narrativa española fuera de España (1939-1961)*, Guadarrama, Madrid, 1963 y I. Soldevila Durante, *La novela desde 1936*, Alhambra, Madrid, 1980.

² Cf. por ejemplo P. Ilie, *Literatura y exilio interior*, Fundamentos, Madrid, 1981; S. Mangini, *Rojos y rebeldes. La cultura de la disidencia bajo el franquismo*, Anthropos, Barcelona, 1987.

³ Francisco Ayala, *Recuerdos y olvidos. 2. El exilio*, Alianza Editorial, Madrid, 1982, p. 13.

⁴ Vid. Marcelino C. Penuelas, *La obra narrativa de Ramón J. Sender*, Madrid, 1971.

⁵ Vid. I. Soldevila Durante, *La obra narrativa de Max Aub (1929-1969)*, Madrid, 1973.

⁶ Vid. J. Monleón, *El teatro de Max Aub*, Madrid, 1971.

⁷ Francisco Ayala, *Obras narrativas completas*, Aguilar, México, 1969, p. 454.

⁸ Op. cit., p. 605.

CLARÍN Y SUS PERSONAJES: UN ESCRITOR COMPROMETIDO CON LA LA CULTURA Y LA SOCIEDAD DE SU TIEMPO

Demetrio Estébanez Calderón

El prestigio internacional que, en el campo de las Letras, ha adquirido Leopoldo Alas *Clarín* en la segunda mitad del siglo XX, se debe sobre todo al hecho de ser el autor de una de las novelas más importantes de la narrativa europea del siglo XIX, *La Regenta*, traducida a diversos idiomas, entre ellos el eslovaco y el checo. Sin embargo, hay otros aspectos de su obra y actuación pública, seguramente menos conocidos, que contribuyen a consolidar este prestigio: el haber iniciado un nuevo modelo de novela corta y de cuento literario en la literatura española de su época (escribió más de un centenar de relatos breves) y el haber realizado una ingente labor periodística, de crítica social, política, religiosa y especialmente literaria. Yvan Lissorges, estudioso de esa obra periodística, calcula que, en sus veintiséis años de escritura (entre marzo de 1875 y junio de 1901) en treinta y cuatro periódicos y revistas, *Clarín* publicó en torno a dos mil artículos, “lo que da un promedio de un artículo cada 3 o 4 días”.¹

A través de esta magna producción periodística, Alas abordó muchos de los problemas sociales y políticos de la sociedad de su época, al tiempo que, con sus artículos de crítica literaria se convirtió en guía intelectual y en orientador de los gustos y expectativas del público ante la oferta literaria de los autores de su tiempo. Él y Galdós fueron los iniciadores e impulsores de un renacimiento de la literatura española (especialmente en el campo de la narrativa) en la segunda mitad del siglo XIX, que ha continuado en el siglo XX en España y en Hispanoamérica con una originalidad, amplitud y calidad de obras como no se conocían desde el Siglo de Oro.

En sus artículos de crítica política, Leopoldo Alas asumió un claro y arriesgado compromiso con los ideales democráticos, a los que se mantuvo fiel desde su etapa universitaria hasta el final de su vida. Alas había seguido, con entusiasmo de adolescente, los acontecimientos de la Revolución de 1868 (que acabaron con el Gobierno autoritario de González Bravo y la Monarquía Isabelina), y vivió con plena consciencia la evolución del Sexenio Democrático (1868-1874), cuya aportación política e institucional más importante fue la Constitución de 1869, en la que se consagran los derechos y libertades de los ciudadanos, digno anticipo de las dos constituciones democráticas del siglo XX: la de 1931 y la de 1978.

En 1871, Leopoldo Alas se trasladó a Madrid, recién finalizada la licenciatura en Derecho en la Universidad de Oviedo. En la capital de España continúa el Doctorado en dicha disciplina y cursa los estudios de Filosofía y Letras en la Universidad Central. Allí vive con lucidez el agitado periodo de la Monarquía de Amadeo I y la experiencia de la Primera República, dándose la feliz coincidencia de que dos maestros suyos iban a ser Presidentes de la República, don Nicolás Salmerón y don Emilio Castelar, con el que mantendrá una gran amistad y una vinculación política posterior.

En 1875 comienza sus primeras colaboraciones periodísticas en *El Solfeo*, en el que estrena el seudónimo de *Clarín* en su entrega del 11 de junio de ese mismo año. Sus artículos en dicho periódico y en *La Unión* se caracterizan por una crítica sin contemplaciones y sin más limitación de temas y opiniones (no oculta su opción demócrata y republicana) que las impuestas por la censura oficial (acaba de llegar Cánovas al poder y de restaurarse la Monarquía), apoyado por el director de ambas publicaciones, Sánchez Pérez. Clarín se tornará algo más circunspecto al pasar a la redacción de *El Día*, dirigido por el Marqués de Riscal, con el que probablemente llegó al compromiso de obviar ciertos temas comprometidos, según se deduce de una advertencia que el propio Alas hace en uno de sus artículos: “Nadie podrá obligarme a sostener lo que no creo, pero tampoco *El Día* está obligado a publicar todo lo que yo creo. Así es que sólo hablaré de aquello en que podamos convenir periódico y corresponsal”.²

Entre 1875 y 1882 Clarín mantiene una posición militante de defensa de los ideales democráticos y republicanos, combatidos por el sistema instaurado por Cánovas, al que hace objeto de una crítica sistemática – de sus ideas, actitudes y decisiones políticas – y al que termina por convertir en uno de sus “personajes”. Para ello pondrá en juego sus dotes retóricas y estilísticas, centradas en una presentación satírica y hasta caricaturesca, similar a la que realiza en la crítica literaria con ciertos escritores “chirles” a los que transforma en verosímiles personajes de ficción. Ejemplo de la mencionada presentación es su poema satírico titulado “*La aldea. El cacique*”, en el que, entre pinceladas de ironía y humor certeros, se incluye una referencia demoledora al político mencionado: “Y el cacique demostró/ con sus hechos aquel dicho:/ `no hay más ley que mi capricho/ aquí el Estado soy yo” (...) “Es adusto, tiene ceño/ no hay nadie que le replique;/ yo defino así al cacique:/ un Cánovas en pequeño”.³ Años más tarde, cuando haya pasado su etapa militante, Cánovas aparecerá en uno de los relatos más entrañables del escritor, *Doña Berta*, en el que la protagonista – que

se ha trasladado a Madrid en busca del cuadro en el que, supuestamente, figuraba el retrato del hijo que le fuera arrebatado de niño y que tal vez habría muerto en la guerra –, es atropellada por un tranvía, precisamente al pasar junto a la vivienda de Cánovas, ensimismada en sus cavilaciones y soliloquios: “Ahí creo que vive el señor Cánovas... Ese podía hacerme el milagro. Darme una Real orden... yo no sé... en fin, un *vale* para que el señor americano tuviera que venderme el cuadro a la fuerza... Dicen que ese don Antonio manda tanto... ¡Dios mío! El mandar mucho debía servir para esto, para mandar las cosas justas que no están en las leyes”.⁴ La romántica doña Berta muere atropellada en el momento en que sueña en un milagro posible obrado por el pragmático taumaturgo don Antonio Cánovas del Castillo.

A lo largo de su carrera de periodista y escritor, Clarín se mantuvo atento a los acontecimientos políticos y sociales más importantes de la vida nacional, aportando su punto de vista y sus orientaciones en busca de un objetivo: “sanear la vida política”, compromiso cívico y moral que merece nuestra admiración, al margen de sus opciones concretas, perfectamente discutibles. Temas de su reflexión política y su crítica social serán: la corrupción del sistema político, (la “comedia” del turno de partidos), el caciquismo, las relaciones entre centralismo y regionalismo (“Estado, Nación y Región”), la cuestión social (liberalismo, socialismo, anarquismo, “el hambre” en Andalucía), el problema colonial (Cuba), el regeneracionismo (“Síntomas de podredumbre”, “El alma de España no agoniza”), etc.

Hay que subrayar que, a partir de 1881, año en el que el Partido Liberal dinástico de Sagasta llega al poder y se eliminan las restricciones a las libertades de prensa y de asociación, se inicia un clima de distensión en la vida política del país. Distensión que se percibe en las intervenciones de Clarín, que, por otra parte, acababa de conectar con un periódico tan respetable como *El Imparcial* (1880), y que poco después va a obtener la cátedra (esta vez en la Universidad de Zaragoza, 1882) que se le había negado en la etapa del anterior Ministro de Fomento del Gobierno de Cánovas, a pesar de haber obtenido el primer puesto en las oposiciones celebradas en la Universidad de Salamanca. A partir de 1885 (publicada ya *La Regenta*) comienza su compromiso político con el partido de Castelar, compromiso de orden testimonial, asumido más por imperativos de orden cívico y moral que de lucro partidista, al ser consciente Alas de que el partido “posibilista” no llegaría jamás al poder, dada la configuración política real del turno de los dos partidos reinantes. Es interesante anotar la reflexión de Clarín al

contraponer la figura de Castelar al resto de políticos y partidos entonces en acción: "... el pueblo había visto en Castelar el verdadero hombre de Estado. Por lo común nuestros hombres públicos son ahora escépticos, en el fondo o sectarios. Los más, los *gubernamentales*, los que se van a los partidos que turnan en el poder, son descreídos en materia de principios políticos; es más, ni siquiera se toman el trabajo de fijarse en que no creen. Son como los malos clérigos – que son muchísimos – que no niegan a Dios, pero que no piensan en Él. Nuestros monárquicos, generalmente, representan con la mayor naturalidad su *comedia política*". En cuanto a los republicanos, resalta Clarín una mayor "nobleza, desinterés, idealidad", valores que, sin embargo, se habrían visto contrarrestados por un "prurito escolástico, el credo de secta", verdadero obstáculo para lograr los objetivos políticos que se propusieron. De ese defecto se habría visto libre Castelar, razón por la que mucha gente había confiado en él al constatar que "era firme en su creencia republicana y democrática, y que para lograr el triunfo de lo que otros sólo lograban comprometer, servía aquella flexibilidad, aquella imparcialidad de verdadero hombre de Estado".⁵

En el transcurso de los años noventa, aun manteniendo su compromiso cívico y social y su amistad con Castelar, sin embargo, Clarín concentra su atención en la tarea de creación literaria (en 1892 publica tres novelas cortas: *Doña Berta*. *Cuervo*. *Superchería*; en 1893 *El Señor y los demás son cuentos*, libro en el que se recogen 13 relatos, entre los que figura *¡Adiós, Cordera!*; en 1896 publica 28 relatos en el libro *Cuentos morales*, y en 1901 los 15 cuentos editados en el libro *El gallo de Sócrates*) y en una reflexión filosófica, que sigue vinculada a su anterior orientación krausista, pero abierta a las nuevas corrientes europeas de autores como Carlyle, Renán, Bergson, Tolstoi, etc. La novela *Su único hijo* (1890) y otros relatos breves de esta década dan testimonio de la evolución de Clarín desde una estética naturalista a una estética concorde con el espíritu de época, imbuido de una corriente espiritualista, neoidealista y decadentista, aspectos que se reflejan, según veremos al final de esta conferencia, en los personajes de dicha novela.

Paralelo al mencionado propósito de "sanear la política", Alas desarrolla, desde los inicios de su tarea periodística, una función análoga en el campo de la cultura y, sobre todo, en el de la crítica literaria, cuyos objetivos enuncia en el prólogo a su primer libro *Solos de clarín* (1881): informar sobre "cuantas obras produjo el nacional ingenio en los últimos años, siempre y cuando estas obras se hayan señalado por lo buenas o por lo malas", desde

una “imparcialidad a prueba de *bombo*”, por lo que “a nadie se adula ni se le quitan motas; y en cambio a cuantos poetas chirles Dios crió, y crió muchos, Él, en su alta sabiduría sabrá por qué” se le dirán las “verdades” claras. Convencido de que la “República de las Letras “ se ha convertido en Madrid en una “sociedad de seguros mutuos” contra la verdadera crítica, y que “oponerse a esta corriente de benevolencia universal es un acto de valor” (hay una “falange críticos y gacetilleros que descubren todos los días un genio al volver de una esquina o de un Ateneo”), Alas promete hacer sonar su “ronco clarín (...) hasta perder el último aliento”. Dada la confusión reinante, insiste en que hay que ser claros y no “andarse con paños calientes; así cuando yo diga Catalina, entiéndase don Mariano; y si añadido que es un poeta detestable, siga entendiéndose siempre don Mariano Catalina”.⁶ Esta actitud de denuncia y corrección la mantendrá Clarín contra viento y marea incluso frente a instituciones tan venerables como la Real Academia, cuando comete torpezas como la de preferir para una vacante en su seno (1885) al irrelevante gramático latinista Francisco Commelerán frente a la candidatura de Pérez Galdós, que no ingresará hasta 1997. Esta falta de rigor y de criterio de tan alta institución se expande por todo el cuerpo social y la consecuencia es condenada por Clarín ese mismo año en un tono similar al que acabamos de ver en *Solos de clarín*: “Hay más que ripios en nuestras letras, hay caquesia, hay necedad inveterada, hay hipocresía, hay famas usurpadas, hay conspiraciones contra autores insignes y escritores humildes pero francos. Contra todo esto hay que levantarse en cruzada generosa, o si no quieren ustedes que sea cruzada... En fin, que hacen falta en el Parnaso los *del Orden*”.⁷

Hay en este libro una muestra de los distintos campos de la crítica literaria a los que se va a dedicar en su andadura posterior y desde los que va a servir de acicate para sentar las bases de la gran renovación de la literatura española contemporánea, que se pone en pie en esta generación de 1868, de la que Clarín es el crítico ejemplar, además de un creador fecundo. En dicho libro aparece un texto fundamental que podría servir como manifiesto de este renacimiento de la literatura española en su tiempo: *El libre examen y la literatura presente*. El comienzo de este ensayo sitúa “*la revolución de 1868*” como punto de partida de un “movimiento” nacional que “viene a despertar la conciencia” del país para realizar una “radical transformación política” y plantear “por primera vez en España todos los arduos problemas que la libertad de conciencia había ido suscitando en los pueblos libres y cultos de Europa”, problemas científicos, religiosos (“se habló en calles,

clubs y Congresos de teología, de libre examen con escándalo de no pequeña parte del público, ortodoxo todavía y fanático o, por lo menos, intolerante”) y literarios.

Clarín hace un repaso de la situación en la que se encontraba la cultura española antes de la mencionada revolución (“las letras vivían en el limbo, el gusto predominante era anémico; una hipócrita, o acaso nada más que estúpida máscara de moralidad convencional, preocupada y enclenque, lo invadía todo, el teatro, la novela, la lírica”), géneros literarios sobre cuya situación informa, así como sobre la oratoria (“volvía Castelar del destierro ... como apóstol de la democracia y del libre examen, predicando una política generosa, optimista, quizá visionaria, pero bella, franca y en el fondo muy justa y muy prudente”) y la filosofía, renovada por Sanz del Río con la introducción del Krausismo. Esta filosofía y la libertad de pensamiento llegarán al pueblo a través del arte y de la literatura.

Alas subraya cómo de todos los géneros literarios es en el narrativo y en concreto en la novela donde se produce la mayor renovación y por la que mejor ha penetrado el libre examen en el pueblo: “Es la novela el vehículo que las letras escogen en nuestro tiempo para llevar el pensamiento general, la cultura común, el germen fecundo de la vida contemporánea, y fue lógicamente este género el que más y mejor prosperó después que respiramos el aire de la libertad de pensamiento”. Poco antes acaba de decir: “El glorioso renacimiento de la novela española data de fecha posterior a la revolución de 1868.” Y, a continuación, pasa revista a los artífices de ese renacimiento: Galdós (“la representación más legítima y digna de nuestra revolución literaria”), que, además de crear su valiosa obra de arte del lenguaje, ha conseguido conectar con todas las capas de la sociedad, incluso las más conservadoras. Sobre este aspecto, añade: “No hay acaso en ninguna literatura espectáculo semejante al que ofrece Galdós en el vulgo y la popularidad de sus novelas, anticatólicas al cabo, en esta España católica y preocupada, y hasta ha poco tan intolerante. Piénsese que no hay país, de los civilizados, donde el fanatismo tenga tan hondas raíces, y piénsese que la novela de Galdós no ha influido sólo en los estudiantes librepensadores y en socios de Ateneos y clubs, sino que ha penetrado en el santuario del hogar, allí donde solían ser alimento del espíritu libros devotos y libros profanos de hipócrita y estúpida moralidad casera, sin grandeza ni hermosura”.⁸ El segundo de estos artífices es Juan Valera, que, a juicio de Clarín, es “más revolucionario que Galdós”, ya que se trata de un “escritor pagano”, que “tiene toda la graciosa voluptuosidad de un espíritu del Renacimiento y

todo el eclecticismo, un tanto escéptico, de un hombre de mundo filósofo del siglo XIX”. Autor de una espléndida novela, *Pepita Jiménez*, en ella ha sido maestro en bucear por los “subterráneos del alma”, y ha “ha hecho pensar y leer entre líneas lo que jamás autor español había sugerido al lector atento, perspicaz y reflexivo”. Se refiere a continuación a Pereda y Alarcón, escritores tradicionalistas, pero “ingenios de primer orden” como “artistas”, cuyo dominio de la expresión literaria perfectamente lograda se ve contrapesado, sin embargo, por la “inopia del fondo del pensamiento”.

En el resto de este libro, se ofrecen dos series de trabajos de gran interés: una primera de carácter crítico, dedicada a recoger los estudios monográficos sobre las novelas más importantes aparecidas en la década de los años setenta (*Clarín estudia Gloria, Marianela y La familia de León Roch de Galdós, El comendador Mendoza y Doña Luz de Valera, El buey suelto, De tal palo tal astilla y Don Gonzalo González de la Gonzalera*, de Pereda, y *El niño de la boa* de Alarcón), sobre obras de teatro (*Consuelo*, de López de Ayala, *El nudo gordiano*, de Sellés, *Mar sin orillas*, de Echegaray, y un estudio sobre la figura y obra de Tamayo y Baus), sobre poesía (*Pequeños poemas*, de Campoamor, y una visión crítica de otros poetas menores), y sobre crítica e historiografía literaria: *La crítica y los críticos*, en torno a la obra de Amador de los Ríos sobre historia de la literatura española, y la carta sobre la personalidad y la obra de Menéndez Pelayo, recién nombrado catedrático de Historia de la Literatura en la Universidad Central de Madrid, hacia el que, a pesar de su pensamiento conservador, manifiesta una profunda admiración, la que merecía el que había de ser el verdadero fundador de la historiografía y crítica literaria española contemporánea.

Esta primera serie es, pues, una colección de críticas publicadas ya en la prensa y que reúne en dicho libro, de manera similar a lo que hará en otros posteriores de crítica literaria: *Sermón perdido* (1885), *Nueva campaña* (1887), *Mezclilla* (1889), *Ensayos y revistas* (1892) y *Palique* (1894). Entre los trabajos más notables de teoría y crítica literarias escritos por Clarín y que aparecen en la prensa o en alguno de estos libros, figuran: *Del estilo en la novela* (sobre el lenguaje narrativo, publicado en *Arte y Letras*, 1982-1983), *Del naturalismo* (artículo publicado en *La Diana* en 1882, en el que se exponen los principios de la estética naturalista: descripción realista y documentada, impersonalidad y objetividad del narrador, determinismo fisiológico y del medio; Clarín acepta dicha estética pero no “como escuela de dogma cerrado”; este artículo se completa con su Prólogo a *La cuestión palpitante*, de Pardo Bazán), el estudio sobre *Baudelaire* y el

de *Paul Bourget: su última novela* (publicados en *Mezclilla*), los artículos sobre *Lo prohibido*, de Galdós, *Sotileza*, de Pereda y *Los Pazos de Ulloa*, de Pardo Bazán (recogidos en *Nueva Campaña*), etc.

La segunda serie de *Solos de clarín* está constituida por un grupo de relatos breves o cuentos que se habían publicado también en la prensa y que son: *La mosca sabia*, *El doctor Pértinax*, *De la comisión*, *De burguesa a cortesana*, *De cortesana a burguesa* y *El diablo en Semana Santa*, en el cual se encuentra un esquema de personajes que adelanta una parte de trama de *La Regenta*, la que atañe a las relaciones entre el Magistral y la protagonista, Ana Ozores.

Con esta referencia, entramos ya en lo que constituye (por indicación expresa del organizador de estas conferencias, para completar el programa previsto) la segunda parte de mi intervención, que hemos de centrar en los personajes de Clarín, especialmente en los de *La Regenta*. Hay que advertir que en el término *personaje* se incluye no sólo, aunque principalmente, a los de ficción, criaturas de la mente poética de Alas, sino también a algunos de la realidad histórica y cultural de su tiempo que el periodista (como hemos podido observar a propósito de Cánovas) convirtió en personajes relevantes de su escritura periodística, como objeto de crítica o de elogio merecido. Sin olvidar que el mismo Alas se desdobra, a su vez, en personaje de su escritura, al asumir la máscara o seudónimo de *Clarín* y al aparecer como personaje de ficción en varios de sus cuentos. Baste recordar, como ejemplo, en este segundo aspecto, el del relato breve titulado *Feminismo*, en el que aparece un crítico literario, que trabaja con el seudónimo de “Bisturí” en el periódico *El Erizo*, y cuya descripción cuadra con la figura de Clarín, de tal forma que pudiera considerarse un autorretrato: “Empezaba entonces a llamar la atención un abogadillo sin pleitos, chiquitín, bilioso, miope, que escribía de crítica y de cuanto Dios crió en prosa y en verso, en un papel satírico”.⁹ Otras incursiones del autor en sus cuentos pueden vislumbrarse en el relato *Zurita* (en el que se narra la trayectoria intelectual del personaje, análoga a la seguida por Clarín: su adhesión al krausismo – “oír a Salmerón y a Giner”, director de la tesis doctoral de Alas –, la etapa del krausismo positivo – don Cipriano le sugiere a Zurita que hasta el mismo Salmerón “iba a hacerse médico positivista” –, fase que podría corresponder al periodo naturalista de Clarín –, etc.), en *Viaje redondo* (en el que relata la evolución religiosa del protagonista, con una posible proyección del estado espiritual de Clarín, destacando la presencia activa de la madre, tan importante en la vida del autor), *Superchería*, etc.

Los personajes de los relatos breves

Antes de entrar en el estudio del tema de los personajes que se nos ha encomendado, hay que advertir que resulta imposible siquiera dar una visión panorámica de los mismos – teniendo en cuenta la diversificación entre protagonistas, personajes principales y secundarios, comparsas, grupos, etc.; aparte de posibles referencias a la edad, estado social, profesión, etc.–, de los más de cien relatos cortos de Clarín. Baste echar un vistazo, como ejemplo, al primer relato del libro *El Señor y lo demás son cuentos* (nueve personajes – Juan de Dios, Rosario, Madre de Rosario, novio de Rosario, el médico de Rosario, la Viuda de Jiménez o madre de Juan de Dios, el Obispo, el acólito – más los conocidos y amigos de Juan a los que se alude en el relato) para percibir lo pretencioso (y aburrido) que sería intentar semejante presentación. Lo razonable parece esbozar algunos de los rasgos más salientes que caracterizan la ingente y variopinta cantidad de personajes de los relatos breves, para ceñirnos después a lo que constituye el objetivo central de esta intervención: el análisis de los cuatro personajes fundamentales de *La Regenta*, no sin antes intentar una especie de clasificación elemental del conjunto de personajes que pueblan el universo de dicha obra.

En relación con los cuentos, J. M. Martínez Cachero realizó una clasificación, ateniéndose, en una primera fase, a los protagonistas de los mismos, distinguiendo entre “cuentos cuyos protagonistas son verdaderos desahuciados de la fortuna – *Pipá*, *La conversión de Chiripa*, *El Rana*”, cuentos con gentes sencillas como protagonistas – *Avecilla*, *El rey Baltasar*, *La reina Margarita*, *El dúo de la tos* –, cuentos con protagonistas intelectuales – *Zurita*, *Un jornalero*¹⁰, etc. La clasificación podría extenderse: cuentos cuyos protagonistas son niños (*¡Adiós*, *Cordera!*) o animales (la vaca de este último cuento, el perro de *El Quin*), cuentos en los que el protagonista es un clérigo (*El Señor*, *El cura de Veriqueto*), etc. Más interesante es la referencia a aspectos peculiares en la configuración de los personajes, que, en síntesis, podrían ser: en primer lugar, el valor significativo de la imposición del nombre: en unos casos, relativo al aspecto exterior del personaje (“El poeta Búho”, “Pingajos” en *Pipá*), a un defecto o rasgo de carácter (“Clemente Cerrojos en *Mi entierro*”, “Casta Pumariega” en *Doña Berta*, “La Ronca”, “Don Tristán de las catacumbas”, “González Bribón”); en segundo lugar, la escasa atención concedida a la descripción física del personaje (en *El dúo de la tos*, la pareja de jóvenes – él y ella – aparecen como “bultos” en sendos balcones frente al mar), con frecuencia, breves

trazos relativos a la indumentaria, al rostro – cabellos, frente, ojos, talla, edad – y en muchos casos, solo en parte (“la marquesa de Híjar, hermosa rubia de treinta años, y su hija Irene, ángel de cabellera de oro, de ojos grandes y azules, que apenas tendrá cuatro años”, en *Pipá*); en tercer lugar, predominio de la presentación del mundo interior de los personajes (en *El dúo de la tos*, el narrador interpreta el sentir de cada uno expresado en golpes de tos en un diálogo imaginado) y, especialmente de sus sentimientos, pensamientos, reacciones de la voluntad. No se olvide que el libro con mayor número de relatos se denomina *Cuentos morales*, en cuyo prólogo se dice: “Los llamo así, porque en ellos predomina la atención del autor a los fenómenos de la conducta libre, a la psicología de las acciones intencionadas. No es lo principal, en la mayor parte de estas invenciones mías, la descripción del mundo exterior, ni la narración interesante de vicisitudes históricas, sociales, sino el *hombre interior*, su pensamiento, su sentir, su voluntad”.¹¹ Lo importante en estos y en la gran parte de los cuentos de Clarín es la expresión del mundo interior de los sentimientos: amorosos, éticos, religiosos, de nostalgia, de solidaridad en el dolor y en la soledad, de acercamiento, ternura y compasión hacia los desvalidos, de identificación con la naturaleza, con los animales, etc. Por último, un rasgo fundamental de los cuentos clarinianos es la trascendencia espiritual y lírica, la carga poética que conllevan y que terminan fascinando a los lectores de ayer y de hoy.

Sin embargo, y volviendo sobre el tema del mundo interior de los personajes, al pasar de los relatos breves a novelas como *La Regenta* y *Su único hijo*, la expresión del “mundo exterior” y de “las vicisitudes sociales” ocuparán, como es lógico, una buena parte del relato, así como la semblanza de los personajes, pero ese mundo interior seguirá captando el interés primordial del narrador, de acuerdo con los designios del autor. En ello radica la peculiaridad del naturalismo español, del que son modelos las dos obras cumbre del naturalismo español del siglo XIX: *Fortunata y Jacinta*, de Galdós y la mencionada obra de Clarín.

Los personajes de *La Regenta*

Esta novela de Clarín (publicada en Barcelona, por Daniel Cortezo, en dos volúmenes en 1884 y en 1885), al igual que *Fortunata y Jacinta*, constituye un gran fresco de la sociedad española de la Restauración, en el último cuarto del siglo XIX.¹² Si la obra de Galdós presenta dicha sociedad

desde la perspectiva de la capital de España, Madrid, la de Clarín se centra en una ciudad de provincias, Oviedo. Es el relato o la crónica de la vida de esta ciudad, la de sus gentes, a las que describe en sus casas, en sus calles, plazas, barrios, en el Casino, en las iglesias, en la catedral, etc. A través del relato va apareciendo una multitud de personajes, que reflejan los distintos estratos o clases sociales, profesiones, edades, instituciones económicas, sociales, políticas, religiosas, recreativas, costumbres, etc. Estos personajes aparecen agrupados y relacionados con las figuras claves del relato. Así, en torno a Ana gira el núcleo familiar (don Víctor, Petra la criada y Frigilis, el amigo fiel); en torno al Magistral, el círculo familiar (su madre doña Paula, y Teresina, la doncella), eclesiástico (el obispo Camoirán, el canónigo Ripamilán, que transmite al Magistral la dirección espiritual de Ana, Gloucester, don Custodio y el monaguillo Celedonio) y el de personas afectas al ámbito eclesiástico (Doña Petronila, apodada el Gran Constantino, en cuya casa se reúne el Magistral con su dirigida, Carraspique, Olvido, Páez) y don Santos Barinaga, arruinado económicamente por doña Paula y su hijo; en torno a Mesía, aparece el grupo del Casino (Foja, Frutos, don Pompeyo Guimarán, Ronzal, Trifón Cármenes) y los amigos (Paco Vegallana, Orgaz, Saturnino Bermúdez, Obdulia y Visita), y, relacionados con los grupos anteriores, los Marqueses de Vegallana, en cuyo palacio y finca del Vivero se reúne la aristocracia, así como los Quintanar y, en ocasiones, algunos clérigos, entre ellos, el Magistral.

Se trata de personajes tan verosímiles que al poco de publicarse la obra surgieron las conjeturas sobre qué personas reales de Oviedo estaban detrás de las principales figuras de ficción del relato. No se trata, pues, de tipos abstractos o personajes simbólicos como los de algunas “novelas de tesis” de la década de los setenta, sino de personajes vivos, configurados con unos rasgos peculiares de carácter, condicionados por una trayectoria familiar y por su contacto con un medio social concreto, que ha sido objeto de la observación y experimentación del narrador. La mayoría de ellos aparecen dotados de un carácter tan marcado que fácilmente pueden identificarse por alguno de los rasgos peculiares que los individualiza, por ejemplo: la ambición de poder del Magistral, la avaricia y voluntad de dominio de su madre doña Paula, la humildad y caridad evangélicas del obispo Camoirán, el ateísmo elemental de don Pompeyo, la incapacidad artística de Trifón Cármenes, la obsesión sexual de Obdulia o del reprimido Saturnino Bermúdez, la insatisfacción afectiva de Visita, las carencias culturales de Ronzal y Páez, la utilización pragmática de su atractivo sexual por parte de Petra y su

carencia de escrúpulos para lograr sus objetivos, etc. Es un placer constatar la destreza artística con que están creados todos estos personajes de ficción que habitan el universo social de Vetusta. Entre todos ellos, centraremos nuestra atención y análisis en cuatro fundamentales: Ana, la protagonista, que da nombre al relato, su director espiritual, Fermín de Pas, el amante Mesía y el marido Quintanar.

Ana Ozores, la Regenta

En la narración de la historia de Ana ocupa un lugar primordial el capítulo tercero de la obra, en el que la protagonista se prepara para realizar una confesión general, que ella califica como “la historia de toda la vida”. Antes de acostarse, va evocando, en una serie de retrospectivas, recuerdos de su infancia y adolescencia: la “nostalgia del regazo materno” (sentida por la muerte de su madre al nacer ella), la ausencia del padre (del que le decían que “la quería mucho” pero que “no podía venir porque estaba matando moros”), su primera infancia “sin cuentos, sin caricias, sin luz”, al cuidado de la rigurosa aya Camila, que le imponía frecuentes castigos, las escapadas hacia el mar en busca del padre, el episodio de la barca de Trébol, donde se había dormido con el niño Germán, lo que provocó los desvergonzados comentarios del aya, que atribuyó a “culpas de su madre” el pecado que suponía en la niña (I,3), etc.

Esta historia familiar y las primeras experiencias infantiles configuran un primer foco conflictivo de su personalidad. Hija de un aristócrata traidor a su abolengo y clase, por su matrimonio con una “modistilla” y por su ideología liberal y revolucionaria, Ana representaba un baldón para la familia Ozores, que sus tías Águeda y Anunciación tratarán de superar, procurando darle una educación y un matrimonio acorde con su alcurnia. La “extraordinaria belleza” de la adolescente consigue reconciliarla con su clase: “La nobleza iba a la romería a ver el prodigio (...) Aquella niña en cuanto la habían separado de una vida vulgar, en poder de un padre extraviado y liberalote, y la habían alimentado bien, había recobrado el tipo de la raza. Se votó por unanimidad que era hermosísima.(...) Se la admitió sin reparo en la *clase* por su hermosura. Nadie se acordaba de la modista italiana. Tampoco Ana debía mentarla siquiera, según orden expresa de las tías” (I,5).

En el capítulo 5 y siguientes se añaden nuevas informaciones sobre la adolescencia y primera juventud de Ana: su creciente sensibilidad religiosa

y literaria (“Ya sabe usted que ha escrito muchos versos”, dice Ripamilán al Magistral, I, 11); su aburrimiento en la tertulia de los Vegallana, acosada por “caballeritos” atrevidos y necios de la aristocracia y alta burguesía; sus deseos de evadirse de la “estupidez general” y de “emanciparse de sus tías” a través del “matrimonio o el convento”; la mirada de despedida de Alvarito Mesía (“el menos tonto”) al partir para Madrid, cuya imagen llevará Ana “entre ceja y ceja” al volver a casa; la disuasión de hacerse monja por parte de su antiguo confesor Ripamilán, que le propone el matrimonio con un paisano suyo aragonés, el magistrado Quintanar, y, finalmente, la aceptación de la propuesta (“No le amaba, no; pero procuraría amarle”) para huir del matrimonio tramado por las tías con un rico y bruto indiano, don Frutos Redondo. Quintanar sería destinado a Granada como Presidente de Sala, a donde le acompañaría Ana, ya casada con él, y posteriormente sería ascendido a Regente de la Audiencia.

Todos estos recuerdos de infancia y adolescencia, evocados los más al preparar la confesión general, provocan en Ana una reacción de cólera (“¡Qué vida tan estúpida!”), que, en realidad, es un gesto de rebeldía contra la situación en la que se encuentra a los ocho años de casada: una existencia tediosa y sin sentido, consecuencia del fallo irreparable de haberse casado sin amor con un hombre mucho mayor que ella y que había sido incapaz de darle un hijo. “Ni madre ni hijos”, se lamenta, mientras, “sin saber cómo”, le viene al pensamiento Álvaro Mesía, imagen recurrente y asociada con la nostalgia del hijo. La crisis nerviosa que le sobreviene a continuación es el síntoma de ese conflicto interior que vive la Regenta, cuyas causas afloran ya en este momento clave de la obra: la mencionada insatisfacción afectiva (en la escena, el marido, que duerme en otra habitación, evade la respuesta al abrazo sugerente de su esposa: “¿No quisieras tener un hijo, Víctor?”) y el atractivo fascinante que ejerce sobre ella Álvaro Mesía, que, desde hace dos años, le viene sometiendo a un acoso sexual con la complicidad de sus antiguas amantes Visita y Obdulia, que desean ver arrumbada la virtud de Ana y su fama de perfecta casada.

Esta frustración persistente provocará nuevas crisis nerviosas, que son interpretadas por sus amigos como manifestaciones de una histeria latente. El mismo Mesía dirá en una ocasión que “es una mujer rara, histérica” (II, 18). Y su amiga Visita interpreta en la misma clave la expresiones llamativas de una de esas crisis que ella ha presenciado: “¡Cómo se ríe cuando está en el ataque! Tiene los ojos llenos de lágrimas, y en la boca unos pliegues tentadores, y dentro de la remonísima garganta suenan unos ruidos, unos

ayes, unas quejas subterráneas; parece que allá dentro se lamenta el amor siempre callado y en prisiones, ¡qué sé yo! ¡Suspira de un modo, da unos abrazos a las almohadas! ¡Y se encoge con una pereza! Cualquiera diría que en los ataques tiene pesadillas y que rabia de celos o se muere de amor” (I,8). Este tema de la histeria ya había sido tratado en novelas anteriores de Zola y los Goncourt, razón por la cual algunos críticos coetáneos de Clarín relacionaron las mencionadas crisis de Ana con la citada enfermedad. Así, Luis Morote habla del “histerismo religioso” y “furor místico” de la protagonista, provocado por la presión devota y la lectura del Kempis a las que le sometió el Magistral.¹³ Por su parte, un crítico actual, Adolfo Sotelo, ha parangonado algunas manifestaciones de dicha crisis nerviosas (migrañas, pesadillas, palpitaciones, sensaciones de ahogo, accesos de fiebre, etc.) con fenómenos análogos descritos por Santa Teresa en el *Libro de la vida*, que Ana lee en una de sus convalecencias.¹⁴ De todas formas, en el caso de Ana se agudizan con el desequilibrio psíquico suscitado en algunos momentos de su desarrollo físico y, tras el matrimonio, por la prolongada frustración sexual, aspectos a los que alude su antiguo confesor Ripamilán: “Ella ha visto visiones pseudomísticas...allá en Loreto...al llegar la edad...cosa de la sangre...al ser mujercita, cuando tuvo aquella fiebre y fuimos a buscarla su tía doña Anuncia y yo. Después pasó aquello y se hizo literata”. A continuación, se refiere a ciertas aprensiones que “la hacen desgraciada”, y concluye: “Don Víctor es como Dios le hizo. No entiende de estos perfiles; hace lo que yo. Y como no hemos de buscarle un amante para que se desahogue con él (...) lo mejor será que ustedes se entiendan” (I,11), le dice al Magistral.

Hay que destacar que de este conflicto personal nada dirá a éste en su confesión general, secreto que por pudor y orgullo tratará de ocultar a los demás, pero que en momentos de amargura lo reaviva en su interior: “... se moría de hastío. Tenía veintisiete años, la juventud huía (...) y no había gozado una sola vez de esas delicias del amor de que hablan todos, que son el asunto de comedias, novelas y hasta de la historia. El amor, que es lo único que vale la pena vivir, había ella oído y leído muchas veces. Pero ¿qué amor? ¿Dónde estaba ese amor? Ella no lo conocía. Y recordaba entre avergonzada y furiosa que su luna de miel había sido una excitación inútil, una alarma de los sentidos, un sarcasmo en el fondo” (I,10).

La atracción por don Álvaro se va haciendo más intensa. La sola idea de pensar que no estuviera enamorado de ella la mortificaba, y, fiel a su marido, se siente, no obstante, incapaz de renunciar al placer de creerse

idolatrada por Mesía: “Nunca, nunca accedería ella a satisfacer las ansias que aquellas miradas le revelaban con su muda elocuencia: sería virtuosa siempre (...) ¡Mas renunciar a la tentación misma! Esto era demasiado. La tentación era suya, su único placer (...); no podía querer, pero ser querida ¿por qué no?” (I,9). Esta disociación imposible de cuerpo y psiqué va minando la personalidad moral de la Regenta, que termina por sentir un íntimo menosprecio por su marido, al que considera “vulgar, bueno de la manera más molesta del mundo, maniático, insustancial” (II,16). Sin embargo, es su arraigada fe religiosa y la creencia en un Dios providente lo que, en su opinión, le ha permitido soportar los ocho años de matrimonio al lado de este hombre: “no hubiera podido sufrirlo a no pensar que Dios se los había mandado para probar el temple de su alma y tener en qué fundar la predilección con que la miraba” (II, 16). Detrás de estas consideraciones está la influencia del director espiritual, el “hermano del alma”, hacia el que la Regenta siente una admiración llena de afecto y de confianza.

El interior de Ana se va convirtiendo en un campo de batalla tensado por dos fuerzas en conflicto: por una parte, el deber matrimonial, apoyado en la ayuda del confesor (“Su don Víctor ... era el deber; y el Magistral sería la égida que la salvaría de todos los golpes de la tentación formidable”, I,10) y, por otra, la llamada del amor y de la ilusión romántica. A lo largo de la segunda parte, Ana pasa por una serie de vaivenes entre la seducción de Mesía y la amistad espiritual del Magistral. Ambos rivales son conscientes de la lucha y en un momento de la acción se encuentran frente a frente, en presencia de la protagonista (“Ambos le parecieron a la Regenta hermosos, interesantes, algo como San Miguel y el Diablo, pero el Diablo cuando era Luzbel todavía”), “reclamando cada cual con distinto fin la victoria, la conquista de su voluntad”, espectáculo gratificante para Ana, ya que “rompía la monotonía de la vida vetustense, algo que interesaba, que podía ser dramático, que ya comenzaba a serlo” (I,13). Hay momentos clave que marcan la alternancia en la victoria de uno sobre otro. Así, en el cap. 16 hay dos escenas importantes en el acercamiento de Ana hacia Mesía: la primera es la presencia de Álvaro, montado en brioso caballo blanco como “gallardo jinete” al pie del balcón de la Regenta, seguida de una animada conversación entre ambos, que llena de alegría “el silencio triste de un día de marasmo”, el día de Todos los Santos. Esta visita conmueve a Ana, que, a partir de ahora, defiende su derecho a amar, a soñar “como quiera y con quien quiera; no pecará mi cuerpo, pero el alma la tendré anegada en el placer de sentir esas cosas prohibidas por quien no es capaz de compren-

derlas” (II, 16); la segunda es la asistencia, junto a su marido y Mesía, a la puesta en escena del *Don Juan Tenorio*, de Zorrilla, que Ana sigue con apasionamiento, proyectando su propia historia sobre los personajes: “Ana se comparaba con la hija del Comendador; el caserón de los Ozores era su convento, su marido la regla estrecha del hastío y frialdad en que ya había profesado ocho años hacía... y don Juan... ¡Don Juan aquel Mesía que también se filtraba por las paredes, aparecía por milagro y llenaba el aire con su presencia” (II, 16). Sin embargo, cuando Mesía viene a ver a Ana en el entreacto y ésta manifiesta su entusiasmo por la trama, extrañado, “el Tenorio vetustense procuró ponerse en la cuerda de su amiga y hacerse el sentimental disimulado”. El narrador está ya avanzando pistas que apuntan hacia el desenlace, al contraponer la “exaltación” amorosa de la Regenta a “la falsedad del idealismo copiado de su interlocutor”, que únicamente espera el momento oportuno para iniciar el acoso.

El resto del relato se centra en la narración de los vaivenes de Ana entre los dos rivales: la dependencia de Álvaro es evidente en todo el invierno del segundo año; durante la primavera (etapa de la enfermedad de Ana) y el verano, la Regenta vuelve al redil de don Fermín, con quien mantiene íntimas conversaciones en el salón de doña Petronila. La madre de Fermín teme que su hijo se haya enamorado de la Regenta, pero aún lo teme más Mesía, que aborrece al Magistral: “¡El primer rival que le disputaba una presa, y con trazas de llevársela!” (II,20). Pero, por Carnaval del tercer año se produciría un nuevo vaivén y la Regenta aceptaría participar, al empeñarse en ello su marido, en el baile del Casino, donde se produce el reencuentro con Álvaro, que intensifica el asedio. La atmósfera cargada y la debilidad física de Ana hace que ésta, en un momento del baile, caiga desmayada en brazos de Mesía, con la consiguiente consternación y comentario general. La noticia provoca en el Magistral el dolor “más hondo, el más frío y sin consuelo que recordaba en su vida”, confidencia que avisa al lector de hasta qué punto está ya enamorado de su dirigida: “Ana, yo soy de carne y hueso también; yo también necesito un alma hermana, pero fiel, no traidora... Sí, creí que me moría...” (II,25). Sin embargo, reconciliada de nuevo con el canónigo (“Bailé con él porque quiso mi marido... Me hicieron beber... me sentí mal... estaba mareada... me desmayé y me llevaron a casa”, II,25), éste ejercerá durante la Semana Santa el dominio más notorio sobre el alma de la Regenta (“¡Ana era suya otra vez, su esclava! Ella lo había dicho de rodillas llorando”, II, 26). Al participar, como nazarena descalza, en el desfile procesional del Viernes Santo, provocará la curiosidad y el comentario morbosos

(“Aquello no era piedad, no era religión, era locura, simplemente locura”, dirá la Marquesa de Vegallana”, II, 26) de sus amigos y de los enemigos del magistral: “Nos la han fanatizado”, susurra Mesía a Quintanar, enfatizando compartir la misma rabia contra el Magistral, “secuestrador” de la esposa y de la amiga (II,28). Pero Mesía “no se sentía vencido”, pensando que el Magistral se había excedido en su ostentación de dominio. La misma Ana, en el trayecto de la procesión, se sentía incómoda, temiendo ser considerada como “una loca que había caído en una especie de prostitución singular”, al percibir que todos los ojos se volcaban ávidamente en ella, y al ver muy cerca al Magistral celebrando “su nuevo triunfo” y lanzando a Mesía, al pasar por el casino, una “mirada altanera” (II,26).

Al llegar el verano del tercer año, se produce el gran cambio de Ana, a quien el médico aconseja vida en el campo. Trasladados con los Vegallana al Vivero, un nuevo y llamativo ataque de celos del Magistral, al imaginar a Mesía paseando sólo con Ana, provoca en ésta una reacción de náusea ante el mero pensamiento de la posible solicitud del canónigo: “¡Qué horror! ¡qué asco! ¡amores con un clérigo!” (II,28). Mesía pasa a ser ahora el dueño de la situación, ganándose la entera confianza de Ana, convencida de que, por lo menos, “aquello estaba dentro de las leyes naturales y sociales (...) ¡pero un canónigo...!” La entrega al donjuán se acelera al suponer Ana, por malévolas calumnias de Mesía, que su marido, tan “frío para ella”, era amante de la criada Petra: “¡Aquel marido a quien ella había sacrificado lo mejor de su vida, no sólo era un maníaco, un hombre frío, insustancial, sino que perseguía a las criadas de noche por los pasillos (...) ¡Qué asco! No eran celos, ¿cómo habían de ser celos? Era asco” (II, 29). A partir de este momento, la Regenta, dando rienda a sus impulsos amorosos largamente reprimidos, se entrega apasionadamente a Mesía. La tragedia de Ana es que, en su ilusión romántica (“con el hambre y la sed de lo infinito y de lo eterno”, II,30) y en su bondad ingenua, tratando de enaltecer el amor, ha idealizado a su amante, a quien creía profundamente enamorado de ella y, en realidad, se ha encontrado con un vulgar y acanallado “Tenorio vetustense”, “incapaz de amar”, que, al llegar el momento decisivo, la abandona en su desgracia (II,30).

Fermín de Pas, el Magistral

Es la otra gran figura de la novela, no menos extraordinaria como creación de personaje. Hay en su trayectoria y personalidad ciertos rasgos comunes

con Ana, que le convierten en su “alma gemela”: como ella, es huérfano y con carencias en la infancia (afectivas – ausencia del apoyo paterno, madre dura y dominadora – y económicas), carácter soñador y entregado a un ideal (proyecto misionero), tendencia a la reflexión, espíritu cultivado y en busca de un bien superior, desacuerdo con el medio vulgar tanto seglar como eclesiástico, amor apasionado, que termina igualmente en un fracaso. El rasgo fundamental del personaje, su ambición, es fruto de esas carencias de infancia y de la presión de la madre, sobre la que pesa el resentimiento de un pasado de angustiosa y humillante penuria. Es ella la que fomenta esa ambición de poder y la que está alerta para que nadie entorpezca la carrera del hijo, una carrera que, sin embargo, a sus treinta y cinco años, se le ha quedado corta en Vetusta, donde se siente limitado en sus aspiraciones y a disgusto con las tensiones clericales a las que está sometido.

La aparición de Ana, la mujer más hermosa de Vetusta, con una exquisita sensibilidad cultural y religiosa y fama de inasequible, va a provocar una conmoción en su esquema de valores. De pronto, descubre que, frente al mundo de mezquinas intrigas por el poder y el prestigio eclesiástico, hay un ideal superior de belleza espiritual mucho más apasionante, que conecta con la inclinación hacia el ideal sentida por él en su adolescencia. No es una apetencia sexual lo que se despierta en él inicialmente, apetencia cuya satisfacción la madre previsora le venía procurando con la presencia, en la casa, de dóciles y afectuosas doncellas. Es, más bien, una atracción espiritual, un deseo de compartir ideas, sentimientos, vivencias, afecto profundo de dos almas igualmente inseguras e insatisfechas. Pero, al entrar en contacto con la problemática de Ana (él conoce su frustración afectiva y sexual), va tomando conciencia, al mismo tiempo, de su propia e íntima insatisfacción como persona; descubre que su ambición clerical es mezquina. El trato frecuente con su dirigida provoca una admiración mutua, que deriva hacia una amistad profunda, intensificada por los gestos de cariño de Ana, amistad que termina siendo para el Magistral mucho más que una unión puramente espiritual (II, 21). Por otra parte, la presencia de un rival como Mesía, que ejerce una fascinación erótica sobre la Regenta y la aparta, a temporadas, de su influencia, provoca en él la convicción de que para retenerla junto a sí no basta la unión espiritual (“las mujeres no entendían esto... La más pura quería otra cosa”, dirá más adelante: II, 25), que es necesaria una respuesta integral a sus expectativas de mujer. Lo cual no se aviene con su condición eclesiástica, en la que comienza a ver el gran obstáculo para su plena realización personal. Sin querer reconocerlo, el Magistral se va

enamorando apasionadamente de Ana, sobre la que proyecta un sentido de pertenencia afectiva. Por eso, la noticia, lanzada por Gloucester como un disparo, de que la Regenta se había desmayado en brazos de Mesía durante el baile del Casino, provoca en él una reacción de celos, a la vez que un sentimiento de impotencia para contrarrestar la fascinación de Mesía sobre “la mujer de su alma” (II, 25) A la vista de esta reacción de celos, la Regenta descubre con disgusto que el “señor canónigo estaba enamorado de ella (...) como un hombre, no con el amor místico, ideal, seráfico que ella se había figurado”.

La vuelta de la Regenta al Magistral en Semana Santa, que tiene su culminación en la mencionada procesión del Viernes Santo es, en realidad, el inicio de la separación definitiva, al darse cuenta ella de que había sido utilizada por su confesor como un signo de poder frente a Mesía. Esta separación se confirma durante la estancia en el Vivero, a donde el Magistral acude en hábito de clérigo (“cada vez le pesaba más” la sotana; hubiera preferido ir en traje de cazador para impresionar a su dirigida –”con su zamarra ceñida, su pantalón fuerte y apretado al muslo, sus botas de montar” – y no “temer el parangón con el arrogante mozo al que aborrecía”, II, 27), presintiendo que a Ana “iba a perderla” para siempre. Al recordar más tarde las “aventuras tan grotescas” protagonizadas por él en el Vivero, sentirá una íntima vergüenza y desazón furiosa. Consciente de haber perdido ya todo su ascendiente sobre Ana y hundido en la desesperanza, se va endureciendo y degradando en deseos malignos de rencor y venganza: “La ira la descargaba sobre el Obispo y con la curia eclesiástica. Cada vez era su poder mayor y más cruel su tiranía” (II, 28). Se sentía “desgraciado” como un “eunuco enamorado”, a quien su “legítima mujer” “le había engañado, le había deshonrado” para “entregarse a un miserable lechuguino, a un fatuo” (II,29). “Ciego por la pasión”, un ansia demoníaca de destruir, de matar “a los traidores” se apodera de él, ansia que pervive hasta la escena final de la novela (“dio un paso de asesino”, II, 30), en la que se encuentra por última vez con la Regenta.

El autor ha configurado en el Magistral una personalidad extraordinaria y compleja: aparece, por una parte, como un hombre sensible, culto, inteligente, atractivo, capaz de entusiasmarse por un ideal y un amor sublime, y por otra, como inseguro y dependiente de su madre, lastrado por el orgullo, la ambición, el trato despótico con sus subordinados y la implicación en oscuros negocios familiares. Sin embargo, la vivencia del amor lo eleva y lo dignifica interiormente. Al lado de Ana, llega a descubrir cuál es el ver-

dadero obstáculo de su felicidad (su condición eclesiástica) y a soñar con su liberación, deseada en una confidencia con la Regenta: "...lo único serio el querernos, sobre todo yo a ti, y huir si hacía falta; y arrojar la máscara, y la ropa negra, y ser quien soy, lejos de aquí donde no lo puedo ser". Pero, no se siente capaz de dar el salto, de liberarse de la opresión de la madre, ni de la Iglesia, y permanece allí, sin fe y sin esperanza, con una conciencia desgraciada, dominado por un sentimiento de rencor frente a su entorno. Al fin, termina confinado en el "cajón sombrío" de su confesionario, del que emerge como una "figura negra", provocando con sus ademanes asesinos el "horror" en su antigua amiga, que, recuperada de su larga depresión, intentaba de nuevo reconciliarse con él, como única "tabla" de salvación (II,30). Negándose a salvarla, el Magistral acaba labrando su propia destrucción.

Álvaro Mesía, el Tenorio vetustense

Él es el principal responsable de esta tragedia, que arruina tres vidas humanas: la de Quintanar y la vida íntima de Ana y Fermín, a los que destruye psíquicamente. Desde que Mesía aparece en el relato, Ana se siente atraída por su figura. Cuando el joven Álvaro parte para Madrid, sus miradas se cruzan y la muchacha se siente impresionada, mientras él comienza a proyectar para su vuelta la próxima aventura, como burlador: "Buenos ojos – pensó el Tenorio –, no sabía yo a lo que saben, hasta ahora". Y continuó: "Ésa será una de las primeras" (I,5). Para sus amigos y conciudadanos, Mesía irá adquiriendo fama bien ganada de seductor y burlador. El narrador lo denomina el "Tenorio vetustense". Lo curioso es que no conserva del mítico personaje más que la capacidad seductora. Nada hay en él que recuerde "el sello de grandeza" del don Félix de Montemar, de Espronceda (una variante del mito) o del Don Juan Tenorio de Zorrilla, cuyo drama siguió la Regenta con pasión, ni la valentía y arrogancia del don Juan de Tirso o de Zorrilla (en el momento del duelo, se muestra aturdido y cobarde), ni mucho menos la fuerza satánica arrolladora (para Ana es Satán, pero en la etapa previa a la caída, es decir, un "Luzbel"); no es, por lo tanto, un ángel rebelde o un idealista revolucionario, que se mofe de las instituciones (matrimonio, Estado), ni un proscrito; es más bien un personaje instalado en el sistema, como Presidente del Partido Liberal Dinástico; es precavido (no se arriesga en la seducción de la Regenta ni arrostra las consecuencias de su delito: huye abandonándola en el infortunio); e, incluso como seductor, se muestra

inseguro: espera pacientemente (don Juan es impaciente) el momento de cazar la “pieza”; además, desconfía de sus dotes de seducción (comienza a sentirse viejo; su pasión era una “pasioncilla”, II,16), por lo que cuenta con sus antiguas amantes, resentidas de la virtud de Ana, e incluso se vale del arma vil de la mentira y difamación del marido Quintanar. La misma Ana, aunque le disculpa como enamorada, comprende que “había hecho mal en revelarle aquellas miserias, en hacer traición a Quintanar”, (II,29). En realidad, la conquista de Ana es un objetivo que se marca desde un principio, no por compulsión erótica sino por vanidad, por demostrarse a sí mismo y a sus amigos que aún está en forma, que es un conquistador irresistible, capaz de seducir a la mujer más hermosa de Vetusta, que tenía fama de virtuosa, orgullosa e inexpugnable. Para el narrador, Mesía es un Tenorio degradado, tal como se evidencia en la carta que escribe, después de su huída, a la Regenta, sobre cuyo contenido comenta el mismo narrador: “Todo era falso, frío, necio, en aquel papel escrito por un egoísta incapaz de amar de veras a los demás [ésta es la gran diferencia con el Tenorio de Zorrilla, que al final se redime por el amor de doña Inés y a Doña Inés] y no menos inepto para saber ser digno en las circunstancias en que la suerte y sus crímenes le habían puesto” (II,30).

El marido Quintanar

Este personaje ha sido configurado en la gran parte del relato desde una visión paródica. Desde la óptica del narrador, su aspecto físico se va perfilando sin atractivo alguno, al contraponerlo (Ana se está preparando para la confesión) como imagen superpuesta a la esbelta y elegante silueta de Mesía, que iba desvaneciéndose y apareciendo en su lugar, “una bata escocesa a cuadros, un gorro verde de terciopelo y oro, con borla, un bigote y una perilla blancos, unas cejas grises muy espesas...” (I,3). La figura adquiere tonos burlescos en la escena en que Ana, que lo busca amorosamente, se lo encuentra incorporado en su lecho, declamando una comedia de honor, cubierto de nuevo con su “gorro verde” y su “chaqueta de franela”, y ve cómo, “entusiasmado levantaba un brazo cuya mano oprimía temblorosa el puño de una espada (...), leía con énfasis y esgrimía el acero brillante, como si estuviera armando caballero al espíritu familiar de las comedias de capa y espada” (II, 23). En otra ocasión, lo pinta “con el lazo de seda negro de la corbata torcido, junto a una oreja”, (II, 18), ocupado en “pensamientos insignificantes” y desentendiéndose de “Anita”, que, en su interior, comen-

zaba a sentir un “rencor sordo” hacia su marido. En su aspecto psíquico, el personaje se delinea, sobre todo, desde la perspectiva de la Regenta, que no oculta su desencanto ante un marido al que cree “vulgar” e “insustancial” (II, 16), y ante el que se siente insatisfecha porque no es capaz de darle más que un “cariño suave, frío, prosaico, distraído”, entregado como está “a sus comedias, a sus colecciones, a su amigo Frigilis y a su escopeta” (II, 17). Hay una escena, plena de simbolismo, en la que se ejemplifica este desencanto, cuando Ana se ha quedado sola después de comer y su marido Quintanar se ha ido al Casino a jugar al ajedrez con sus amigos. Sobre la mesa han quedado los restos del café y del puro a medio fumar: “Sobre el platillo de la taza yacía medio puro apagado, cuya ceniza formaba repugnante amasijo impregnado del café frío derramado. Todo esto miraba la Regenta con pena, como si fuesen ruinas del mundo. La insignificancia de aquellos objetos que contemplaba la partía el alma; se le figuraba que eran símbolos del universo, que era así, ceniza, frialdad, un cigarro abandonado a la mitad por el hastío del fumador. Además, pensaba en el marido incapaz de fumar un puro entero y de querer por entero a una mujer. Ella era también como aquel cigarro, una cosa que no había servido para uno y que ya no podía servir para otro” (II, 16). Transcribimos este largo fragmento por su contenido filosófico (la inanidad e insignificancia de los seres, de su propia existencia como mujer), por su belleza poética plena de melancolía y tristeza, y, además, porque trasluce la íntima frustración de la Regenta por su convivencia con un marido incapaz de amar y de comportarse como hombre con ella, que a su vez, no pudo hacer feliz a otro hombre y serlo ella al mismo tiempo.

Uno de los rasgos más caracterizadores de Quintanar es su simplicidad e inconsciencia, al hacer confidente de sus amoríos frustrados a Mesía (“... sin crearme un Tenorio, siempre he sido afortunado en mis tentativas amorosas...”), al tiempo que de su ingenuidad y ceguera para no captar signos palpables del cerco al que Mesía estaba sometiendo a Ana, e incentivar a éste en su empresa cuando, al verla utilizada por el Magistral en la procesión de Semana Santa, le solicita: “¡Búsquenle un amante, sedúzcanmela; todo antes de verla en brazos del fanatismo” (II, 26).

Sin embargo, esta visión degradadora del personaje, desaparece a partir del adulterio. De pronto, Quintanar deja de ser el grotesco lector de dramas del honor para convertirse en personaje patético de su propio drama. Con una dignidad desconocida hasta entonces, sopesa la decisión que había que tomar. Su dolor no era de resentimiento (“No sentía celos”) sino de sentirse

engañado por Ana, hacia la que siente redoblado su amor (“¡Ay!, ahora veía que su cariño era más hondo de lo que él mismo creyera”), “como de amigo tierno, y de padre” (II,29). Para matarla, como en los dramas del honor, “no tendría valor”. En cambio, “Álvaro tenía que morir, pero de frente, en duelo”. En un momento, llega a sentirse culpable del mismo delito que imputa a Ana: el engaño: “Anita me engaña, es una infame, sí...pero ¿y yo? ¿No la engaño yo a ella? ¿Con qué derecho uní mi frialdad de viejo distraído y soso a los ardores y a los sueños de su juventud romántica y extremosa? ¿Y por qué alegué derechos del matrimonio y pretendí después batirme como contrabandista del adulterio? ¿Dejará de ser adulterio el del hombre también, digan lo que quieran las leyes?” (II, 29).

Llegado el duelo, y, al conocer que no sería a espada sino a pistola, lo que le beneficiaba como avezado cazador, tuvo una decisión interior de enorme dignidad moral: “Cuando supo lo de las pistolas, resolvió no matar a su contrario”. Poco antes, el narrador había confirmado esta magnanimidad al mostrarse dispuesto incluso a perdonar a su antiguo amigo. Las presiones sociales sobre el odioso concepto del honor le habían conducido a esa situación trágica. Al llegar el momento del duelo, “Quintanar no tenía miedo, pero desfallecía de tristeza: ¡qué amarga era la ironía de la suerte! ¡Él, él iba a disparar sobre aquel guapo mozo que hubiera hecho feliz a Anita, si diez años antes la hubiera enamorado! ¿Y él...él, Quintanar, estaría a estas horas tranquilo en el Tribunal Supremo o en La Almunia de don Godino...! Todo aquello de matarse era absurdo...” (II, 30). El final trágico de Quintanar está relatado con gran respeto por el narrador, que destaca la reacción emocionante de la Regenta (al vislumbrar la verdad trágica que se le intenta ocultar por compasión), corriendo “en busca de su Víctor” (II, 30).

Los personajes de *Su único hijo*

Esta novela, publicada en Madrid por Fernando Fe en 1891, responde a la búsqueda de una nueva estética por parte de Clarín, consciente de que el mundo convulso que sucede a la gran depresión económica sobrevenida a partir de 1886 y la crisis social que sacude Europa los años siguientes ha convertido “la historia en drama” y, como consecuencia y reacción, el público ha dejado de interesarse por la literatura naturalista, debido a que “la vida real tanto se parece a los dramas y a las novelas de esa misma literatura”.¹⁵

Desde finales de los ochenta, la novela europea abandona el objetivismo

del relato naturalista, que deja de atraer a los lectores, y se encamina hacia un tipo de novela que ya no se concentra en la descripción del medio, del ambiente o incluso la trama, sino primordialmente en el estudio de los personajes, analizados desde el mundo interior de los sentimientos y del fondo misterioso de su espíritu. De la novela “experimental” se pasa a un tipo de relato designado con diversas denominaciones: novela psicológica, poética, espiritualista o neoidealista, en la que se produce una extraña simbiosis de misticismo y decadentismo. Por lo que respecta a Clarín, se advierten referencias a esta nueva estética en ciertos artículos de crítica literaria, como los dedicados a *Realidad* (1890), de Galdós, el prólogo a *Resurrección*, de Tolstoi, a *Trabajo*, de Zola, o el dedicado a la “La novela novelesca” (en expresión de Prevost), en el que alude a la “nueva aspiración religiosa y filosófica”, que se percibe “en la juventud literaria que busca idealidad o poesía”.¹⁶ Pero, sobre todo, se descubre en su creación literaria, y en concreto, en dos obras que está escribiendo por esas fechas: *Doña Berta y Su único hijo*. En esta última, no podemos entrar, por exigencias de tiempo y espacio, en el análisis de los seis personajes secundarios (los alemanes Körner y su hija Marta, los cantantes Mochi, Minguetti y Serafina, y Nepomuceno, el tío de Emma) sino realizar un sintético análisis los rasgos peculiares de los dos personajes principales: la pareja Emma-Bonifacio. En cuanto a Emma Valcárcel, la esposa de Bonifacio Reyes, presenta una personalidad depravada (egoísta y egocéntrica, malvada hasta la perversidad neurótica, sensual y “voluptuosa”, materialista, “atea perfecta”), en la que llega a su mayor degradación una familia de alto rango, aspecto acorde con los gustos de la literatura decadentista de fin de siglo. Hay que destacar que Emma rompe con los esquemas sociales en la relación hombre-mujer: reduce a su marido a objeto (“Su Bonifacio no era más que una figura de adorno para ella”), es la que toma la iniciativa en la relación amorosa, o mejor, sexual; carece de instinto maternal y le repugna su embarazo, que desearía ver frustrado. Por el contrario, Bonifacio Reyes, es el hombre bueno, pero pusilánime. Es indeciso y vacilante entre sus ensueños románticos (y su afición por la música y el teatro) como evasión de la realidad inhóspita que le envuelve y su burgués deseo de bienestar y comodidad, entre la aventura de la transgresión amorosa con Serafina, por la que se siente culpable, y su anhelo de paz y tranquilidad. Se encuentra aislado y marginado de su medio (Emma y su entorno familiar y social le desprecian) y al tiempo se siente fracasado interiormente. De pronto, descubre un sentido en su vida, a raíz del reencuentro sexual con su mujer y la noticia que recibirá de Se-

rafina de que Emma, tenida por estéril, va a tener un hijo. Surge ahora en Bonis un deseo incontenible de paternidad, asumido como un proyecto de “regenerarse” a sí mismo: “¡Un hijo, un hijo de mi alma! Ese es el *avatar* que yo necesito. ¡Un ser que sea yo mismo, pero empezando de nuevo, fuera de mí, con sangre de mi sangre!”. Con el retorno de Bonis a Raíces, el pueblo oriundo de la estirpe de los Reyes (parodiando el de Ulises a Ítaca), se inicia el retorno a los orígenes, contraponiendo, a la historia “natural” de la degradación biológica de la familia de abolengo de los Valcárcel, la recuperación moral y espiritual de la estirpe de los Reyes en el hijo que ha de venir: “Él será el poeta, el músico, el gran hombre, el genio... Yo, su padre”. Bonis recupera así la propia identidad y la dignidad perdidas, en el reencuentro con la propia estirpe y el paraíso de la propia infancia. Es el nuevo héroe idealista o espiritualista.

El final del relato y de los personajes tiene su pleno sentido si se pone en relación con el final de *La Regenta*. Se han señalado notables analogías: entre la picadura de la culebra a Bonis y el beso del “sapo” a la Regenta, entre el gesto de venganza de Serafina (anunciando el hijo, que la opinión pública atribuye a un supuesto adulterio de Emma con Minghetti) y la del Magistral. Sin embargo, en este caso, el relato se abre a la esperanza: si la Regenta sucumbe a la condena social y es profanada por el sapo, en Bonis el veneno de la culebra no logra su efecto mortífero ni la maledicencia social le roba su fe en la paternidad del hijo, que da sentido a su vida y le regenera moralmente. Si la evasión romántica inicial de Bonis fracasa frente al mundo naturalista de Emma y su familia, su opción espiritualista, neoidealista y mística final triunfa a través del sentimiento sagrado de paternidad y de la “religión de la familia”. Como indica J. Oleza, “el argumento novelesco viene a encarnar así el debate ideológico del momento, centrado por el conflicto mismo de tres alternativas éticas: la romántica, la naturalista y la espiritualista”.¹⁶ Las tres convergen en la obra literaria de Clarín y son claramente perceptibles en *La Regenta* (la protagonista vive una ilusión romántica situada en un marco naturalista) y en *Su único hijo*: proyecto de regeneración espiritualista que triunfa frente a un ambiente degradado de corte naturalista y, a la vez, decadentista.

En definitiva, Clarín, atento a las corrientes intelectuales y estéticas de su época, supo cumplir, como crítico y guía intelectual y como creador de mundos y personajes literarios, su compromiso cívico y moral con la cultura y la sociedad de su tiempo.

Notas

- ¹ Y. Lissorgues: *Clarín político*, vol. I, Institut d'Etudes Hispaniques et Hispano-Américaines. Université de Toulouse- Le Mirail, 1980, pág. XXI.
- ² *El Día*, 945, 31-XII-1882.
- ³ *El Solfeo*, 304, 7-VIII-1876.
- ⁴ *Doña Berta*, en Leopoldo Alas *Clarín: Cuentos completos*, I, edición de C. Richmond, Madrid Alfaguara, pág. 361.
- ⁵ “¡Es Castelar!”, en *La Publicidad*, 7442, 28-VI-1899.
- ⁶ Leopoldo Alas: *Solos de clarín* (1881), Madrid, Alianza Editorial, 1971, págs. 20-22.
- ⁷ Leopoldo Alas *Clarín*: “Palique”, en *La Ilustración Ibérica*, Barcelona, nº 111, 14-II-1885.
- ⁸ Leopoldo Alas: “El libre examen y la literatura presente”, en S. Béser: *Leopoldo Alas: teoría y crítica de la literatura española*, Barcelona, Laia, 1972, págs. 72-73.
- ⁹ Leopoldo Alas *Clarín: Cuentos completos*, II, edic. de C. Richmond, Madrid, Alfaguara, pág.379.
- ¹⁰ Leopoldo Alas “Clarín”: *Cuentos*, edic. de J. M^a Martínez Cachero, Barcelona, Editorial Plaza y Janés, 1986, pág. 38.
- ¹¹ Leopoldo Alas *Clarín*: Prólogo a *Cuentos morales*, en *Cuentos completos*, edic. de C. Richmond, vol. II, pág. 13.
- ¹² El estudio de los personajes de *La Regenta* que se realiza a continuación forma parte de una conferencia sobre dicha novela, que impartimos en el *Simposio sobre la obra literaria de Clarín* celebrado en el Instituto de Estudios Románicos de la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina de Praga el 14 de diciembre de 2001 y cuyas actas se publicarán en marzo de 2002.
- ¹³ L. Morote, en un artículo sobre la novela, publicado en *La Opinión*, 16-VIII-1885, alude al “temperamento nervioso” y “alma desequilibrada” de Ana Ozores: “¡Qué manera de soñar la primera vez que lee *Las Confesiones* de San Agustín, y cómo hay allí el antecedente de los futuros ataques histéricos (...) El magistral arranca el alma pagana de su padre y la somete a la lectura del *Kempis*, que la vuelve medio loca con ataques histórico-epilépticos...”, texto recogido por S. Béser (ed.): *Clarín y “La Regenta”*, Barcelona, Ariel, 1982 (Apéndice), págs. 305 y ss.
- ¹⁴ A. Sotelo: *Perfiles de Clarín*, Barcelona, Ariel, 2001, pág. 90.
- ¹⁵ Clarín: “Revista mínima”, en *La Publicidad* de Barcelona, 14-V-1890.
- ¹⁶ Leopoldo Alas: “La novela novelesca”, extracto recogido por S. Béser: *Leopoldo Alas: teoría y crítica de la literatura española*, edic. cit., pág 162.
- ¹⁷ J. Oleza: “*Su único hijo*”, de Clarín, en V. García de la Concha (ed.) y L. Romero Tobar (coord.): *H.L.E.. Siglo XIX (II)*, Madrid, Espasa, 1998, pág. 650.

CELEBRAMOS LA LITERATURA EN LA CLASE DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA. DOS ESCRITORES EN SUS CENTENARIOS: ‘CLARÍN’ Y ‘GRACIÁN’

Luis Pardiñas Béjar

Siguiendo el propósito de otros encuentros de relacionar el interés del conocimiento de la cultura con el aprendizaje de la lengua, y aprovechando la celebración este año de los centenarios del nacimiento de Leopoldo Alas ‘Clarín’ y de Baltasar Gracián, a continuación se van a proponer unos ejemplos de cómo se pueden aprovechar fragmentos –en su caso, obras completas; como, por ejemplo, algún cuento de ‘Clarín’–.

El valor adicional de la utilización de los textos literarios en la clase de español como lengua extranjera es el de que complementa tanto el manual que sigue el alumno como el de actividades o de ejercicios, procurando una mayor variedad a las clases y un enriquecimiento de los materiales curriculares que se emplean para la enseñanza. En el caso que nos ocupa, se trata de escritos muy diferentes en contenido y en formulación: la narración de ‘Clarín’ y el texto ensayístico de tipo conceptual de Gracián.

Es necesario advertir que no se trata de hacer especialistas en la vida y en la obra del autor, ni en literatura o en lenguaje literario; pero, sin embargo, los textos literarios, dada su riqueza lingüística y de contenido, admiten muchas posibilidades de utilización, siendo una de las más interesantes la de las actividades de recapitulación tras un bloque de contenido (el adjetivo, los tiempos de pasado, etc.) o de varias unidades didácticas, aprovechando al máximo, en este caso, todos los elementos lingüísticos y no lingüísticos que contienen: léxico, gramática, estilo y composición, referentes socio-culturales, etc.

Lo que se propone con los textos escogidos es explorar y mostrar esta segunda faceta del texto literario como actividad de recapitulación; por ello, y sin olvidarse de que, a juicio siempre del profesor, pueden utilizarse para tratar un solo aspecto dentro de una determinada unidad didáctica, se va a sugerir una serie de actividades para realizar con ellos, teniendo en cuenta que, metodológicamente, lo que es interesante es concebir las actividades de manera que en ellas se impliquen profesor y alumnos; éstos, individual y colectivamente.

En primer lugar, y antes de realizar las actividades a partir del texto literario –por ejemplo, un par de días antes, o en la clase inmediatamente anterior–, se puede pedir a los estudiantes que busquen algunos datos sobre el autor o relacionados con éste. Unos pueden ser obligatorios, según una ficha contextual previamente confeccionada por el profesor: fecha y lugar de nacimiento / muerte, algún apunte biográfico, obras más representativas, etc.; otros pueden ser voluntarios: otras obras del autor, detalles biográficos, movimiento literario al que perteneció o que estaba vigente en su tiempo, otros escritores relacionados con el autor, detalles sobre la obra de la que se ha extraído el fragmento, etc. Con este trabajo el alumno adquiere conocimientos culturales y maneja bibliografía y lee en lengua española y selecciona los contenidos, o, si la información la extrae de textos en su propia lengua, realizará una labor de traducción al español.

Con todos los datos se hace una puesta en común, con lo que entran en juego la actividad colectiva y la expresión oral. El profesor puede, en su caso, completar la información. Expuestos todos los datos, se ordenan, y un alumno puede recoger en la pizarra toda la información suministrada, resumida en amplios epígrafes.

I. Fragmento del cuento *¡Adiós, Cordera!*, de Leopoldo Alas ‘Clarín’

“*La Cordera*, mucho más formal que sus compañeros, verdad es que, relativamente, de edad también mucho más madura, se abstenía de toda comunicación con el mundo civilizado, y miraba de lejos el palo del telégrafo como lo que era para ella efectivamente, como cosa muerta, inútil, que no le servía siquiera para rascarse. Era una vaca que había vivido mucho. Sentada horas y horas, pues, experta en pastos, sabía aprovechar el tiempo, meditaba más que comía, gozaba del placer de vivir en paz, bajo el cielo gris y tranquilo de su tierra, como quien alimenta el alma, que también tienen los brutos; y si no fuera profanación, podría decirse que los pensamientos de la vaca matrona, llena de experiencia, debían parecerse todo lo posible a las más sosegadas y doctrinales odas de Horacio.”

1. Como actividad previa debe incluirse la explicación del relato completo: su argumento y los motivos que contiene. Esto lo puede hacer el profesor personalmente o bien encargar a los alumnos que busquen esta información junto a la que se les ha propuesto en la ficha contextual.

2. Con el texto ya, se puede empezar por una actividad de dos, mediante el ejercicio conocido por la gramática comunicativa como *dictado de pared*: lectura del texto por uno de los dos alumnos, memorización de un fragmento o de una frase y posterior dictado a su compañero que está en el otro extremo del aula. A mitad del texto, donde se señale por el profesor, los dos alumnos intercambian sus papeles: quien leía, memorizaba y dictaba, ahora es el que escribe lo que le dicte su compañero.

Se trata de un ejercicio que, con sus características competitivas (qué pareja termina primero y reproduce bien el texto), estimula la memoria de quien dicta, la ortografía de quien copia y la comprensión de ambos: comprensión lectora y comprensión auditiva. Esta actividad, por su carácter lúdico, puede servir también como motivación para continuar con las actividades relacionadas con la adquisición de léxico, prácticas gramaticales y con la expresión oral y escrita que le van a seguir.

3. *Vocabulario*. En este apartado habría que empezar por comprender el significado de todas las palabras del texto. Para ello, las desconocidas habrá que buscarlas en el diccionario. Antes de ello, es muy recomendable que el alumno trate de aproximarse a su significado a través del contexto lingüístico, pues es mediante este procedimiento cuando el alumno puede, al comprobar posteriormente en el diccionario su suposición, aprehender el significado de las palabras. En todo caso, el profesor puede preguntar por el significado de ciertas palabras.

En este ejercicio, las palabras serían las siguientes: “formal”, “abstenerse”, “profanación”. Y ampliando el ejercicio al nivel de la frase, se preguntaría por el significado de expresiones como: “había vivido mucho”, “vaca matrona”, o a qué se refiere el autor con que la Cordera era “*relativamente*, de edad también mucho más madura”.

4. *Prácticas de aplicación gramatical*. Para este apartado se han seleccionado dos categorías morfológicas: el verbo, concretamente, la perífrasis verbal, y el artículo, que suele ser uno de los principales escollos de la enseñanza-aprendizaje del español para los hablantes eslovacos, dada la carencia de esta categoría en su lengua.

4.1. *Verbo*. En el texto encontramos la frase: “(...) podría decirse que los pensamientos de la vaca matrona, llena de experiencia, debían de parecerse todo lo posible a las más sosegadas odas de Horacio.” Nos interesa la perífrasis modal “debían de parecerse”, que remite al modelo *deber* +

infinitivo, opuesto al modelo *deber de + infinitivo*, oposición de significado que es objeto de frecuentes errores y malos usos en la lengua hablada –y aun escrita–.

Antes de explicar la diferencia entre ambas perífrasis, se hará que el alumno interprete la del texto explicando el significado de la frase completa. Para no complicar demasiado la reflexión y hacer de ella algo más práctico e inmediato, el profesor puede proponer dos opciones de interpretación a fin de que el alumno elija una de ellas y responda por qué la ha escogido.

Las dos opciones podrían ser éstas:

Según dice el autor, los pensamientos de la vaca, dada su experiencia en la vida:

- a) se parecían a las más sosegadas odas de Horacio
- b) tal vez/probablemente se parecían a las más sosegadas odas de Horacio

Nota explicativa: aunque la neutralización de significados entre ambas perífrasis está muy extendida, incluso en la lengua literaria, lo más recomendable es mantener la diferencia (*deber + infinitivo* = obligación; *deber de + infinitivo* = probabilidad). Y aunque en la práctica sea admisible el uso de *deber* con sentido de probabilidad, se considera vulgar, en cambio, el uso de *deber de* con el sentido de obligación (Biblio.: Manuel Seco: Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española. Madrid, 1986^{9ª})

4.2. Artículo. A partir de la connotación del artículo indeterminado de la frase “era una vaca que había vivido mucho”, puede proponerse un ejercicio de reflexión en torno a las posibilidades de aparición o no del artículo y de que éste sea determinado o indeterminado, para, a continuación, explicar por qué en la frase de arriba aparece el artículo indeterminado.

Véanse, pues, las siguientes expresiones y explíquese las diferencias de significado (contextual, siempre) entre ellas:

- a) era el médico del pueblo.
- b) era el médico de un pueblo.
- c) era un médico de un pueblo.
- d) era un médico de pueblo.
- e) era médico de un pueblo.
- f) era médico de pueblo.

Explicación:

En a) se trata de una persona y de un lugar conocidos por el receptor, es decir, que han sido previamente introducidos en el discurso; además, supone que es el único existente. Por ejemplo: “Miguel, cuando acabó sus estudios de medicina, se trasladó a ejercerla a Villablino. Desde entonces, *era el médico del pueblo.*”

En b) es la primera vez que se habla del lugar, y como aún no ha sido presentado, tiene que aparecer el artículo indeterminado o el indefinido *un*, y requiere que se especifique el lugar a continuación. Por ejemplo: “Miguel, después de estudiar medicina, empezó siendo el médico de un pueblo apartado de la sierra”.

En c) sucede lo mismo que en b) respecto al lugar, pero en cuanto a “*un médico*”, percibimos que la intención del emisor del mensaje es la de no destacar al sujeto, la de igualarlo a otros que hay en su mismo caso. Por ejemplo, “Miguel, había estudiado medicina con brillantez, pero no pasó de ser un médico de un pueblo apartado de la sierra.”

En d) tenemos un caso muy parecido al anterior en el uso del indeterminado “*un médico*”; pero, al suprimir el artículo ante ‘pueblo’, universaliza este sustantivo, elevando a categoría todo el sintagma nominal, del mismo modo que lo sería ‘un (médico) cirujano’, ‘un (médico) pediatra’, etc. Normalmente, no se le debe añadir especificación. Por ejemplo: “Miguel, después de estudiar medicina, empezó siendo un médico de pueblo.”

En e) el emisor informa de la profesión del sujeto sin interesarle compararlo con otros o especificar si era el único o no; sin embargo, sí le interesa el lugar en donde ejerce la profesión, como sucede en b) y en c)

En f) estamos ante la identificación con la cualidad, aquí con la profesión. Por ejemplo: “Miguel, que había estudiado medicina años atrás, quiso simplemente ser médico de pueblo.” Compárese con ‘Miguel quiso ser cirujano’ o ‘Miguel era pintor’. La única diferencia es que mientras ‘cirujano’ o ‘pintor’ admiten especificativo para mostrar la especialidad (‘cirujano cardiovascular’, ‘pintor abstracto’); ‘médico de pueblo’ no, porque no lo necesita, pues se trata de una categoría cerrada y plena de significado.

A través de esta reflexión comparativa el estudiante puede darse cuenta del significado y matices que la aparición o no de los artículos confieren al nombre. Naturalmente, siempre hay que observar este fenómeno en el contexto lingüístico y no aisladamente.

5. *Rasgos del lenguaje*. Es interesante aprovechar el texto para introducir al alumno en la intencionalidad del autor del texto o del emisor del discurso. En este texto concreto, nos podemos ocupar especialmente de dos: la personificación y la ironía.

5.1. Para ayudar inductivamente al alumno utilizando a la vez la gramática, se le puede pedir que identifique los rasgos mediante los cuales ‘Clarín’ personifica a la vaca con, por ejemplo, algunos adjetivos que se le facilitan, advirtiéndole de que puede haber más de uno para una misma característica y que siempre habrá al menos uno que indique, precisamente, lo contrario. De esta manera, se pueden identificar rasgos del lenguaje y practicar con sinónimos y antónimos.

Por ejemplo, se dan los siguientes adjetivos: conocedora, meditabunda, callada, contemplativa, seria, novicia, hedonista, alocada, distraída, locuaz, ignorante, informal, triste, práctica, inexperta, novata, sabia, reflexiva, alegre, pensativa, inútil.

La respuesta debería parecerse a la siguiente:

- La Cordera era formal – ‘seria’ / ‘informal’ (opuesto).
- Se abstenía de toda comunicación – ‘callada’ / ‘locuaz’ (opuesto).
- Miraba de lejos el palo del telégrafo – ‘contemplativa’ / ‘distraída’ .
- Era experta en pastos, estaba llena de experiencia – ‘conocedora’ / ‘inexperta’, ‘novicia’, ‘novata’ (opuestos).
- Sabía aprovechar el tiempo – ‘práctica’ / ‘inútil’ (opuesto).
- Meditaba más que comía – ‘pensativa’, ‘meditabunda’, ‘reflexiva’ / ‘alocada’ (opuesto).
- Gozaba del placer de vivir en paz – ‘hedonista’, ‘alegre’ / ‘triste’ (opuesto).
- Sus pensamientos debían de parecerse a las más sosegadas y *doctrinales* odas de Horacio – ‘sabia’ / ‘ignorante’ (opuesto).

5.2. La ironía es uno de los rasgos más llamativos del texto y en el que se deja ver la maestría de un buen escritor como ‘Clarín’. Aquí destaca en dos frases, sobre todo la referida a la inutilidad del telégrafo, que no le servía a La Cordera “ni para rascarse”, y la que habla del talante sentencioso de sus pensamientos capaces de “parecerse todo lo posible a las más sosegadas y *doctrinales* odas de Horacio.

Como es evidente, el ejercicio consistiría en que el alumno identificara

ambas frases y captara su carácter irónico.

6. Referencias externas del texto. Aprovechando éstas, se puede hacer un mínimo trabajo de investigación y un ejercicio creativo.

6.1. Investigación: Consistiría en buscar datos sobre el poeta latino Horacio y/o sobre la historia de las comunicaciones (telégrafo) y en hacer una breve composición con la información conseguida. Este segundo ejercicio es muy recomendable para ampliar el léxico del alumno en este campo semántico.

6.2. Consistiría en proponer –mejor aún si se ha hecho antes el ejercicio de buscar información- que el alumno componga textos –mejor si refieren el mismo contenido- siguiendo las reglas o atendiendo a las características de cada medio de comunicación.

El profesor propone un tema a todos los alumnos, por ejemplo que van a abrir un cine en el barrio o en el pueblo, o que van a quitar la escuela o a suprimir la parada del tren en la estación, y cada alumno transmitirá esta información haciendo una carta, un telegrama y reproduciendo una conversación telefónica. Si se busca un tema que se sabe de interés común, se puede organizar después un debate sobre el mismo, con lo que se prueba la destreza oral de los alumnos.

Hasta aquí los ejercicios sobre este breve texto. Dado el interés que tienen los textos auténticos, y literarios para mayor precisión, no está de más recomendar la lectura de cuentos, pues dada su relativa brevedad pueden servir muy bien al propósito que tenemos y al fin que perseguimos de enseñar la lengua aproximando la cultura en la que se crea y evoluciona.

II. Fragmentos del *Oráculo manual y arte de prudencia*, de Baltasar Gracián

Este libro de Gracián, publicado en 1647 con el título Oráculo manual y arte de prudencia sacada de los aforismos que se discurren en las obras de Lorenzo Gracián¹, contiene la síntesis de su pensamiento. Se trata de un ideario de prudencia, desarrollado en trescientos aforismos seguidos de su correspondiente glosa y explicación, dirigido a hombres de alta condición, no a cualquiera. La tesis de Gracián consiste en aceptar la realidad del mundo y formular la conducta más adecuada para triunfar en él, que consiste en la prudencia, entendida como un arte que dosifica adecuadamente el ingenio,

la astucia, la cautela, la reserva y la simulación. El arte de vivir consiste en conocerse a sí mismo y en ser capaz de penetrar y descifrar a los demás. Y para que se haga con eficacia, hay que saberse esconder en parte, no mostrar lo que uno es del todo y representar y parecer lo que uno no es.

Vista su ideología, no es extraño, por una parte, que los moralistas del XVIII identificaran la prudencia de Gracián con el egoísmo², y por otra, que haya sido seguramente uno de los libros más traducidos de la literatura española. Fortuna que ha visto de nuevo recientemente cuando se convirtió en un fenómeno de ventas y libro de moda, particularmente entre los profesionales liberales, corredores de bolsa incluidos, en Estados Unidos.

Pues bien, dado el interés de su actualidad y el cuarto centenario del nacimiento de su autor que nos lo trae como uno de los motivos del Encuentro de Profesores, vamos a tomar algunos aforismos y fragmentos del Oráculo para, a continuación, hacer alguna sugerencia para la clase de español como lengua extranjera.

(IV) *El saber y el valor alternan grandeza.* Porque lo son, hacen inmortales: tanto es uno cuanto sabe, y el sabio todo lo puede. Hombre sin noticias, mundo a oscuras. Consejo y fuerzas, ojos y manos; sin valor, es estéril la sabiduría.

(XI) *Tratar con quien se pueda aprender.*

(XLI) *Nunca exagerar.* Gran asunto de la atención no hablar por superlativos, ya por no exponerse a ofender la verdad, ya por no desdorar su cordura. Son las exageraciones prodigalidades de la estimación, y dan indicio de la cortedad del conocimiento y del gusto.

(XLVIII) *Hombre con fondos, tanto tiene de persona.* Siempre ha de ser otro tanto más lo interior que lo exterior en todo. Hay sujetos de sólo fachada, como casas por acabar porque faltó el caudal; tienen la entrada de palacio y de choza la habitación. No hay en éstos dónde parar, o todo para, porque acabada la primera salutación, acabó la conversación.

(LXX) *Saber negar.* No todo se ha de conceder, ni a todos. Más se estima el no de algunos que el sí de otros, porque un no dorado satisface más que un sí a secas [...] El no y el sí son breves de decir, y piden mucho pensar.

(LXXVI) *No estar siempre de burlas.* Conócese la prudencia en lo serio, que está más acreditado que lo ingenioso. El que siempre está de burlas nunca es hombre de veras. Igualámoslos a éstos con los mentirosos en no darles crédito[...].

(XCII) *Seso trascendental, digo en todo*. Es la primera y suma regla del obrar y del hablar.

(XCIX) *Realidad y apariencia*. Las cosas no pasan por lo que son, sino por lo que parecen; son raros los que miran por dentro, y muchos los que se pagan de lo aparente.

(CV) *No cansar*. Suele ser pesado el hombre de un negocio y el de un verbo. La brevedad es lisonjera y más negociante. Gana por lo cortés lo que pierde por lo corto. Lo bueno, si breve, dos veces bueno. Y aun lo malo, si poco, no tan malo. Más obran quintas esencias que fárragos. [...] Lo bien dicho se dice presto.

De entrada hay que advertir, aunque sea por lo demás evidente, que con estos textos sólo se puede trabajar con alumnos de un nivel superior.

La finalidad de las actividades será la de comprender los aforismos de Gracián, explicarlos y poder hablar críticamente de ellos, mostrando conformidad o disconformidad y asociándolos a situaciones reales o verosímiles.

Así pues, tras una atenta lectura, utilizar el diccionario para aclarar el significado contextual de las palabras desconocidas. Se puede repartir en grupos los distintos aforismos, de manera que cada grupo analice uno de ellos y después lo explique al resto de la clase. En la fase final, se hace una puesta en común, eligiendo entre todos los más interesantes, se debaten los distintos pensamientos discutiendo la opinión de cada uno, seleccionan y se comparan con posibles sentencias parecidas en la lengua materna³.

Entre los ejercicios gramaticales que se pueden proponer, vamos a mencionar los siguientes como una sugerencia, nada más.

1. Después del trabajo con el diccionario en la tarea previa de comprensión, se puede continuar con el vocabulario buscando sinónimos y antónimos de las palabras que el profesor seleccione; en todo caso, convendría que entre ellas hubiera varias de las que representan mayor dificultad para el alumno.

2. Para practicar la morfología, encontramos en el aforismo XLI la presencia del *'hay'* impersonal. Variante morfológica o alófono de la tercera persona del presente de indicativo del verbo *'haber'* (*'ha'* – *'hay'*), resultante de la construcción sintética de la forma verbal *'ha'* y el antiguo adverbio de lugar *'y'* (<lat. *ibi*)⁴. Otra característica morfológica es la apa-

rición del artículo determinado neutro 'lo' ante adjetivo (aforismo CV: *lo bueno, lo malo*). Esto se puede aprovechar para explicar mecanismos de sustantivación y, en este caso, la transformación del adjetivo en sustantivo abstracto. El ejercicio puede consistir en dar una serie de adjetivos para que los alumnos practiquen haciendo frases con el adjetivo sustantivado y encuentren el sustantivo abstracto con el que se relaciona (incluso, se puede pedir que escriban el antónimo). Por ejemplo:

bueno (adj.) – bondad (sust. abstracto) – lo bueno (adj. sust.) // malo – maldad – lo malo

verdadero – verdad – lo verdadero

falso – falsedad – lo falso

bello – belleza – lo bello

feo – fealdad – lo feo

útil, etc.

3. Para practicar la sintaxis, un ejercicio muy apropiado partiendo de estos aforismos, sería el de desarrollarlos. En efecto, y como se ha dicho, se trata de sentencias muy concentradas, en las que no nada de superfluo; pura esencia casi, como corresponde a textos elaborados según el rigor del lenguaje conceptual, cuyas características pueden estudiarse también.

Tómese como ejemplo el aforismo IV, en el que –como en el resto, por otra parte– la ausencia de adjetivos y de nexos subordinantes es patente. Se trataría, pues, de desarrollar analíticamente lo más posible el aforismo, utilizando para ello nexos coordinantes y subordinantes, según haga al caso. Para ello se propone el desarrollo de las siguientes dos oraciones:

“Hombre sin noticias, mundo a oscuras. Consejo y fuerzas, ojos y manos”,

que podría ser algo parecido a esto:

(Porque) un hombre sin noticias (desinformado) es como un mundo a oscuras; (por el contrario,) el (buen) consejo y las fuerzas son (tan útiles) como los ojos y las manos.

En resumen, se trata con estos ejemplos de ‘Clarín’ y de Gracián de mostrar parte de la cultura de la lengua que aprenden los alumnos y de, como ya se dijo al principio, alternar los ejercicios del libro de estudio con otros que el profesor prepara a partir de textos literarios, al fin y al cabo, modelos de lengua culta y de riqueza lingüística y expresiva.

Notas

- ¹ Nombre de un supuesto hermano tras el que el autor, Baltasar Gracián, escondía –intencionadamente sólo a medias– su verdadera personalidad.
- ² Bien claro se aprecia en este aforismo: “Conocer a los afortunados, para la elección, y a los desdichados, para la fuga.”
- ³ Por ejemplo, de la conocida sentencia “lo bueno, si breve...”.
- ⁴ Esta construcción es paralela a la del francés *‘il y a’*.

LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO SEGUNDA LENGUA/ LENGUA EXTRANJERA

Jesús Sánchez Lobato

No me cabe duda alguna de que todos ustedes, además de profesores de español, son conocedores de lo que significa la expresión “lo español” –mejor dicho, lo que supone el concepto de entidad hispana desde el análisis de una lengua común de comunicación, como es el español, que acerca entre sí diferentes sociedades (naciones) y que capacita, a su vez, de manera indeleble para comprender la multiplicidad de factores étnicos, religiosos, culturales y políticos que conviven bajo la denominación general de mundo “hispano”–.

Todos nosotros sabemos que aprender-enseñar una lengua implica adentrarnos en un ámbito que forzosamente tendremos que intentar cifrar y descifrar con las claves de un nuevo andamiaje –por muy parecido que éste sea al mundo que interpretamos con los códigos de nuestra lengua habitual–; supone, por tanto, aceptar posibles diferencias tanto en actitudes intelectuales como en comportamientos humanos en relación con nuestra visión sociocultural del mundo en el que vivimos, conlleva, asimismo, que, por el proceso del aprendizaje de una segunda lengua –acción de estudiar un nuevo sistema lingüístico–, vamos a adquirir el conocimiento necesario para analizar nuevos códigos verbales y no verbales a partir de lo puramente formal, funcional y léxico que nos servirán de manera instrumental para interpretarlos: a saber, por medio del aprendizaje de un nuevo sistema lingüístico, nos vamos, a su vez, impregnando de otras formas culturales que nos ayudan a desvelar, ver y explicar diversas relaciones humanas, nos adentramos, pues, en parámetros sociales diferentes a los originarios nuestros (tanto cívicos como morales). En definitiva, nuestro mundo se amplía al entrar en contacto con otra lengua que, a su vez, nos pone en contacto con la sociedad y cultura a las que sirve de vehículo de comunicación.

Por supuesto, estamos hablando del aprendizaje lingüístico de la comunicación verbal, ya que la comunicación no verbal –importantísima en lo gestual, en el coloquio y, por tanto, en la comunicación presencial–, requiere de otros códigos para su correcta interpretación y de conocerlos adecuadamente para su adecuada aplicación. Si existen defectuosas interpretaciones en la comunicación verbal, posiblemente por deficiencias en la utilización del código lingüístico y, por supuesto, por una inadecuada selección del

canal de comunicación, también éstas se encuentran en la comunicación no verbal (y quizá, en muchas ocasiones, sean más llamativas al ser directas y visibles) por no dominar el código social y cultural de la lengua que aprendemos. A modo de ejemplo, pensemos en los cortes de mangas, en los aplausos, en los pateos, en los saludos, en las despedidas para colegir que las interpretaciones sociales y culturales pueden, a veces, ser muy diferentes de acuerdo con la conformación sociocultural que ha dominado el ámbito lingüístico de una determinada lengua. Por ello una misma lengua puede ser interpretada desde diversos ángulos sociales y culturales si las estructuras políticas han divergido desde hace ya años, como es el caso de la lengua española al ser plurinacional, pluricultural y pluriétnica.

Imaginémonos que a un no español le presentan a Jesús María Sánchez Pardo y a María Jesús Rodríguez Sánchez a su llegada al aeropuerto; y, nada más llegar a la oficina, le presentan a José María Pérez Sánchez y a María José García Gil. Lógicamente cabe vaticinar que él pensará: ¿Por qué les precede el nombre de *María* a las mujeres y les sigue siempre al nombre de los hombres? ¿Es siempre igual? ¿Por qué llevan dos apellidos o es un apellido siempre compuesto? De igual modo, podemos pensar que nuestro “extranjero” ha entrado en una cafetería y se ha encontrado con una voz que grita: “marchando, una clara, una sin, una caña, una clara con limón, un tinto de verano, uno solo, uno doble, un cortado, uno largo de café, uno corto, una nube...” Las costumbres, los ritos, los gestos que son propios a una cultura conllevan actos etnolingüísticos apropiados; y si no se conoce su significado cultural y social, aunque se conozca el componente lingüístico, producirán siempre malentendidos. Podemos hablar la misma lengua, como nos ocurre a todos los hispanos, y, sin embargo, por no conocer a fondo las diferencias culturales y sociales existentes entre los diversos países que hablamos español, provocar malentendidos sociales, culturales y religiosos entre la comunidad de habla hispana.

Las actitudes, los gestos, la comunicación presencial, todo ello, aunque se emplee el código lingüístico esencialmente, está mediatizado en múltiples ocasiones por el discurso adecuado en el contexto adecuado: pensemos en dos personas que se dirigen al jefe de la empresa para pedirle aumento de sueldo (ambos son inmigrantes):

Uno dice : “¡Jefe, súbeme el sueldo!”

El otro le comunica: “¡Yo hambre, necesitar más dinero, familia mucha, por favor!”

El primero de los actantes domina el código lingüístico y el segundo, no cabe duda, domina más el código cultural y social para la situación concreta de comunicación planteada.

Pensemos, por ejemplo, en el ritual lingüístico (formal) que suele acompañar al hecho social del regalo:

– “¡Bah! Es una tontería. Espero que te guste. Te lo he comprado con mucha ilusión.

– ¡Mil gracias! ¡Cuánto siento que te hayas molestado!”

El proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas segundas implica, en todo momento, la adquisición y desarrollo de las destrezas básicas de la *negociación*¹ con el fin de describir los diferentes ámbitos de tipo cognitivo, intelectual, cultural, intercultural, social, pragmático, lingüístico, etc., que deben ser asumidos por el alumno de lenguas segundas durante el proceso de aprendizaje para adecuarse al nuevo tipo de discurso sociocultural de la lengua que estudia. No cabe duda de que el concepto de “convenciones sociales” engloba todo el conjunto de normas lingüísticas y no lingüísticas que subyacen a una determinada forma de cultura y, de alguna manera, inciden en la modulación de nuestro comportamiento verbal y no verbal en las distintas situaciones en las que se realiza el acto de comunicación:

“...el lenguaje puede ser instrumento de comunicación, pero no es el instrumento –es decir, no es el único medio– necesario e imprescindible de que se sirve la comunicación humana”.²

Es obvio que no basta hablar bien una lengua (correctamente y dominar aceptablemente sus diferentes registros) o practicarla –es decir, sentirse a gusto en la realización de sus variados actos de habla– como la propia para poder enseñarla. Además de dominar la práctica de la manifestación oral y de los registros apropiados para escribirla con corrección, su enseñanza presupone que se sepa a fondo y de manera consciente cómo funciona. El proceso de enseñanza no sólo entraña poder llevar a cabo la comunicación lingüística, decidir, de inmediato, lo que es correcto, aducible o dudoso, sino también saber explicar el cómo y el porqué.³

No debemos pasar por alto que didáctica y pedagogía –pese a la alta incidencia que tienen en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje– inciden esencialmente en la manera de presentar la materia (en la selección de los materiales adecuados, en las circunstancias en las que la enseñanza se imparte (centro, horarios, alumnos, organización), en la motivación y capacidad psicológica e intelectual tanto del profesor como del alumno, en los procedimientos de evaluación que se lleven a efecto, en la tutoría, es

decir, didáctica y pedagogía se convierten en ciencias auxiliares de primer nivel, pero siempre se desenvuelven en condiciones exteriores a la lengua que se enseña, a su sistema lingüístico.

“El término *didáctica* –apunta Isabel Santos Gargallo⁴– procede del ámbito de las Ciencias de la Educación y, más concretamente, de la Pedagogía (...) La didáctica, cualquiera que sea la materia a la que se aplique, tiene como propósito desarrollar los procedimientos más apropiados para garantizar la transmisión de los contenidos...”

El término adquisición, referido a la lengua, nos adentra en un proceso espontáneo e inconsciente, tal como el niño aprende la lengua de sus mayores mediante la imitación y repetición de la manifestación oral prioritariamente. Ello implica, de una parte, la exposición al medio lingüístico propio y, de otra, aceptar que la capacidad de asimilar y reproducir automáticamente son más propios de la infancia y decrecen con el paso de los años.

Debemos tener en cuenta que no todo en la adquisición de una lengua es imitación y repetición (conductismo), ya que todos los niños del mundo nacen biológicamente programados para el lenguaje y que dicha capacidad se desarrolla en el niño de la misma manera que desarrolla la visión, el oído, la posibilidad de gatear... (innatismo). Todo lo dicho se complementa teniendo en cuenta que el niño adquiere la lengua de su entorno si está expuesto a él, es decir, si entre el niño y el mundo que le rodea se origina una determinada interacción social, ayudado por factores externos sociales, medioambientales y culturales. El niño para participar y desarrollar su capacidad lingüística debe estar expuesto a la sociedad en plenitud, no aislado. “Por ello pese a que todos los niños, más o menos, aprenden su lengua habitual (materna) hacia la misma edad, bajo parecidos estadios de desarrollo, presentan entre ellos variantes individuales más o menos acusadas en todo el proceso de adquisición de la lengua materna”.⁵

Desde una perspectiva sociolingüística, la adquisición de una lengua, tal como queda enmarcada, implica que sólo por dicho conducto se accedería a la manifestación oral de la misma y, dentro de ésta, al registro que impere en los actos de habla que mayoritariamente sirvan de comunicación en el “medio” en el que, supuestamente, se produce la adquisición.

Factores extralingüísticos: psíquicos, sociales, culturales se manifiestan claramente en la adquisición de una lengua al no mediar el proceso de aprendizaje.

“Denominamos aprendizaje de una lengua al proceso consciente que se produce a través de la instrucción formal en un aula mediante un programa

impartido por una institución educativa o similar. El aprendizaje implica un proceso cultural siempre, ya que la programación alcanza tanto a la enseñanza de la manifestación oral como a la enseñanza de la manifestación escrita de la lengua. El aprendizaje, pues, es un proceso guiado que se desarrolla normalmente en el aula y que requiere “determinadas actividades que potencien el uso y la reflexión sobre el funcionamiento de la lengua”.⁶

Desde una perspectiva cognitiva, se considera que, con respecto a la primera lengua, se origina un proceso de adquisición involuntario, instintivo, de un sistema de comunicación que es innato en el ser humano. “La adquisición innata, involuntaria de este sistema de comunicación se realiza de una manera inconsciente e implícita...”.⁷ Sin embargo, el caso de una segunda lengua es completamente diferente, puesto que, en la mayoría de los casos, cuando alguien se dispone a aprender una segunda lengua, lo hace de manera consciente porque una gran parte del conocimiento que representa esa segunda lengua será aprendido de manera explícita. Por lo que, en un primer momento, no deben confundirse adquisición y aprendizaje.

“(...) El aprendizaje de una segunda lengua por medio del cual se adquiere el conocimiento necesario para poder interactuar lingüísticamente por medio de un código diferente no constituye un proceso análogo a la adquisición de una primera lengua”.⁸

Mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua, tanto de la materna como de la lengua segunda o de la lengua extranjera se llega a la socialización de la misma, a la diversificación y reconocimiento de los diferentes registros y, por supuesto, al registro de la norma culta, que posibilita la intercomunicación entre sociedades distintas de la mejor manera posible.

Hoy en día a nadie se le ocurre pensar que es suficiente “conocer” lo que comúnmente se denomina gramática para practicar una lengua. Sabemos que, en principio, no existe relación alguna. Las lenguas no las hacen los gramáticos; los gramáticos nos enseñan a reflexionar sobre el sistema, su funcionamiento, su uso; a hablar, según el dicho popular, se aprende hablando, aunque es obvio destacar que explicar, describir, conocer sus variedades, y no tan sólo hablar, exige cuando menos reflexión y análisis previos.

En todo caso, el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas implica siempre una comunidad y un entorno sociocultural concretos.

Si partimos del aula, como ya he señalado, cabe tener en cuenta:

- la formación cultural desde la que el alumno parte hacia el aprendizaje de una lengua extranjera;
- la situación institucional desde la que se realiza la enseñanza;
- las propias actividades de clase, que definen la actividad del aprendizaje y orientan su sentido;
- la noción de interlengua;
- la posición de la lengua materna y posibles situaciones de bilingüismo;
- la noción de interferencia;
- la noción del error siempre productivo;
- el desarrollo de las estrategias sociales, de comunicación y de aprendizaje;
- la consideración de la evaluación y autoevaluación;
- objetivos y actividades y
- la consideración del alumno como centro activo del aprendizaje.

Gramática y lengua

No se nos escapa, asimismo, que, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas segundas, juega un importante papel la relación secular (en el mundo occidental, al menos) que se establece entre gramática y lengua. El primer paso en esta parcela nos ha de acercar a una gramática descriptiva de la norma culta actual, que diferencie adecuadamente los diferentes registros de la lengua y que establezca con nitidez los límites entre la manifestación hablada y la escrita.

Todos los gramáticos coinciden en señalar –aquí, la tradición cultural también se impone frente a la concepción de la pragmática⁹– que la gramática de la lengua escrita se nos presenta para nuestra finalidad didáctica más estructurada, estricta y conservadora, menos renovadora en fin que la gramática de la lengua hablada. No puede beneficiarse aquella de recursos tales como la entonación, gestos, mímica, pausas, silencios, etc., que están presentes en la gramática de la lengua hablada. La gramática de la lengua escrita ofrece una organización más rigurosa, aparece más normalizada, y es, en la aplicación didáctica, más simple que la de la lengua hablada.

Cada lengua, sin duda, posee una estructura gramatical relativamente coherente que le es propia, que la caracteriza y que la diferencia perceptiblemente de las otras lenguas, incluso, aunque, estén emparentadas. No es posible ahorrar una lengua bajo la caparazón de otra; cada lengua presenta su cadencia, su ritmo, su intensidad silábica, su estructuración morfosintác-

tica y sus peculiaridades léxicas, añádase a lo dicho su devenir histórico. Por todo ello en el aprendizaje de lenguas (por supuesto, en la adquisición), los procesos de interlengua, como ya hemos señalado, siempre estarán presentes con menor o mayor intensidad, así como los de interferencia y el aspecto del error:¹⁰

Situándonos en el marco concreto de la enseñanza del español como lengua extranjera, a priori cabe preguntarse: ¿Qué español enseñar? ¿Qué modalidad de lengua seleccionar para la enseñanza? ¿Qué programa escogeríamos para acercarnos a una mayor interculturalidad? Estas y otras posibles preguntas, como ¿cuál es el término que mejor define la lengua objeto de estudio: español, castellano, andaluz, mexicano, argentino...?, requieren puntualizaciones que, en parte, ya han sido contestadas por mí en anteriores trabajos,¹¹ así como por Francisco Moreno Fernández.¹²

Aún cabe preguntarse:

–¿Qué variedad del español peninsular seleccionar o cuál de las variedades americanas?

–¿Español espontáneo, entre amigos, familiar o el español de los medios de comunicación?

–¿El español oral o el español escrito?

Todo ello tiene su contestación, y su lugar, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua española, pero el punto de partida ha de ser la lengua que mejor represente la norma culta de la misma, la más próxima al grupo social que represente al alumno y la más próxima a su edad, intereses y capacidad.: no habla igual un joven que un adulto en una sociedad en donde cada grupo social representa su status tanto a nivel social como cultural y lingüístico.

Nadie duda, hoy en día, de que el nombre de la lengua a que nos referimos, difundida en ambas orillas del Atlántico –si bien este asentamiento generalizado coincidió con el grito de independencia en los pueblos americanos, pues hasta la aparición de las leyes liberalizadoras de Carlos III no se propuso como lengua oficial en la enseñanza y aun, entonces, la acción de la escolarización en las diferentes colonias fue casi nula en una sociedad multiétnica y multirreligiosa, excesivamente compartimentada y jerarquizada, puesto que la enseñanza laica estuvo destinada esencialmente para los criollos–; el nombre de la lengua de comunicación, digo, de más de trescientos ochenta millones de hablantes que, a su vez, es lengua oficial en diecinueve naciones independientes –dieciocho de ellas en suelo americano y una, en Europa (precisamente, quien la acunó participa en la red

de dicha comunicación con unos escasos cuarenta millones de hablantes)–, cooficial, en la práctica, en Puerto Rico, al igual que es lengua materna de la importante y numerosa minoría hispana de Estados Unidos, aún se conserva en Filipinas, Guinea Ecuatorial..., la lengua que recorre, de norte a sur, el continente americano y tuvo su origen histórico en el Condado de Castilla, después Reino, y, más tarde, se convirtió en lengua oficial de los diversos reinos que se fundieron en la España renacentista (con la primera gramática en lengua vernácula –**Nebrija**– de que se tiene noticia), digo que es absurdo poner en cuestión que dicha *coiné* lingüística no responda al nombre de **español** y, en menor medida, y por las apuntadas razones histórico-sociales, nunca lingüísticas en la actualidad, **castellano**. **Español** es la lengua de comunicación en la que nos reconocemos todos: castellanos, andaluces, mexicanos, cubanos, argentinos, chilenos, venezolanos, peruanos..., cierto es que con nuestras diferencias diafásicas, diastráticas y diatópicas.¹³

“Porque –en palabras de Carlos Fuentes¹⁴– en cuanto abrazó a los pueblos de las Américas, en cuanto mezcló su sangre con la de los mundos indígena primero y negro más tarde, la lengua española dejó de ser la lengua del imperio y se convirtió en algo más, mucho, más”.

El español, desde luego ya americano, es la lengua que prestó su voz al grito de “independencia” de las colonias frente a la Metrópoli para alumbrar la realidad política que desde entonces conocemos; años más tarde, y desde otros postulados, se sumaron a dicha realidad Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Pese a ello, los políticos e intelectuales americanos tuvieron buen cuidado en defender para sí y para toda la colectividad la unidad de la lengua española como vehículo natural y propio de comunicación. La obra de **Andrés Bello** así nos lo atestigua.

Las diferencias dialectales actuales, pese a ser importantes, no entorpecen la comunicación ni siquiera desde la manifestación hablada en donde reconocemos, desde la norma culta –de prestigio, socialmente aceptada por todas las comunidades de habla hispana–, dos subsistemas fonológicos en la lengua española: el castellano y el andaluz (o variante atlántica). Es cierto, sin embargo, que las variantes andaluzas no se reparten por igual por el ancho mundo americano, salvo el seseo y éste, como es lógico pensar, con diferentes realizaciones. La acción niveladora de la escuela ayuda a que las diferencias sean reconocibles desde la norma culta (mayoritariamente urbana) que se presenta avalada por la unión de **Academias de la Lengua**.

La lengua, como vehículo de comunicación, la utilizamos espontáneamente, no reflexionamos constantemente sobre ella en una conversación descuidada, familiar, entre amigos, es decir, en una gran mayoría de los actos de comunicación del día a día, el hombre articula su discurso de forma natural, no delibera, salvo en determinados niveles de cultura y, en estos casos, en las situaciones en las que el registro empleado lo exija (en este instante, aunque mi discurso sea oral, sin embargo, éste está articulado desde el registro culto de la lengua y lo dicho es fruto de constantes reflexiones sobre el contenido que, a su vez, me exigen una adecuación léxica, morfológica y sintáctica, amén de una dicción acorde con la norma que intento llevarles a ustedes y, desde luego, a lo expuesto por mí subyace el código de la manifestación escrita de la lengua). Todos ustedes entienden que, salvo por razones lingüísticas, en mi disertación no tienen cabida, por razones sociales y culturales (por respeto hacia ustedes desde mi concepto cultural), las expresiones malsonantes, los llamados tacos, blasfemias, las zafiedades, los vulgarismos, etc., nunca –entiéndase– por razones estrictamente lingüísticas. En otras situaciones, al menos en España (apunten ustedes otra gran diferencia en el uso que de las palabras llevamos a efecto las diferentes sociedades que hablamos español), sí serían posibles tales voces desde otro ángulo menos exigente en la escala social y cultural. Por ello, cada sociedad, cada nación presenta sus propias peculiaridades, sin que en el momento de la comunicación nos preguntemos el porqué, salvo que analicemos los fenómenos lingüísticos que reconozcamos como no habituales en nuestro propio círculo social. Así, por ejemplo, a los no argentinos no se nos ocurre pensar por qué no son habituales en dicho país términos como “madre”, “concha”, “coger” o por qué siguen vigentes en otras zonas hispanas “pileta”, “garrucha”, “aeromoza” frente a las más corrientes en España: *piscina*, *pértiga*, *azafata*. O por qué en Cuba se prefiere la forma: “¿Qué tú quieres? (frente a la nuestra “¿Tú qué quieres? o ¿Qué quieres tú?”), o por qué en México se dice “mi padre está muy **grande**”. Todo pertenece al español, de la misma manera que chofer o chófer, autobús, ómnibus, camión, guagua, balompié, fútbol o futbol, bisté o bistec... La importancia social, económica, política, cultural, aparte del prestigio sociocultural de las mismas y de la influencia de los medios de comunicación, y, por supuesto, el peso demográfico de quien las utiliza hará que unas formas se difundan más que otras.

No existe la lengua perfecta en sentido histórico, ni ha existido –el llamado “Siglo de Oro” de las letras hispanas es un concepto de historiografía

cultural y, por lo tanto no representa cima lingüística alguna–, de la misma manera que no existe un lugar dentro del territorio hispano que otorgue carta de naturaleza al buen uso de la lengua: para Cervantes, el ideal de lengua no se acomoda a rasgos locales, ni a los de casta social alguna. Para él, el habla buena, pura, elegante y clara: “está en los discretos cortesanos, aunque hayan nacido en Majadahonda”. Es decir, el prestigio de una lengua se localiza en los grupos sociales cultos (en el español actual, suelen ser urbanos por el peso de la ciudad sobre el campo) hayan nacido donde hayan nacido. La lengua vive en sociedad y, por tanto, cambia, en todo aquello que se encuentra más ligado a ella, como cambia la sociedad misma, aunque su proceso sea más lento. Pensemos, por ejemplo en la sociedad española, en la extensión del **tuteo**, del **laísmo**, del **andó**, de **este** agua, del empleo abusivo de los tacos, de la aceptación de coloquialismos como “andova”, “chorva”, “frescales”, “cafeses”...

Por todo ello en la enseñanza del español, debemos tener muy en cuenta los registros idiomáticos y las modalidades más comúnmente aceptadas en todo el mundo hispánico con el fin de que nuestra enseñanza no se quede en un nivel meramente primario tanto en la manifestación oral como en el nivel de la escritura, que, al presentarse uniformemente en todo el mundo de habla española, no ofrece dificultades. Eso sí, como todos sabemos, se basa en la modalidad ortográfica que representa el sistema fonológico castellano.

Por una u otra razón, serían impensables en un nivel de iniciación al español fragmentos de comunicación como:

–“Chorva, tía, muermo, deja a la basca y a ese carroza..., y date que voy en bolas... ¿No me dejes aquí tirado como una braga!”

– “No te comas el coco, tío, con la pasma lo tienes crudo.”

– “¿Qué morro tienes!..., con la pastizara que llevas, jai, no te enrolles..., y afáname un porro.”

– “Puá ser que esté yo denquivocao, pero allí habían al menos mil personas”.

– Si sabría yo, yo mesmo me asomé por allí y no he visto más allá, eso sí, desde juera, de quinientas personas.”

– “Pues María José, qué gracia, oye; porque él pensaría..., pero después, bien ¿no?, o sea, normal, porque hablando y tal ¿no? Decía..., no sé..., un poco... receloso, vaya, por si yo... ¿no?..., pero, nada, estuvimos hablando, y nada, él ya vio... ¿no? Que yo, vaya, que yo... normal.”

“... ¡Alumbra, lumbre de alumbre, Luzbel de piedralumbre! Como zumbido de oídos persistía el rumor de las campanas a la oración, maldoblestar de la luz en la sombra, de la sombra en la luz. ¡Alumbra, lumbre de alumbre, Luzbel de piedralumbre, sobre la podredumbre! ¡Alumbra, lumbre de alumbre, sobre la podredumbre, Luzbel de piedralumbre! ¡Alumbra, alumbra, lumbre de alumbre..., alumbre..., alumbra..., alumbra..., alumbra, lumbre de alumbre..., alumbra, alumbre...”¹⁵

Al vivir la lengua en sociedad, aquella se impregna de los hábitos de ésta, de las costumbres de las sociedades próximas o de los hábitos y costumbres de las sociedades punteras en las formas de vida así como de las relaciones sociales y culturales de la sociedad o sociedades que, por mor de la historia, la han sometido o sojuzgado por las armas; la lengua también expresa de manera inequívoca el aislamiento de una sociedad cuando ésta aparece al margen de los procesos y desarrollos de los pueblos. Las relaciones sociales que traen nuevas formas de vida acaban imponiendo sus gustos y sus modas y, por tanto, las palabras con que se designan dichas realidades.

Si queremos no aceptar los neologismos, en principio, debemos ser una sociedad que esté en la vanguardia de los descubrimientos, de la comunicación, de las innovaciones culturales, sociales y políticas, así como en el dominio de las finanzas y de la economía mundiales como ya ocurriera en algunas parcelas del saber en los siglos XVI y XVII. Hoy en día no es el caso de los pueblos de habla hispana, por lo que, como todo el mundo de habla no inglesa, aceptamos multitud de neologismos de origen inglés (o por vía de la lengua inglesa) que vienen a cubrir dichos campos. La acción de la escuela con su implantación, extensión y difusión harán el resto, nunca su rechazo a priori¹⁶ a no ser que la lengua propia ofrezca soluciones: pensemos, por ejemplo, en algunos términos léxicos de los deportes muy asentados en el mundo hispano y que nos han llegado vía el inglés: gol, fútbol, tenis, atlético, driblar, pivote, etc., son palabras inglesas adaptadas a nuestra fonética; otras veces, utilizamos palabras que han sustituido a las voces de origen: “fuera de juego” por “off side”, “saque de esquina” por “córner”, “pena máxima” por “penalti”...

Sin embargo, al tratarse de elementos muy difundidos, por extensión a veces existe vacilación entre el término inglés y el correspondiente español, indistintos en su uso: driblar y regatear, gambetear, pivote y poste, gol o tanto, sprinter (esprínter) o velocista.

La lengua, pues, está íntimamente ligada a la sociedad, supone interacción por ser vehículo de comunicación y transmite cultura (si seguimos sus pasos podemos ir descifrando los avatares históricos de la sociedad que de ella se sirve, las historias de la lengua en sentido externo así nos lo transmiten): la fraseología, el refranero, la interpretación popular del cromatismo, la visión de los diferentes pueblos, regiones y religiones en los refranes, locuciones, modismos y frases hechas nos ofrecen una visión de la cultura muy próxima al pueblo. En todo caso la lengua y sus matices se encargan de ello.

Para la enseñanza, una buena preparación del profesor, un buen programa y la selección del método apropiado siempre llevarán al alumno a buen puerto, si éste tiene interés. En el fondo, los listados funcionales, nominales o gramaticales “constituyen” el medio para acercarnos al extraordinario proceso de la enseñanza-aprendizaje de lenguas que, si Uds. me permiten, no es otra cosa que –parafraseando a Mario A. Pei (1949)– acercarse a la “*Maravillosa historia del lenguaje*”.¹⁷

Notas

¹ Candlin, C. (ed.) (1981): *The Communicative Teaching of English: Principles and an Exercise Typology*, Longman. London.

² Escandell, María Victoria (1996): *Introducción a la pragmática*, Ariel, Barcelona p.129.

³ Véase José de Kock (2000): “La enseñanza de la gramática”, en Manuel Alvar (Dirigido): *Introducción a la lingüística española*, Ariel, Barcelona .

⁴ (1999): *Lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera*, Arco Libros, Madrid.

⁵ Véase Marta Baralo (1999): *La adquisición del español como lengua extranjera*, Arco Libros, Madrid.

⁶ Véase para lo dicho el excelente estudio de Isabel Santos Gargallo (1999): *Lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera*, Arco Libros, Madrid.

⁷ Véase E. Fernández Sánchez: “El aprendizaje de una segunda lengua concebido como la adquisición de un nuevo sistema cognitivo”, en José Luis Cifuentes Honrubia (ed) (1998): *Estudios de lingüística cognitiva I*, Universidad de Alicante, pp. 197-206.

⁸ *Ibidem*, p. 204.

⁹ Véanse, entre otros, los excelentes trabajos referidos al español de: M. Victoria Escandell Vidal (1996): *Introducción a la pragmática*, Ariel, Barcelona; Julio Calvo Pérez (1994): *Introducción a la pragmática del español*, Cátedra, Madrid; Amparo Tusón Valls (1997): *Análisis de la conversación*, Ariel, Barcelona; Antonio Briz Gómez (1998): *El español coloquial en la conversación*, Ariel, Barcelona y M^a

Ángeles Torres Sánchez (1999): *Estudio pragmático del humor verbal*, Universidad de Cádiz.

- ¹⁰ En cuanto al concepto de *competencia comunicativa*, acuñado por D. Hymes (1971), y reformulado por Canale (1983) en subcompetencia gramatical, subcompetencia sociolingüística, subcompetencia discursiva y subcompetencia estratégica, véase el capítulo tercero de Isabel Santos Gargallo (1999): *Lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera*, Madrid, Arco/libros.
- ¹¹ Véanse, entre otros: “Aspectos metodológicos en la enseñanza del español como lengua extranjera”, en Jesús Sánchez Lobato e Isabel Santos Gargallo (1994): *Problemas y métodos en la enseñanza del español como lengua extranjera*, Actas del IV Congreso Internacional de ASELE, Madrid, pp. 175-186; “Lengua y Sociedad”, en Salvador Montesa y Antonio Garrido (1993): *El español como lengua extranjera: de la teoría al aula*, Actas del III Congreso de ASELE, Málaga, pp. 59-68; y en “La lengua española hoy”, en Antonio R. León Sendra y Vicente López Folgado (1997): *I Simposio Internacional de didáctica de la lengua y literatura L1 y L2*, Actas, Universidad de Córdoba, pp. 240-254.
- ¹² (2000): *Qué español enseñar*, Arco Libros, Madrid.
- ¹³ Así, mutatis mutandis, lo expresó Juan de Valdés: “(...) *Cada provincia tiene sus vocablos propios y sus maneras de decir; y es así que el aragonés tiene unos vocablos propios y unas propias maneras de decir, y el andaluz tiene otros y otras, y el navarro otros y otras, y aun hay otros y otras en tierra de Campos que llaman Castilla la vieja, y otros y otras en el reino de Toledo, de manera que, como digo, nunca acabaríamos*”. *Diálogo de la lengua*, Madrid, Espasa-Calpe, 1926, p.35.
- ¹⁴ El PAÍS, sábado 20 de octubre de 2001.
- ¹⁵ Miguel Ángel Asturias: *Señor presidente*.
- ¹⁶ Son multitud los préstamos actuales que la lengua española ha acogido en su sistema bien como neologismos cultos, bien adaptados o semiadaptados a su estructura formal, y con ellos han entrado, por supuesto, en nuestra cotidianidad nuevas formas de vida, conceptos, ideas, alimentos, vestidos, etc., que nos eran ajenos como bungalow, flash-back, pizza, ranking, hardware, lifting, overbooking, bypass, western, marketing...
- ¹⁷ Madrid, Espasa-Calpe, p.117: “La historia del lenguaje es la historia de la civilización humana, de la cual es la imagen más fiel. La lingüística, es decir, el estudio de las leyes que presiden la evolución del lenguaje, adquiere un valor social sólo en el caso de que proyecte luz sobre la civilización de los pueblos que hablan los diversos idiomas”.

SOBRE MODISMOS EN ESPAÑOL

Ladislav Trup

I. Fraseología – algunas observaciones generales

Es conocido que la fraseología¹ en calidad de una disciplina lingüística es muy amplia, extensa y variada y puede investigarse desde varios puntos de vista: diferentes tipos de modismos o de las unidades fraseológicas, la esencia y características de los modismos, su clasificación, las relaciones semánticas entre los mismos, metáfora² y otras figuras literarias en las unidades fraseológicas: [rima consonante (*contante y sonante; a troche y moche; de cabo a rabo; sin ton ni son; ir/correr de la ceca a la Meca; en abril, aguas mil; cada oveja con su pareja; el que tiene capa, escapa; a Dios rogando y con el mazo dando, etc.*), paronomasia (*quien reparte se lleva la mejor parte; compañía de dos, compañía de Dios; a ciencia y paciencia de uno; ir y venir; de hecho y derecho; sin decir oxe ni moxte; no tener arte ni parte; el oro y el moro, etc.*), aliteración (*santo y seña; de rompe y rasga; de pe a pa; poner pies en polvorosa; de viva voz, etc.*), disposición rítmica (*ser de carne y hueso; a sangre y fuego; en cuerpo y [en] alma; [de] puño y letra, etc.*), gradación silábica (*a [la] topa tolondro; tirros y troyanos; mondo y lirondo; al final y al cabo, etc.*), la repetición de fonemas o palabras (*a gatas; a carta cabal; erre que erre; por arte de birlibirloque; pasar por las horcas caudinas; por fas o por nefas; de par en par; sin Dios y sin ley; jamás de los jamases; gota a gota, etc.*)], los modismos comparativos, las unidades fraseológicas y el contexto, el origen y motivación de los modismos, la problemática de fraseología en las variantes americanas de español, etc.

Como escribe M. Glowicka (1997, pág. 117), entre los fenómenos lingüísticos comunes a todos los idiomas podemos destacar la *repetición*. Es obvio que la repetición es un fenómeno fundamental, sin el que, tal vez, no se podrían explicar el desarrollo y funcionamiento de los sistemas lingüísticos. La constitución de las unidades fraseológicas requiere un tipo de repetición que, en una comunidad de hablantes dada, hace girar una combinación de palabras hasta convertirla, con el tiempo, en una expresión fija. Fuera de formas de repetición como copia, parodia, imitación, plagio y cita que podríamos llamar formas de repetición de textos, hay otras, como repetición de un fonema o de la misma palabra (véase más arriba),

repetición de sílabas (*duro, durísimo*), redundancias o tautologías (*durante de horas y horas; en el mismo sitio y lugar; a cal y canto*), paralelismos (*el que más y el que menos; año tras año; pase lo que pase*), que podemos llamar formas de repetición de diferentes unidades lingüísticas en la producción de textos. J. García-Medall (1992, pág. 69) llama a este último tipo de expresiones “estructuras simétricas”. Podemos observar entonces varios tipos de repetición léxica comunes para numerosas lenguas: una que afecta a los morfemas, otra a las palabras, a los sintagmas fraseologizados; se produce también la repetición de sintagmas simétricos; hay repeticiones que tienen como fin la aclaración del sentido en el turno de habla, etc.

El objetivo de nuestro trabajo consiste, sin embargo, en la clasificación de los modismos españoles desde el punto de vista de su *procedencia*. Teniendo en cuenta este criterio distinguimos la fraseología española *original* (*de origen, primitiva, vernácula, auténtica*) y los *préstamos* fraseológicos.

Antes de abordar más detalladamente esta compleja problemática tenemos que darnos cuenta de que las *fuentes* que sirven de base a los modismos de la lengua (L) española son muy diversas y abarcan las más diversas épocas. No debe olvidarse que la creación de combinaciones estables de palabras en una L dada puede observarse en la literatura más antigua y cada día continúa produciéndose y reflejando los más recientes hechos científicos, socio-económicos, etc.

Resulta verdaderamente difícil determinar el momento en que fue creado un modismo. Excepto en los casos de las frases proverbiales, su entrada y asentamiento en la L se realiza de una forma sutil, sin que quede registrado cómo, dónde y en qué momento surgió. Los creadores de la mayoría de estas unidades son desconocidos. Por lo general son creación del pueblo, manifestación de su sabiduría y su intuición lingüística. En muchas encuentran reflejo las tradiciones, costumbres y creencias de un pueblo dado.

Una gran parte de los modismos está representada por combinaciones libres que han sufrido *transformaciones semánticas*. El potencial semántico de palabras y combinaciones de palabras es enorme y depende, en gran medida, de sus posibilidades de uso en sentido figurado. Un ejemplo muy evidente de estas posibilidades es la existencia de las unidades fraseológicas somáticas, es decir, las expresiones en cuya composición se encuentra una palabra que denomina una parte del cuerpo humano: pie, mano, nariz, cabeza, etc. (véase más adelante).

No resulta tarea fácil trazar una línea divisoria entre los modismos del tipo de locuciones³ y los que pueden agruparse como frases proverbiales.⁴

La actividad de un escritor, filósofo, etc. puede dejar huella en el desarrollo de la L literaria y, en ocasiones, de la L general. Comúnmente resultan aplicables no sólo en el contexto en que los inserta el autor, sino en otros muchos. De ese modo, sin perder su base semántica, la frase puede cargarse de nuevos significados de carácter metafórico, yendo de tal modo de la imagen concreta al sentido ampliado, a la abstracción. Este tipo de combinación fija de palabras sólo llega a convertirse en frase proverbial cuando su extensa difusión la convierte en usual en una comunidad lingüística.

En muchos casos, estas unidades lingüísticas tienen carácter *internacional*, y pasan de una L a otra. Unas veces aparecen traducidas, otras en su L original, y en ocasiones se usan indistintamente de una forma u otra.

La mayoría de estas expresiones se sienten como propias, en nuestro caso del español, y pocos perciben en ellas algo ajeno y extranjerizante.

II. Fraseología española original

1. Las características generales

En primer lugar hay que constatar que la preponderante mayoría de las unidades fraseológicas de la L española se formó sobre la base nacional. Las fuentes de su procedencia son generalmente muy heterogéneas, diversas, y se refieren a diferentes épocas. Las formas de los modismos españoles originales están tomadas de diferentes esferas de la vida material, económica y cultural de la nación; en ellas se refleja su historia, modo de vivir y pensar, las costumbres, el espíritu, la situación social y cultural en el desarrollo de la nación, etc. Este tipo de modismos se manifiesta como síntesis de los valores espirituales de la nación española, reconstruyen la imagen fiel de su pasado, descubren su carácter, nos familiarizan con sus costumbres, hábitos, modales, usanzas y rasgos típicos nacionales.

Por otra parte, la riqueza y heterogeneidad de las fuentes de procedencia de los modismos españoles complican su clasificación histórico-etimológica, al mismo tiempo que causan dificultades a la hora de tratar de abarcar plenamente el caudal fraseológico de la L española. De todos modos, el esfuerzo por conseguir la semejante clasificación completa se presenta como un problema especial que no coincide precisamente con los

finde nuestro estudio. Ésta es la causa principal por la que la clasificación abajo mencionada no debería ser considerada como exhaustiva; ella refleja solamente las más importantes y principales *fuentes* de procedencia de las unidades fraseológicas de la L española. Los modismos españoles originales se pueden dividir en dos grandes categorías etimológicas:

- Los modismos de procedencia *no terminológica*
- Los modismos de procedencia *terminológica*

2. Los modismos de procedencia no terminológica

Dentro de los modismos pertenecientes a esta categoría incluimos varios grupos, cada uno de los cuales puede dividirse en subgrupos. A continuación vamos a estudiar estos grupos por separado.

2.1. Modismos relacionados con los hechos y acontecimientos históricos

El gran número de los modismos españoles proviene de las épocas pasadas y se relacionan con diferentes hechos y acontecimientos históricos. En estas unidades fraseológicas se refleja la historia de España en todas sus manifestaciones. Aquí podemos encontrar las expresiones que se relacionan:

a) con la vida de diferentes reyes, reinas, soberanos, condes, ministros, etc., por ejemplo: *No más servir a señores que en gusanos se convierten* (la emperatriz Isabel, esposa de Carlos V); *Tener bula* (conde de Tendilla); *Como dijo el otro* (Felipe II); *Con todo el mundo en guerra, y en paz con Inglaterra* (Carlos III), etc.;

b) con la vida de los eclesiásticos (obispos, cardenales, curas, etc.), por ej.: *El obispo de Calahorra, que hace los asnos de corona*; *A buen capellán, mejor sacristán*; *Quien se fue a Sevilla, perdió su silla*, etc.;

c) con los nombres de diferentes santos: *El coche de San Fernando*; *Hasta que San Juan baje el dedo*; *A quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga*; *¡Bien se está San Pedro en Roma!* y otros.

Los dos últimos modismos mencionados son quizás más usados y conocidos de entre los que pertenecen a esta categoría.;

d) con diferentes luchas, batallas y acontecimientos históricos: *Poner una pica en Flandes*; *Quinta columna*; *El campo de Agramante*; *¡No pasarán!*; *Armarse la de San Quintín*, etc. *Armarse la de San Quintín*. Armarse alguna pendencia o riña muy violentas.

Alude a la célebre batalla que tuvo lugar el día de San Lorenzo (10 de agosto del año 1557), en que el ejército español del Felipe II, al mando de Manuel Filiberto, duque de Saboya, entró en Francia, desde Flandes, y atacó la plaza de San Quintín, derrotando estrepitosamente a los ejércitos franceses de Coligny y Montmorency. El ejército francés tuvo en esta batalla diez mil bajas, y la nobleza más linajuda de Francia cayó herida o prisionera.;

e) con los personajes históricos, por ej.: *El salto de pasiego y el salto de Alvarado; Pasar más aventuras que Barceló por la mar; El huevo de Coolón*, etc.;

f) con los soldados, oficiales, etc.: *Como el capitán Araña; embarca, embarca, y él se queda en tierra; Las cuentas del Gran Capitán; Más feo que el sargento de Utrera* y otros.;

g) con las costumbres, algunos rasgos característicos de los españoles y modales del pasado. En esta categoría podríamos incluir, por ejemplo, las siguientes unidades fraseológicas: *Andarse a la flor del berro; A Zaragoza o al charco; Llegar a la hora del fraile; Comer de gorra; Todo español es abogado mientras no se demuestre lo contrario*, etc.

Las unidades fraseológicas de esta índole (pues, *Modismos relacionados con los hechos y acontecimientos históricos*), podríamos dividir en dos siguientes subgrupos:

a) Los modismos relacionados con la Edad Media y feudalismo. Estos modismos se destacan por su importancia especial dentro de esta categoría. Son también muy frecuentes y a continuación mencionamos algunos ejemplos más representativos y usados.

Morder el polvo. El DRAE (1992, pág. 333) incluye la expresión *hacer morder el polvo a uno*, con el significado de “rendirle, vencerle en la pelea, matándole o derribándole”. La expresión es muy antigua. Los caballeros de la Edad Media, cuando se sentían mortalmente heridos, tomaban un puñado de tierra y lo mordían, como beso postrero a la madre Tierra, que los había sustentado y que ahora iba a recibirles en su seno. *Hacer morder el polvo a otro* significa también humillarle, vencerle. Y *morder el polvo* equivale a humillarse, a darse por vencido. (J.M. Iribarren, 1994, pág. 176).

Otros modismos ligados con la época de la Edad Media: *Pasar la noche en blanco. Prometer el oro y el moro. Hay moros en la costa. ¡buena ora, mangas verdes! Por Pascua o por la Trinidad*, etc.;

b) Los modismos relacionados con la historia más reciente. Pertenecen aquí, por ejemplo, las siguientes construcciones fraseológicas: *Hacer el*

primo. ¡Viva Fernando!, y vamos robando. Por fin murió don Ventura de la Vega. España es un país sin pulso y muchas otras más.

2.2. Comparaciones populares

En esta categoría podríamos incluir también varios términos del uso coloquial, como por ej.: *Fulano y Zulano*, voces de germanía o jergas populares: *Golfo, granuja, chispero, chuto y majo. La fetén y la chipén. Mus y órtago*, etc. Las comparaciones populares españolas son abundantísimas. Veamos algunos ejemplos: *Andar más que la perra de Calahorra. Negro como la endrina. Más ligero/listo/vivo que una ardilla. Más feo que la noche (de truenos)/que el pecado/que una cucaracha/que Picio/que andar a pie/que un tiro/que el bu/que un ogro//que un mono/que el sargento de Utrera/que el vicio/que Tito/que un grajo/que un grillo/que un lobo/que un mico/que un oso/que un topo/que negra en dormilona/que Carracuca/que el demonio/que dolor de muela/que la leche/que media noche/que la papeleta de contribución/que un parto difícil/que un susto/que el no tener padre/que pegarle a un padre/que hecho en tiempo de guerra/que hecho a puñetazos/que hecho a puntapiés. Es más tonto que Pijote/que Pichote/que hacer mandado/que una mata de habas/que un cencerro/que una esquina/que un quilo de uvas/que hecho de encargo/que una mosca/que su zapato/que Perico el de los palotes/que Abundio/que el que asó la manteca. Dormir como un tronco/como un ceporro/como un leño/como una marmota/como un oso/como un poste/como una peña/como un lirón/como un terrón de la tierra/como piedra/como un borrego/como un cachorro/como un talego/como un angelito/como un tendido/como un cordero/como un santo*, etc.

2.3. Los modismos formados a base de las citas y frases históricas pronunciadas en un momento dado por algún personaje histórico

La fuente de muchas unidades fraseológicas consiste en diferentes citas y frases pronunciadas por los personajes más o menos conocidos. Estas frases y citas existían en la nación al principio en calidad de locuciones proverbiales penígeras, pero después adquirieron el carácter más general entrando en el fondo fraseológico de la L española. En esta categoría incluimos además de las frases llamadas “históricas”, esto es, las pronunciadas por personajes relevantes en circunstancias solemnes o trascendentales, también las consideradas “lapidarias” desde tiempos remotos: *¡Vivan las caenas! Sólo Madrid es Corte. España es un país sin pulso. España es el país de los viceversas.*

Hay que decir que estas frases pueden aparecer en la L original o traducidas a la L de que se trate, como en el ejemplo de *Eppur si muove* y otros similares (*Divide et impera. París bien vale una misa. Ni quito ni pongo rey* y otros).

2.4. Los modismos cuya fuente se encuentra en obras de contenido literario, filosófico, etc.

Un considerable número de las unidades fraseológicas proviene de la literatura y se refiere a diferentes épocas y géneros. Sus fuentes nos permiten en muchos casos precisar y completar el sentido de los modismos respectivos, nos familiarizan con las particularidades de su uso. El conocimiento de la situación y del contexto en el cual por primera vez el modismo correspondiente, ayuda y contribuye a su mejor entendimiento y empleo. En esta categoría podríamos incluir los modismos que entraron en la L en calidad de diferentes citas literarias, pero también los modismos relacionados con los protagonistas de diferentes obras literarias.

En lo tocante a las citas literarias, podríamos mencionar a los autores clásicos de los siglos de Oro, pero también de otras épocas: Lope de Vega (*¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?*); Fray Luis de León (*Decíamos ayer ...* Con esta frase en latín [Dicebamus hesternam diem] dicen que empezó Fray Luis de León su lección en la cátedra salmantina después de los cuatro años de encierro que sufrió en los calabozos de la Inquisición, por haber traducido *El cantar de los Cantares* sin autorización de sus superiores); Cervantes (*Come poco y cena más poco; Caballero de la triste figura; Con la Iglesia hemos topado, Sancho*); Quevedo (*Aquí estoy, porque he venido*); A. López de Ayala (*Una cosa es amistad, ... y otra cosa es el negocio*); Espronceda (*Como me lo contaron te lo cuento; Ya, ni en la paz de los sepulcros creo*); J. Zorrilla (*¡Qué noche, válgame el cielo!*), etc.

2.5. Los modismos relacionados con las leyendas nacionales, fábulas, el mundo de los cuentos, etc.

Los modismos de este tipo se refieren a diferentes épocas de la historia de la nación española. Algunos de ellos se reflejan en los documentos escritos, otros, por su parte, se conservan vivos entre los españoles. Veamos algunos ejemplos: *Pasar una noche toledana; Andar a caza de grillo; Más ladrón que Caco; Hacer castillos en el aire; Por montes y valles; Botas de siete/de cuarenta leguas; La fábula de la lechera* (Frase con la que nos

burlamos de los que se hacen ilusiones exageradas, de los que sueñan con negocios fantásticos. Es alusión a la fábula II del Libro de las *Fábulas* de Samaniego); *Otro loco hay en Chinchilla*; *El cuento del portugués*; *Los nueve Pares de la Fama, los doce Pares de Francia y los cuatro diablos mayores*; *El cuento de la buena pipa*, etc. Ejemplo del uso de uno de estos modismos: Sería menos malo que te enamores ciegamente y siguieras *por montes y valles* al objeto de tu amor [...] (E. Pardo Bazán).

2.6. Las locuciones basadas en alguna anécdota o humor

En la L española tienen su abundante representación también los modismos relacionados con alguna anécdota o una narración anecdótica, que pudo ocurrir o no. Su base la forman también diferentes hechos históricos que se refieren a algún episodio anecdótico o humorístico de la vida de los personajes famosos, pero también menos conocidos. Muchos de ellos han sido recogidos por diferentes lexicógrafos. Es innegable que entre estas interpretaciones etimológicas pueden encontrarse algunas carentes de base, fundadas en explicaciones inverosímiles, pero a la vez llenas de gracia y picardía. La verdad es que estos hechos en algunos casos pueden mostrarse como improbables, pero esto no excluye la posibilidad de formar los modismos sobre la base de una nécdota. Ejemplo de esto es el origen que atribuye J.M.^a Iribarren (1994, pág. 106) al fraseologismo *apaga y vámonos*. Según este autor, dos sacerdotes apostaron a ver quién de ellos decía la misa en menos tiempo. Al escuchar uno que, en lugar de la parte correspondiente al *Introibo ad altare Dei*, el otro decía *Ite missa est*, le dijo al monaguillo: ¡*Apaga y vámonos!*

A los modismos anecdóticos referentes a frases históricas y expresiones afortunadas, pertenecen por ejemplo: *Manos blancas no ofenden*; *Los mismos perros con distintos collares*; *Vísteme despacio, que estoy en prisa*; *Las plumas de la gaceta*, etc. Otros ejemplos pertenecientes a este grupo: *Hacer buenas [o malas] migas*; *La docenica del fraile*; *Engordar para morir*, etc.

2.7. Aforismos y sentencias

Los modismos pertenecientes a esta categoría son muy abundantes, por lo que nos limitamos sólo a algunos ejemplos: *Más vale un gusto que cien panderos*; *Al buen callar llaman Sancho*; *Allá van leyes do quieren reyes*; *De Aragón, ni hembra ni varón: de Navarra, ni mujer ni tronada*, etc. Ejemplo

del uso de uno de estos modismos: – *Al buen callar llaman Sacho* – repuso ella que sabía algunos refranes castellanos. (H. Wast).

2.8. Los refranes y proverbios

Según J. Casares (1950, pág. 192), el refrán es una frase completa e independiente que en sentido directo o alegórico, y por lo general en forma sentenciosa y elíptica, expresa un pensamiento – hecho de experiencia, enseñanza, admonición, etc. –, a manera de juicio, en el que se relacionan por lo menos dos ideas. Los refranes son expresiones breves, rítmicas, delimitadas perfectamente dentro del discurso. En ellos encuentran situaciones ya pasadas que se retoman en un momento dado para explicar y dar a comprender una situación del presente. Todos los fenómenos relacionados con el hombre en la esfera moral, intelectual y material tienen cabida en los refranes. Ellos reflejan diferentes aspectos de la vida del pueblo: doméstico, familiar, social, etc., puesto que el pueblo desempeña un papel principalísimo en su creación y difusión.

En la discusión planteada sobre el factor creacional de los refranes se delimitan dos tendencias: la que plantea un creador individual y los que opinan que han sido creados colectivamente. Sobre este problema nos dice F. Lázaro Carreter (1980, pág. 211): Problema quizás irresoluble, en el que, sin embargo, un punto parece claro: la colectividad es cocreadora, en el sentido de que pone aduana al empeño de esas acuñaciones por penetrar en los saberes comunes, abriéndola o cerrándola según designios misteriosos.

Los objetos, el medio, los fenómenos de la naturaleza, las situaciones habituales, en fin, todo lo que de una u otra forma está relacionado con la vida del hombre, encuentra reflejo en los refranes. Prueba de esto es el hecho de que el contenido de muchos refranes es universal, sin que, por los elementos que los componen puedan considerarse préstamos, a pesar de la similitud del modelo sintáctico. Así, para indicar que conocido el origen o un pequeño detalle de cualquier asunto, no es difícil llegar a la posesión completa de él, en español está difundido el uso del refrán *por el hilo se saca el ovillo/se llega al ovillo; por el hilo sacarás el ovillo*, mientras que en italiano esto mismo se expresa en el refrán *del frutto si conosce l'albero* y en ruso *yabloko ot yabloni ne daleko padaet* (la manzana no cae lejos del manzano). Comp. también las variantes eslovacas: *jablko nepadá d'aleko od stromu; jablko nepadá d'aleko od stromu a ked' aj padne, vždy sa stopkou ku pňu kráti; ned'aleko padá jablko od stromu; nájde sa kľbko*

*po niti; po niti kľbko nájdeš; po potoku žriedlo nájdeš; pravda vyjde skôr či neskôr najavo.*⁵

La mayoría de los refranes data de épocas remotas y es precisamente en la literatura no contemporánea donde los encontramos en abundancia. Así, el uso constante que de ellos hiciera Sancho, no pocas veces aturdió a Don Quijote, al punto que le hiciera decir: [...] he penetrado lo último de tus pensamientos, y sé al blanco que tiras con las innumerables saetas de tus refranes. (Cervantes).

Numerosos son los refranes en que pueden apreciarse la gracia y la sencillez del ambiente rural. Así, por ej., *más tiran dos tetas que dos carreteras* (encomia la influencia que tienen las mujeres para conseguir la resolución de algunos asuntos, particularmente en casos oficiales); *la cabra (siempre) tira al monte* (significa que por lo general suele obrarse según sea el origen natural de cada uno). La misma idea en diferentes L-s se expresa así: inglés: *Can a leopard change his spots?; You cannot make a silk purse out of a sow's ear*; alemán: *Bär bleibt Bär, führt man ihn auch übers Meer*; francés: *blanchir la tête d'un negre, on perd sa lessive/son savon*. Algunas construcciones sinónimas españolas: *Sobre negro no hay tintura; Muda la zorra los dientes, pero no las mientes; De águila no nace paloma; El pelo muda la raposa, mas el natural no despoja; Aunque la mona se vista de seda, mona se queda; Freno dorado no mejora al caballo; No hay zorra con dos rabos*⁶, etc. En este contexto sería interesante mencionar también toda una serie de las unidades fraseológicas eslovacas que expresan la idea del refrán español *la cabra tira al monte*. Hay que decir que la L eslovaca se destaca por una inagotable riqueza de los dichos, refranes, proverbios, etc., sobre todo de procedencia popular⁷: *cigána/černoča/murína neumyješ; murína škoda umývať/darmo umývať; nebude zo psa slanina [ani z vlka baranina]; čo je z hory, to zas len uteká do hory; darmo čerta umývať/čistiť/zváraš, predsa ho nikdy nevybieliš; môžeš čerta do desiatich kostolov vodiť, vždy len čertom bude; nebude z čerta anjel, čo ho budú v deväťdesiatich kostoloch krstiť; čerta neobrátíš, čo ten svet prevrátíš; z čerta nikdy dobré nebude; z barana nebude oráč; darmo hrniec čierny umývať; nebude zo záprtky kuraťa; líška srst', nie kožu mení; mačka myší nenechá, líška sľepok, straka skokov a vlk oviec; nikdy zo zlého nebude dobré*⁸.

También con carácter popular tenemos el refrán *el muerto al hoyo, y el vivo al bollo* (denota consuelo que por lo regular tienen los hombres en la pérdida de sus parientes o amigos; posibles variantes: *el muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza; el muerto a la huesa y el vivo a la mesa;*

al vivo, la hogaza, y al muerto, la mortaja) o *de tal palo tal astilla* (con lo que se afirma que las cosas que proceden de otras sacan las cualidades de éstas; especialmente los hijos de los padres). Posibles variantes: *de tal padre, tal hijo; ha de salir la corneja al soto; el hijo de cabra, de una hora a otra, bala/cabrito ha de ser; de tal barba, tal escama; de tal cepa, tales sarmientos; cual el cuervo, tal su huevo; el hijo de la gata, ratones mata; madre holgazana cría hija cortesana; de padre cojo, hijo rencoso; parécense los tiestos a la olla de que se hicieron; por los hijos se conocen los padres y los criados por los amos; como es el rey, es la grey; tal madre, tal hija; cual el dueño, tal el perro; tal el pájaro, tal el nido; el hijo del asno, dos veces rebuzna al día; de tal amo, tal criado; de casta le viene al galgo el ser rabilargo; sale la coruja al soto; de tal parra, tal racimo; de tal árbol, tal madera/tal gajo; de tal flor, tal olor; de aquél, él; por la muestra se conoce el paño; la librea del criado dice quien es su señor⁹. Comp. los equivalentes eslovacos: *aký otec, taký syn; aký otec, taký syn, aké drevo, taký klin; aký otec, taký syn, aký mlynár, taký mlyn; ako naši otcovia, tak aj my, ich synovia*.*

La religión ha sido fuente de numerosos refranes que, si bien generalmente se utilizan en contextos no religiosos, a veces recuerdan la fuente de la que fueron tomadas. Así tenemos *el que no tenga pecado que tire la piedra* (modo de retar a una colectividad a que muestre algún individuo que no se halle comprendido en las acusaciones que se les dirigen a todos en general)¹⁰.

A continuación mencionamos, a modo de ilustración, por lo menos algunos refranes y proverbios españoles cuyo número es prácticamente inagotable¹¹: *Cada oveja con su pareja; No es oro todo lo que brilla/reluce* (Este refrán se halla en casi todas las L-s modernas y es la traducción del proverbio latino *Non omne quod nitet aurum est*); *A dineros dados/pagados, brazos quebrados; Dinero hace señor; La diligencia es madre de buena ventura; En casa llena, presto se guisa la cena* y muchísimos otros más.

Algunos ejemplos del uso de los refranes y proverbios en las obras literarias: Y escuchémosle, que *por el hilo sacaremos el ovillo* de sus pensamientos, si es que canta [...] (Cervantes). Pero desengáñate mi hermana, *la cabra siempre tira al monte*, [...] (F. Soloni). [...] y, como dicen, *váyase el muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza* (Cervantes). Prevalció aquello de *qualis pater, talis filius*, o *de tal padre, tal astilla* (L.A. Betancourt). [...] que cada uno se case con su igual, atendiéndose al refrán que dice “*cada oveja con su pareja*” (Cervantes). [...] pero al buen pagador no le duelen prendas, y *en casa llena presto se guisa la cena* (Cervantes), etc.

2.9. Los modismos relacionados con la somatofraseología

Otro grupo muy importante de modismos que apoya la teoría de la “internacionalidad fraseológica”, lo forman los llamados *fraseologismos somáticos* (*somatofraseologismos*). Estos – desde el punto de vista semántico – contienen uno o más sustantivos que se refieren al cuerpo humano (en sentido figurado, también al cuerpo de los animales).

Como escribe A.M. Tristán¹², una gran parte de los fraseologismos está representada por combinaciones libres que han sufrido transformaciones semánticas. El potencial semántico de palabras y combinaciones de palabras es enorme y depende, en gran medida, de sus posibilidades de uso en sentido figurado. Un ejemplo muy evidente de estas posibilidades es justamente la existencia de las unidades fraseológicas somáticas, es decir, las expresiones en cuya composición se encuentra una palabra que denomina una parte del cuerpo humano: pie, mano, nariz, cabeza, ojo, etc.

Los somatosustantivos, sustantivos que se refieren al cuerpo humano, pertenecen al léxico básico de cada L y destacan por su extraordinaria actividad a la hora de formar fraseologismos. No es de extrañar, entonces, la abundancia de los somatofraseologismos en el fondo fraseológico ni su frecuente uso¹³.

Diferentes palabras somáticas – como la mayoría de las expresiones relevantes en las unidades fraseológicas – se presentan por regla general en algunos planos semánticos. El primer plano lo representan evidentemente las mismas partes del cuerpo humano (el sentido denotativo). En los siguientes significados van constituyendo un sistema de las imágenes mutuamente relacionadas o unidas que aclaran la situación dada (generalmente típica). Nuestra característica semántica se esfuerza por captar o identificar las principales significaciones finales (referenciales, connotativas) en las cuales figuran los sustantivos somáticos escogidos de la fraseología española. Las dificultades en la búsqueda de estas significaciones consisten en el hecho de que se trata de los contenidos abstractos y, en caso del sentido figurado (metafórico)¹⁴ también de los contenidos menos definidos y polisémicos. Veamos algunos ejemplos: mano: – símbolo de la actividad, de la acción, de empeño, de le ayuda: *agarrar con las manos en la masa; manos duchas, comen truchas*; – símbolo de la actitud, de la relación al mundo o ambiente circundante: *al hombre osado la fortuna le da la mano; estar mano sobre mano*; – propiedad, certeza, asilo, refugio: *tener en la mano u. c.; estar dejado en la mano de Dios*; – instrumento del castigo: *con mano pesada*;

alzar la mano a u.p.; ojo: – abertura: *meterse por el ojo de agua*; órgano importante y sensible, órgano de la percepción: *cría cuervos y te sacarán los ojos*; *ver por su propio ojo*; – pars pro toto, hombre y sus hechos: *todos los ojos no lloran en un día*; nariz: – descripción de aspecto físico: *nariz acaballada*; – estado psíquico: *hinchársele las narices a u.p.*; – cualidades típicas del carácter: *estar más sonado que las narices*; – símbolo de la medida longitudinal: *por una nariz*; – pars pro toto, sustitución de una persona: *no sacar la nariz*; – habilidad intelectual, intuición: *tener buena/mucha nariz*; *tener narices de perro perdiguero*; – medio de expresión de una actitud, postura (negativa): *torcer las narices*; *alzar la nariz frente a u.c.*; símbolo del punto débil, de la vulnerabilidad de una persona: *tener uno a otro agarrado/cogido por las narices*, etc¹⁵.

2.10. Los modismos relacionados con la naturaleza

Las unidades fraseológicas de este tipo se pueden dividir en los siguientes subgrupos:

a) Los modismos, cuya fuente lo representa la naturaleza anorgánica. En esta categoría encontramos varias expresiones relacionadas con los conceptos de “agua”, “tierra”, “mar”, “piedra”, “suelo”, “fuego”, “mármol”, “oro”, “betún”, etc. Veamos algunos modismos de este tipo: *llevar el agua a su molino*; *poner tierra en/por medio*; *echarse al suelo/por el suelo/por los suelos*; *echar/lanzar/despedir/fuego por los ojos*; *más frío que el mármol*; *no es oro todo lo que brilla/reluce, ni harina lo que blanquea*; *más negro que el betún*; *no dejar piedra sobre piedra* y muchos otros más.

b) Los modismos en los cuales se reflejan diferentes fenómenos de la naturaleza (fenómenos atmosféricos, etc.), como por ejemplo: “viento”, “lluvia”, “trueno”, “relámpago”, “rayo”, “granizo”, “noche”, “marea”: *corren malos vientos*; *después de la lluvia viene el buen tiempo*; *si nos libramos del trueno, nos coge el rayo*; *más frío que el granizo*; *contra viento y marea*, etc.

c) Los modismos relacionados con la flora (frutos, flores, árboles, plantas, etc.), como por ej.: “acíbar”, “cardo”, “amapola”, “ébano”, “azucena”, “tomate”, “árbol”, “hongo”, “paja”, “manzana”, “rosa”, “sauce”, “naranja”, “pimienta”, “guinda”, “cereza” y muchos otros más: *amargo como/más amargo que (el) acíbar*; *solo como el/un hongo*; *más áspero que un cardo*; *encarnado/colorado/encendido/rojo como la/una amapola/como*

una cereza/como una pimienta/como un tomate; no hay rosa sin espinas; ¡naranjas chinas!; llorar más que un sauce, etc.

d) Los modismos relacionados con la fauna. Las unidades fraseológicas de este grupo generalmente reflejan algún rasgo típico para el respectivo animal, insecto, pájaro, mamífero, etc., por lo que se caracterizan por su transparencia semántica.

Los modismos pertenecientes al reino animal son muy abundantes. La abrumadora mayoría de estos modismos se manifiesta en forma de las comparaciones estables o comparaciones fraseológicas que son muy frecuentes y en las cuales el término de comparación es el centro semántico (el báculo) de la unidad fraseológica. El “*tertium comparationis*” es lo más a menudo el verbo o el adjetivo y la partícula comparativa como o que. En estos casos podemos detectar diferentes variantes:

da) El verbo + conjunción comparativa + el sustantivo:

- El sustantivo sin artículo (*viven como chinches*).
- El sustantivo con el artículo indefinido o definido (*brama como los toros; come como un animal*).
- El sustantivo está determinado por cualquier determinante (*van como sardinas en banasta; nadar como un pez de plomo; ser más flaco que caballo de Don Quijote*).
- El verbo + conjunción + la oración: *chilla como un erizo cuando sale el sol; desapareció como sardina que lleva el gato*.

db) El adjetivo como “*tertium comparationis*”. En este caso el adjetivo o participio adjetivado va unido al portador de la cualidad lo más frecuentemente con el verbo copulativo “*ser*” (a veces sin cópula). Lo sigue la conjunción y el sustantivo determinado o no (como en los ejemplos precedentes): *ser más listo/ligero que una ardilla; ser más pobre que las ratas/que una rata, etc.*

A continuación ofrecemos una lista de los sustantivos que representan el reino animal¹⁶. Del material recogido (no se pretende ser exhaustivo) vemos qué grupos semánticos prevalecen en las comparaciones fraseológicas (en primer lugar son los mamíferos, después vienen los pájaros, los insectos, etc.). Se puede fijar también que algunos sustantivos son muy frecuentes. Mamíferos: acémila, animal, ardilla, armiño, asno, asna, becerro, borrego, borrico, buey, burro, caballería, caballo, cabra, cabra montés, cabestro, cabrío, cabrito, cachorro, camello, carnero, cebón, cerda, cerdo, cochinito,

cochino, comadreja, coneja, conejo, cordero, corzo, chacal, chivo, chucha, chucho, erizo, fiero, gata, gato montés, gocha, gorrinillo, gorrino, hiena, hurón, jirafa, lechón, lechoncito, león, liebre, lince, lirón, lobo, marmota, marrano, mico, mono, mona, mula, mulo, murciélago, novillo, oso, oveja, pantera, perro, perro chino, perro chiquitín, podenco, potrito, potro, rata, ratita, ratón, ternero, tigre, topo, toro, zorra, zorro. Por ej.: *come como un animal/una fiera/un buey/un lobo/un toro* que significa “comer mucho y con ansia, respectivamente”¹⁷.

Se puede observar que la sustitución de estos sustantivos puede tener como consecuencia el cambio del sentido (total o parcial); v.gr.: *come como los conejos/las liebres* – “Familiarmente, se dice de la persona que no pudiendo utilizar para la masticación toda la dentadura, emplea sólo los dientes para triturar algo el alimento”¹⁸ – *come como un cerdo/un cochino/un gocho/un guarro/un marrano/un puerco* – “Dícese de la persona que además de comer mucho y con ansia, lo hace en forma no muy limpia”¹⁹ – *come menos que un ratón* – “Manifiesta esta frase, lo poco que come una persona”²⁰.

A veces el sustantivo en el término de comparación está determinado por la oración, por ej.: *come como el erizo, que después que ha comido se lleva lo que sobra en las púas* – “Dícese de la persona que después de hartarse guarda lo que puede”²¹.

Finalmente se puede observar que algunas comparaciones fraseológicas son polisémicas: *come como un cebón* – 1. Dícese de la persona que come mucho y con ansia. – 2. También se dice de la que come sucitamente o faltando en cualquier otra forma, a las reglas de la urbanidad²².

De los sustantivos que acabamos de mencionar (de los mamíferos) son frecuentes sobre todo: borrico, buey, burro, caballo, cabra, cerdo, conejo, fiero, galgo, gato, león, liebre, lobo, mona, mono, perro, rata, ratón, toro: *correr como un caballo desbocado; más furioso/fiero que un león; saltar como un gato pinchado/como una cabra; correr/ir como (el) ratón a su agujero; trabajar como un buey; morir como un perro*, etc.

Pájaros: ave fría, ave del paraíso, avión, buitro, calandria, canario, cigüeña, codorniz, cotorra, gallina, gallito, gallo, golondrina, golondrino, gorrión, grajo, grulla, jilguero, lorito, loro, mirlo, oropéndola, pajarito, pájaro, paloma, palomino, papagayo, pato, pavo, perdiz, pollo, ruiseñor, tórtola, urraca, vencejo, verderón. Algunos ejemplos: *ser más cobarde que una gallina; más colorado/encarnado que un pavo; más vale pájaro en mano que buitro/ciento volando*, etc.

Insectos: abeja, cigarra, cucaracha, chicharra, chinche, escarabajo, grillo, hormiga, mariposa, mosca, mosquito, piojo, pulga: *estar como abeja en flor; caer/morir como chinches/como moscas; beber como un mosquito*, etc.

Peces: anguila, bacalada, bacalao, pez, sardina, tiburón, trucha. Por ej.: *apretados como sardinas (en banasta)/en barril/en canasta/en cuba/en lata; nadar como un pez de plomo; seco como/más seco que el bacalao*, etc.

Gusanos: gusano, lombriz, sanguijuela. Por ej.: *es más laboriosa/trabajadora que el gusano de seda; desnudo como un gusano*, etc.

Es lógico que el reino animal se refleje no solamente en las comparaciones fraseológicas, sino prácticamente en todos los tipos de modismos incluso los dichos, refranes, proverbios, etc., como lo demuestran algunos de los abundantes ejemplos tomados de obras literarias: – Él es así – añadió señora. Siempre *haciéndose la mosquita muerta*. (B. Pérez Galdós). [...] son obedientes y formales y parecen *incapaces de matar una mosca*, [...] (G. García Márquez). [...] sabiendo aquel refrán que dicen por allí, que *un asno cargado de oro sube ligero por una montaña*. (Cervantes). [...] todos estamos sujetos a la muerte, [...] y que *tan pronto se va el cordero como el carnero*. (Cervantes). A él la suerte *le trató a lo perro*. (E. Castro) y muchos otros más.

3. Los modismos de procedencia terminológica

En el español actual encontramos un considerable número de las unidades fraseológicas de procedencia terminológica. Muchas de ellas se utilizan en su sentido directo. Otras, sin embargo, pasaron un complicado camino del desarrollo semántico y estructural antes de recibir el sentido actual. Los modismos pertenecientes a esta categoría los podemos dividir en los siguientes grupos:

3.1. Los modismos de procedencia marítima

A la terminología marítima se refieren, por ejemplo, estos modismos: *echar el ancla/anclas* (comp. fr. *jeter/mouiller l'ancre*); *levar anclas*; *echar el áncora*. *A todo trapo*. Hacer una cosa *a todo trapo* significa, según el DRAE²³, “con diligencia y actividad”. Y también “con eficacia, energía, entusiasmo”, etc. El modismo de origen marinero. Llamamos los marineros navegar *a todo trapo, a toda vela*, cuando sueltan todas las velas al viento, para comunicar mayor empuje a la embarcación. Algunas gentes emplean

mal el modismo y dicen que una persona “se echó a llorar *a todo trapo*”, creyendo que *trapo* puede aludir al pañuelo. *Trapo*, según el DRAE²⁴, es “el velamen de un navío”. (J.M^a. Iribarren, 1994, pág. 29).

Otros modismos de procedencia marítima: *coger/empuñar el timón*; *llevar el timón*²⁵ (comp. fr. *être au gouvernail*); *alzarse con el viento fresco*²⁶; *arrojarse a la mar*²⁷; *picar el viento*²⁸; *perder la tramontana*²⁹ (comp. fr. *perdre la tramontane*); *lobo de mar*³⁰ (comp. fr. *loup de mer*); *como barco sin timón* (en el sentido de “variable”, “inconstante”, “inestable”, refiriéndose al carácter del hombre); *a ramo y vela*³¹; *poner la proa a u.c.*³²; *viento en popa*³³, etc.

3.2. Los modismos relacionados con el arte y la terminología militar

El grupo de estos modismos lo representan, por ej., las siguientes unidades fraseológicas: *quemar el último cartucho/los últimos cartuchos*³⁴ (comp. fr. *brûler sa dernière cartouche*); *a quemarropa*; *a boca de cañón*; *ser carne de cañón*; *hacer funcionar el disparador*³⁵; *le salió el tiro por la culata* (“se equivocó en el cálculo”); *dar en el blanco* (comp. fr. *porter/toucher/frapper juste*); *apagar los fuegos*³⁶, etc. En esta categoría podríamos incluir también los modismos *declarar la guerra* (según DRAE, 1992, pág. 756, declarar o hacer saber una potencia a otra la resolución que ha tomado de tratarla como enemiga, cortando toda comunicación y comercio, y realizando contra ella y sus vasallos actos de hostilidad. 2. fig. Entablar abiertamente lucha o competencia con alguien y *descubrir (el) campo* (fr. *Mil.* Reconocer, explorar la situación del ejército enemigo. 2. fig. Sondear a alguno, averiguar alguna cosa. Comp. DRAE, 1992, pág. 268).

3.3. Los modismos relacionados con la caza y pesca

En este grupo podríamos incluir, por ej., los siguientes modismos: *seguir la liebre*³⁷; *estar muy al cabo/en las últimas/a las últimas*; *pescar en agua turbia/en turbio/al candil/en río turbio* (comp. fr. *pêcher en eau trouble*); *a río revuelto, ganancia de pescadores*; *dar caza*³⁸; *pescar en río revuelto*³⁹; *caza menor*, etc.

3.4. Los modismos de la procedencia deportiva

Las unidades fraseológicas pertenecientes a esta categoría se destacan por su relación con algunos juegos deportivos, con la gimnasia, etc. Ve-

mos algunos ejemplos: *Hacer plancha*, o *tirarse de la plancha*, equivale a hacer una cosa ridícula, a cometer un desacierto o error del que resulta una situación desairada o ridícula. Proviene del ejercicio gimnástico llamado *plancha*, que consiste, según el DRAE⁴⁰, en “mantener el cuerpo en el aire, en posición horizontal, sin más apoyo que el de las manos asidas a un barrote”.

Primitivamente se aplicó esta expresión al estudiante que en un examen no podía contestar palabra, y comenzó a usarse en la Universidades. En le *Averiguador Universal* (núm. 69, de 15 de noviembre de 1881, pág. 324), Narciso Díaz de Escovar escribía acerca de esta locución: “*Hacer plancha*”. No es solo en la Universidad de Santiago donde esta frase es corriente, pues también al verificar mis estudios en la Universidad de Granada la oí con frecuencia. Sábese que la *plancha* es un ejercicio gimnástico, insostenible por mucho tiempo, y violento, por tanto, en demasía. Con razón se aplica esta frase al alumno que en un examen o conferencia no puede contestar palabra, pues se halla en situación insostenible y violenta. También se dice “*Fulano ha hecho una plancha*”, cuando en una conversación familiar suelta una tontería o una inoportunidad”. (J.M^a. Iribarren, 1994, pág. 29).

Los siguientes modismos son también de procedencia deportiva: *golpe bajo*⁴¹; *devolver la pelota a u.p.*⁴²; *no tocar pelota*⁴³; *al remo*⁴⁴, etc.

3.5. Los modismos relacionados con la equitación

Pertencen a este grupo, por ej., las siguientes unidades fraseológicas: *empuñar/tomar las riendas* (fr. *tenir la corde*); *correr a rienda suelta* (Soltar el jinete las riendas al caballo, picándole al mismo tiempo para que corra cuanto pueda. 2. fig. Entregarse sin reserva a una pasión o al ejercicio de una cosa. Comp. DRAE, 1992, pág. 1275); *llevar/tener las riendas*; *tirar (de) la rienda/de las riendas*; *perdir uno los estribos*; *soltar los estribos* (Salirse los pies de los estribos involuntariamente cuando va a caballo. 2. fig. Impacientarse mucho. Comp. DRAE, 1992, pág. 611), etc.

3.6. Los modismos relacionados con diferentes juegos

Los modismos de este tipo son relativamente poco frecuentes. Veamos algunos ejemplos: *jugar a la gallina ciega*; *hacer juego limpio*; *jugarse la/ esa última carta*⁴⁵; *poner las cartas boca arriba*⁴⁶; *jugar a cartas vistas*⁴⁷; *poner todas sus cartas en la mesa/sobre el tapete*; *estar a dos velas* (es decir, sufrir carencia o escasez de dinero) y otros.

3.7. Los modismos relacionados con diferentes oficios

A este grupo pertenecen las expresiones heterogéneas desde el punto de vista de su origen y tiempo de su formación.

La fuente de la unión fraseológica *saber/conocer/tener al dedillo* u.c.⁴⁸ (comp. eslovaco *mať niečo v malíčku*, pues “dokonale ovládať, dobre vedieť niečo”, inglés *have sth at one's finger-tips/finger-ends*, alemán *etwas im kleinen Finger haben*, francés *avoir qch sur le bout du doigt*) era la expresión latina *ad unguem* (esp. *en la uña*, franc. *à l'ongle*) que utilizaban los romanos para caracterizar un trabajo perfectamente realizado. La imagen está prestada de la terminología de los albañiles que con la uña sometían a la prueba el lugar del contacto de las placas de mármol con el fin de averiguar la calidad de su soldadura. Más tarde, cuando la expresión *en la uña* en calidad de un término especial dejó de ser comprensible, fue reemplazada por *al dedillo* que se conservó hasta la actualidad.

Estar cortado por el mismo patrón (comp. franc. *être taillé sur le même patron*, eslov. *byť z rovnakého/z jedného cesta [pečený]*); *perder la chaveta*; *asentar sobre bases sólidas*; *edificar sobre arena*; *empezar la casa por el tejado/por la ventana* (comp. eslov. *zapriahať kone za vozom*); *echar/poner los cimientos* y otros.

3.8. Los modismos relacionados con la jurisdicción

En las unidades fraseológicas de este grupo se refleja el carácter de las leyes, de la jurisdicción y de la legislación de España en diferentes épocas de su historia. Por ej.: *la ley del embudo*; *la ley del encaje*; *la ley de talión*; *de buena ley*; *dar la ley*; *como el alcalde de Dos Hermanas*; *la justicia de Almodévar*: *páguelo el que no lo deba*; *la justicia de Peralvillo*, etc.

3.9. Los modismos relacionados con la medicina

En algunos de estos modismos se refelejan, por ejemplo, los antiguos métodos de la curación de diferentes males y enfermedades, las opiniones de los médicos sobre las mismas, etc. Algunos ejemplos: *ser como el médico de Chodes* (Comparación muy corriente en Aragón para calificar a un médico de poco estimable); *haberle salido a uno la muela del juicio*; *tocar a uno en la herida*; *dar a uno una jaqueca*; *tener uno seco, el cráneo*; *dar uno la sangre de sus venas* y otros.

3.10. Los modismos relacionados con el arte

Esta categoría comprende los siguientes subgrupos:

a) Los modismos que reflejan la vida teatral: *entre bastidores*; *bajar el telón*; *aparecer en escena*; *hacer mutis*; *hacer la comedia*; *a la tabla del mundo*; *quitarse la máscara/el embozo*.

b) Los modismos relacionados con el arte musical: *dar el tono*; *guiar la danza*; *cambiar/mudar de(l) tono*; *llevar la batuta*; *tocar el violón*; *bailar al son que le tocan*; *no entender la música*; *no venir el son con las castañetas*, etc.

c) Los modismos relacionados con la pintura: *es una pintura/como una imagen* (comp. eslov. “je pekný ako obraz/ako obrázok”); *no poder ver a uno ni en pintura*; *pintar como querer*; *dar la última pincelada*, etc.

III. Los préstamos fraseológicos

1. Los modos de la recepción de las unidades fraseológicas

Los préstamos fraseológicos son el resultado de la influencia y relación mutua entre diferentes L-s. Representan una importante, aunque no básica fuente del enriquecimiento del fondo léxico de la L española.

Varios modismos españoles prestados tienen carácter *internacional*: los encontramos en la mayoría de las L-s europeas y derivan su origen de una misma fuente, aunque no siempre conocida.

A pesar de todo, no todos los modismos internacionales se refieren a los préstamos. Entre ellos se encuentran las construcciones surgidas de una fuente común sin que una L ofrezca los préstamos a la otra. En estos modismos paralelos resulta evidente que se formaron independientemente uno del otro, pero en las condiciones históricas y sociales analógicas y que en ellas se refleja la identidad o similitud del pensamiento y de los conceptos de diferentes naciones. Comp., por ejemplo, el modismo eslovaco “stratiť hlavu” con otras L-s: inglés: *to lose one's head*, alemán: *Den Kopf verlieren*, francés: *perdre la tête*, español: *perder la cabeza*, ruso: *poterjat' golovu*, checo: *ztratit hlavu*, italiano: *perdere la testa*, etc.

El principal procedimiento de la recepción de los préstamos en la fraseología consiste en los calcos fraseológicos, es decir “en la traducción elemento a elemento, reproducción formal y semántica, imitación del ejemplo extranjero” (Th. Lewandowski, 1986, pág. 42). Los calcos son préstamos totales que abundan en diferentes modalidades de la L. Son testimonios de

la universalidad de varias esferas de la vida. Lo prueban los ejemplos como *guerra fría, dama de hierro, talón de acero, lavado de cerebro, un papel clave, aire acondicionado, perrito caliente, jugar un papel* (galicismo), *punto de vista, abrir la cuenta, escala de valores, reunión cumbre, proceso de paz*, muy difundidos en el mundo entero.

Como escribe A.G. Nazarjan (1976, pág. 299), el proceso de calcar puede ser total o parcial, lo que posibilita diferenciar los llamados calcos fraseológicos totales (*polnyje frazeologičeskije kal'ki*, comp. A.G. Nazarjan, *ibid.*) y “semicalcos” (*frazeologičeskije polukal'ki*, comp. A.G. Nazarjan, *ibid.*).

Según el mismo autor, en los calcos fraseológicos totales a la traducción literal están expuestas todas las palabras (componentes) de la expresión extranjera, por ej.: *tener lugar* (< franc. *avoir lieu*, comp. rus. *imet' mesto*), *guerra fría* (< ingl. *cold war*, comp. rus. *cholodnaja vojna*, eslov. *studená vojna*, checo *studená válka*), etc. De todas maneras, más frecuentemente los calcos fraseológicos totales y sus prototipos se diferencian hasta cierto grado según su estructura léxico-gramatical. A.G. Nazarjan (1976, pág. 300) pone como ejemplo el modismo ruso *zlotaja molodež* < franc. *jeunesse dorée*, comp. esp. *juventud dorada*, eslov. *zlatá mládež* (en la expresión rusa la determinación se realiza en la anteposición, mientras que en la construcción francesa en la posposición); *posle nas choť potop* < franc. *après nous le déluge!*, comp. eslov. *po nás (nech pride) potopa*; en el español la expresión “diluvio” no aparece, el modismo se expresa mediante otras formas, como por ejemplo *el que venga atrás/detrás que arree; mientras dura, vida y dulzura; después de María casada, tengan las otras malas hadas; salga el Sol por Antequera y póngase por donde quiera; así se hunda el mundo; no llora el ahorcado, y llora el teatino; ¡(que) arda Troya!*⁴⁹ (en la expresión rusa se encuentra la palabra *choť* que falta en el francés); *appetit prochodit vo vremja jedy* < franc. *l'appétit vient en mangeant*, comp. eslov. *s jedlom rastie chuť*, esp. *se junta el hambre con la gana de comer; caballo que alcanza, pasar querría/querrá*, etc. (la forma verbal *en mangeant* en el modismo francés equivale en el ruso al sustantivo).

En cuanto a los semicalcos fraseológicos hay que subrayar que se diferencian de los calcos totales en el hecho de que una parte de ellos resulta traducida, pero otra parte tiene carácter de los préstamos. Según la manera de reproducir la parte prestada, es posible distinguir los siguientes tipos de semicalcos fraseológicos:

a) Los semicalcos fraseológicos, cuya parte prestada está constituida de las palabras adoptadas desde el punto de vista fonético, léxico y gráfico. Comp. esp. *estar siempre en la brecha*⁵⁰ (< franc. *être toujours sur la brèche*); *descansar en los laureles/sobre los laureles* (< franc. *reposer sur se lauriers*); *estar de moda* (< franc. *être à la mode/de mode*), etc.

b) Los semicalcos fraseológicos, cuya parte prestada está constituida de las palabras en su forma y su aspecto gráfico original, por ej.: *todo full*; *estar en off*; *cada quisque* y otros. (Comp., por ejemplo, también el modismo ruso *smešat' karty* < franc. *brouiller les cartes*; *želtaja pressa* < angl. *yellow press*).

La otra fuente del enriquecimiento del fondo fraseológico español consiste en la adopción de los modismos sin traducir. Se trata sobre todo de las expresiones fijas latinas del tipo de *el non plus ultra*; *modus vivendi*; *curriculum vitae*; *ad hoc*; *status quo*; *ad multos annos*; *a priori*; *cum laude*; *de facto*; *de iure*; *ad absurdo*; *in vino veritas*; *in fraganti*; *nihil novum sub sole*; *urbi et orbi* y muchos otros más ya definitivamente arraigadas en el léxico español.

2. Los modismos relacionados con la antigüedad

Una de las fuentes de los préstamos más importantes de los modismos en la L española es la mitología grecorromana. A modo de ilustración presentamos algunas unidades fraseológicas, muchas de las cuales tienen carácter internacional: *limpiar los establos de Augías*; *cuerno de (la) abundancia*; *talón de Aquiles*; *manzana de (la) discordia*; *caballo troyano/de Troya*; *trabajo titánico*; *bajo la espada de Damocles*, etc.

Los modismos relacionados con la historia clásica son, por ejemplo, los siguientes: *pasar el Rubicón*; *más rico que Creso*; *el tiempo de las vacas gordas*; *victoria pírrica* y otros.

3. Los modismos de la proveniencia bíblica y cristiana

La Biblia ha sido fuente de infinidad de unidades fraseológicas. El que utiliza o escucha estas expresiones en los contextos actuales en muchos casos no las asocia con su fuente original, lo que les garantiza un lugar en el sistema fraseológico de una L dada. Por ejemplo: *sembrar/meter cizaña*⁵¹; *pasar las de Caín*; *saber más que Salomón*; *de Pilatos a Herodes*; *el seno de Abrahán*; *el beso de Judas*; *el pan de cada día*; *lavarse las manos*; *no dejar piedra sobre piedra*; *más viejo que Matusalén*; *clamar en el desierto*;

se prueba el oro por medio del fuego; alfa y omega; no se mueve una hoja en un árbol sin la voluntad de Dios; hoy figura, mañana sepultura; no arrojéis/no echéis perlas delante de los puercos; la ira es mala consejera y muchos otros más.

4. Los préstamos fraseológicos de diferentes idiomas

La absoluta mayoría de los préstamos fraseológicos proviene de las L-s latina y griega. Estos préstamos son prácticamente cultismos y al español penetraron mediante las obras literarias lo que naturalmente determinó la esfera de su empleo.

El español en calidad de una L románica heredó no solamente del léxico de la L latina, sino también una buena parte de su fondo fraseológico.

Los modismos latinos aparecen en el español en forma de los calcos, pero también en su forma original, sin traducción. Veamos algunos ejemplos: *abogado del diablo* (“promotor de la fe”) < lat. *advocatus diaboli*; *un clavo saca otro clavo* (comp. ing. *one nail drives out another*, alemán *En Keil treibt den anderen aus*, franc. *un clou chasse l'autre*, eslov. *klin sa klinom vybija*, rus. *klin klinom vyšibajut*) < lat. *clavus clavum ejicit*. Sobre este modismo J.M^a. Iribarren (1994, pág. 312) escribe lo siguiente: Refrán indicando que, a veces un mal o cuidado hace olvidar o no sentir otro que antes molestaba. También suelen decir: *Un clavo saca otro clavo, y un bolo, otro bolo y Un clavo saca otro clavo, si los dos no quedan dentro.*

La suerte está echada (comp. ingl. *the die is cast*; alemán *Die Würfel sind gefallen*; franc. *le sort en est jeté*; eslov. *kocky sú hodené/vrhnuté*; rus. *žrebij brošen*) < lat. *alea jacta est* – las palabras pronunciadas por J. César pasando el Rubicón. *Tabla rasa*⁵² (comp. franc. *table rase*; rus. *čistaja strana*; *netronutaja počva*; eslov. *prázdnota, prázdno*⁵³) < lat. *tabula rasa*. *Dejar para/por las calendas griegas* (comp. franc. *remettre aux calendes grecques*; rus. *otložit' v dolgij jaščik*; eslov. *na svätého Nikdala; na svätého Vida, čo nebude nikda; až naprší a uschne; na svätého Dindy, čo nebude nikdy*⁵⁴; checo *na svatého Dyndy; raz uherský měsíc*) < lat. *ad calendas Graecas*. Veamos la explicación de este modismo en J.M^a. Iribarren, 1994, pág. 141: *Para las calendas griegas. Emplazar a alguien para las calendas griegas* es emplazarle para una época que no llegará nunca, y, por consiguiente, significa negarse a hacer lo que se desea o se exige de nosotros.

El fin corona la obra (comp. ingl. *alls is well that the ends well; the ends crowns the work*; al. *Ende gut, alles gut*; franc. *tout est bien qui finit*

bien; *la fin couronne l'oeuvre*; rus. *konec venčacet delo*; *konec delu venec*; eslov. *koniec dobrý, všetko dobré*; *koniec všetko napravi/venčí dielo*; *žeravý uhoľ páli, koniec dielo chváli*; *keď je dobrý koniec, dobrá je celá vec*; *na konci bič plieska/kyjak býva*⁵⁵) < lat. *finis coronat opus*.

Quien con los lobos anda, a auallar se enseña (comp. ingl. *when in Rome, do as the Romans do*; *one must howl with the wolves*; al. *Mit den Wölfen heulen [müssen]*; franc. *avec les loups on apprend à hurler*; *il faut vivre à Rome comme à Rome*; eslov. *kto chce s vlkmi byť/žiť, musí s vlkmi/s nimi vyť*; rus. *s volkami žít – po volčji vyť*) < lat. *si fueris Romae vivito more*.

Algunos modismos latinos aparecen en la L española sin traducción, en su forma original. Por ej.: *terra incognita*; *veni, vidi, vici*; *verba volant, scripta manent*; *in extremis*; *ex cathedra*; *hic et nunc*, etc.

Los préstamos fraseológicos griegos son, por ejemplo: *la edad o el siglo de oro* (Comp. ingl. *golden age*; al. *Das Goldene Zeitalter*; franc. *l'age d'or*; rus. *zolotoj vek*; eslov. *zlatý vek*. Expresión que tiene su origen en las cuatro épocas o edades de que hablaron los poetas clásicos: *Siglo de oro, plata, cobre y hierro*, que responden al revés a las de la prehistoria. En la edad reinó Saturno, y todo andaba a pedir de boca. En la edad de plata comenzó el reinado de Júpiter, y se vivía en chozas o cuevas y se labró la tierra. En la de cobre comenzaron la malicia y el engaño y las guerras. En la de hierro huyeron las virtudes de la tierra y reinaron los vicios. (J.M^a. Iribarren, 1994, pág. 351).

Otros préstamos fraseológicos griegos: *el canto de cisne* < gr. *kykneion asma*. (Comp. ingl. *swan song*; al. *Der Schwanengesang*; franc. *chant du cygne*; rus. *lebedinaja pesnja*; eslov. *labutia pieseň*). *Caballo de Troya*. (Comp. franc. *le cheval de Troie*; rus. *trojanskij koň*; eslov. *trójsky kôň*) – este modismo tiene su origen en el poema de Homero *Iliada. Parte leonina*. (Comp. franc. *la part du lion*; rus. *l'vinaja dolja*; checo *lví podíl*; eslov. *leví poddiel*) – este modismo aparece en una de las fábulas del autor griego Esopo.

En cuanto a los préstamos fraseológicos de otros idiomas, éstos son bastante escasos. Veamos algunos ejemplos: *hacer fiasco* < ital. *far fiasco*⁵⁶; comp. franc. *faire fiasco*; rus. *poterpet' fiasko*; eslov. *utrpiet' fiasko*; *con brío* < ital. *con brío*⁵⁷; comp. franc. *avec brío*; rus. *s bleskom*; *guerra fría* < ingl. *cold war*; comp. franc. *guerre froide*; rus. *cholodnaja vojna*; eslov. *studená vojna*; *diablos azules* < ingl. *the blue devils*; comp. franc. *les diables bleus*; rus. *melamcholja, toska*; *saltar a los ojos* < franc. *sauter aux yeux*; comp. rus. *brosat'sja v glaza*; eslov. *biť do očí*; checo *bít do očí*; ital. *saltare*

all'occhio; matar el tiempo < franc. *tuer le temps*; comp. al. *die Zeit/den Tag totschiagen*; rus. *ubiť vremja*; eslov. *zabijat' čas*; checo *zabíjet čas*; ital. *ammazare il tempo; la vida es así* < franc. *c'est la vie*; comp. rus. *takovaja žizň; ničego ne podelaesť*; eslov. *taký je život*; *a vuelo/a vista de pájaro* < franc. *à vol d'oiseau*; comp. rus. *s ptičjego poleta*; eslov. *z viáčeť perspektívy*; checo *z ptačí perspektivy*; *bello sexo* < franc. *le beau sexe*; comp. al. *das zarte Geschlecht*; rus. *prekrasnyj pol*; eslov. *nežné pohlavie*; *sacar las castañas del fuego* < franc. *tirer les marrons du feu pour q*; comp. ingl. *to pull someone's chestnuts out of the fire*; al. *Für jemanden die Kastanien aus dem Feuer holen*; rus. *taskat' kaštany iz ognja dlja kogo-l.*; eslov. *ťahať/vyberať/vyťahovať za niekoho (horúce) gaštany z ohňa/z pahreby*; *el asno de Buridán* < franc. *l'âne de Buridan*; *por sus ojos bellidos* < franc. *pour les beaux yeux de q*; comp. rus. *radi čich nibud' prekrasnych glaz*; eslov. *pre jeho/jej pekné oči*; checo *pro jeho krásné oči*, etc.

5. La influencia de la fraseología española en otras lenguas

Hay algunos modismos españoles que consideramos como fuente del enriquecimiento del fondo fraseológico de otras L-s. Casi en todas las L-s europeas encontramos los modismos españoles prestados en diferentes épocas. A modo de ilustración mencionamos por lo menos algunos que tienen carácter internacional: *batirse/luchar con los molinos de viento* (comp. ingl. *tilt at windmills; fight windmills*; al. *gegen Windmühlen kämpfen*; franc. *se battre contre des moulins à vent; combattre/pourfendre les moulins à vent*; rus. *sražat'sja s vetrjanymi mel'nicami*; eslov. *bojovať proti veterným mlynom/s veternými mlyni*; checo *bojovat s větrnými mlýny*). *Quinta columna* (comp. franc. *cinquième colonne*; al. *die fünfte Kolonne*; rus. *piataja kolonna*; eslov. *piata kolóna*; checo *pátá kolona*). Esta expresión, que ha pasado al extranjero para designar a las fuerzas disolventes o enemigas que operan en el interior de un país, nació en los primeros meses de la guerra civil española. La pronunció el general Queipo de Llano desde la radio de Sevilla, cuando, al referirse a la ofensiva de las fuerzas nacionales contra Madrid, dijo que avanzaban hacia la capital de España cuatro columnas, y que una *quinta columna* estaba dentro de Madrid, dispuesta a actuar en el momento oportuno.

La expresión se hizo internacional y con el nombre de *quinta columna* se designa, generalmente a las fuerza comunistas que en el interior de un país actúan al servicio de Rusia y de la Komintern. A los que integran estas

fuerzas se les designa con el nombre de *quintacolumnistas*. (J.M^a. Iribarren, 1994, pág. 274). *Sangre azul* (comp al. *blaves Blaut*; franc. *sang bleu*; rus. *golubaja krov*, *aristokratičeskoje proischoždenje*; eslov. *modrá krv*; checo *modrá krev*), etc.

Conclusión: Como hemos mencionado en el comienzo de nuestra intervención, la fraseología es una disciplina muy extensa que puede ser investigada desde varios aspectos o puntos de vista. En nuestro texto, que, naturalmente, no pretende ser exhaustivo, nos hemos limitado solamente a un problema parcial tratando de esbozar fuentes principales de algunos modismos españoles. La presente intervención la concebimos sólo como punto de partida de las investigaciones y estudios más detallados concernientes a dicha problemática.

Notas

- ¹ El concepto del término *fraseología* se concibe de una manera muy amplia. Comp., por ejemplo, Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española, 1992, pág. 701 (DRAE): *Fraseología*. 1. Conjunto de modos de expresión peculiares de una lengua, grupo, época, actividad o individuo. 2. Conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo. También registramos varias diferencias en la denominación, interpretación y definición del mismo término de *modismo*, *fraseologismo*, *unidad fraseológica*, *idiomatismo*, *idioma*, *giro*, etc. – comp. las definiciones de F. Lázaro Carreter (1984, pág. 199), J. Casares (ibid.), Th. Lewandowski (1986, pág. 150), A.O. Zuluaga (1975, pág. 225), J. Škultéty (1978, pág. 97), etc.
- ² La metáfora constituye uno de los principales recursos con que cuenta el hombre para el enriquecimiento de su L; es uno de los procesos más importantes y útiles al que se recurre ante la necesidad de dar nombre a los nuevos objetos y fenómenos que surgen con el desarrollo de la ciencia y la técnica, y uno de los recursos más prácticos para matizar estilísticamente desde el lenguaje práctico hasta el habla popular. (Sobre este fenómeno véase, por ej., A.M. Tristán: La metáfora: sus grados de revelación en las unidades fraseológicas. En: Estudios de fraseología, 1985, págs. 47-66). Un tipo de metáfora es, por ej., la personificación (*boca de fuego*, *cortar las alas a u.p.*) y sinestesia (*hacer la vista gorda*, *garganta ciega*).
- ³ Por tales se entiende las unidades complejas fijas, así denominadas en el DRAE, y definidas por J. Casares: Combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes (J. Casares, 1959, pág.170).

- ⁴ Al igual que en los refranes, el valor de la frase proverbial radica en que establece un paralelismo entre hechos que transcurren en diferentes épocas: pasado y presente. J. Casares (1950, pág. 190) define la frase proverbial como “...algo que se dijo o se escribió, y su uso en la L tiene el carácter de una cita, de una recordación, de algo que se trae a cuento ante una situación que en modo alguno se asemeja a la que dio origen al dicho”. Algunos ejemplos de frases proverbiales: *coger la ocasión por los cabellos; buscar una aguja en el pajar; canto de sirena; mucho ruido y pocas nueces* y otros.
- ⁵ Comp. L. Trup, 1996, pág. 111; L. Trup – J. Bakytová, 1996, pág. 221.
- ⁶ Comp. L. Trup, 1998, pág. 78.
- ⁷ Comp. la obra de A.P. Zátucecký (1975).
- ⁸ Comp. L. Trup – J. Bakytová, 1996, pág. 87.
- ⁹ Comp. L. Trup, 1999, págs. 202-203.
- ¹⁰ Definido así por J. Sbarbi (1943).
- ¹¹ Véase, por ej., las obras de J. Bergua (1984), R. Caballero (1947), J.G. Campos - A. Barella (1975), F. Caudet (1988), J. Cejador (1906), G. Correas (1967), F.C.R. Maldonado (1982), J.M. Sbarbi (1974-78), F.C. Sáinz de Robles (1944), etc.
- ¹² Comp. A.M. Tristán, op. cit., pág. 76.
- ¹³ Comp. S. Vertanová: Reflejo de la influencia intercultural en la somatofraseología. Acerca de la influencia del superestrato germánico en la Península Ibérica. En: Zborník Filozofickej fakulty Univerzity Komenského Philologica, año L, Bratislava 1999, pág. 146.
- ¹⁴ El repertorio de la presencia de diferentes figuras literarias en los somatofraseologismos españoles es muy extenso. A modo de ilustración podríamos mencionar, por ej., la metáfora en forma de la personificación y sinestesia (*cortar las alas a u.p.; darle a u.p. en la cresta*), la metonimia con sus variantes como sinécdoque (*no sacar la nariz; cuantas cabezas, tantos pareceres*), la metalepsia (*se le destrabó la lengua; vivir de sus manos*) y antonomasia (*caballero de la triste figura*), la perífrasis (*donde la espalda pierde su nombre*), la hipérbole (*soy todo oídos*), el epíteto (*nariz acaballada*), la catacresis (*reirse en sus barbas*), la ironía (*si el corazón fuera de acero, no le venciera el dinero*), la aliteración (*poner pies en polvorosa*), la anáfora (*ni un dedo hace la mano, ni una golondrina verano; tantos hombres, tantos pareceres*), el calambur (*hacer de cabello caballo*), la paronomasia (*más vale maña que fuerza y más a quien Dios esfuerza*), el pleonasma (*lo vi con mis propios ojos*), la hendiadís (*con el alma y la vida*), la elipsis (*de cuero ajeno [...] correas largas*), la paradoja (*no llegarle a u.p. los los zanjacos*), el apóstrofe (*¡alma de Dios!*), la antítesis (*quien no tiene cabeza que tenga pies*), la asonancia (*para dar y tener; seso ha menester; de mano a boca se pierde la sopa*), la rima consonante (*boca de miel, manos de hiel; cara de beato, uñas de gato*), etc.
- ¹⁵ Sobre los somatofraseologismos motivados por otras partes del cuerpo humano y animal (cabeza, cabellos, pelo, cresta, oreja, cara, frente, ceja, bigote, boca, diente, colmillo, barba, cerviz, espalda, brazo, codo, dedo, ala, pecho, teta, corazón, alma, carne, hueso, sangre, hiel, estómago, riñón, ombligo, seno, culo, rabo, pierna, pie,

- talón, zancajo, lengua, labio) véase más detalladamente L. Trup – A. Butašová, 2000, págs. 28-38.
- ¹⁶ La clasificación de J. Škultéty, 1978, págs. 103-107.
- ¹⁷ Comp. R. Caballero, 1942, pág. 301.
- ¹⁸ Ibid., pág. 301.
- ¹⁹ Ibid., págs 301-302.
- ²⁰ Ibid., pág 309. Véase también otros modismos sinónimos: *come menos que un jilguero/un gorrión/un pájaro/un vencejo/una hormiga/un grillo*.
- ²¹ Ibid., pág. 301.
- ²² Ibid., pág. 301.
- ²³ DRAE, 1992, pág. 1427.
- ²⁴ Ibid., pág. 1427,
- ²⁵ Timón. 4. fig. Dirección o gobierno de un negocio. Comp. DRAE, 1992, pág. 1403.
- ²⁶ Con viento fresco. loc. Con los verbos *irse, marcharse, despedir*, etc., indica con mal modo, con enfado o desprecio. Comp. DRAE, 1992, pág. 1482.
- ²⁷ Arrojar a la mar. Fig. fam. Aventurarse a un grave riesgo. Comp. DRAE, 1992, pág. 934.
- ²⁸ Picar viento. fr. *Mar*: Correr favorable y suficiente para el rumbo o navegación que se lleva. 2. fig. Ir en bonanza los negocios o pretensiones. Comp. DRAE, 1992, pág. 1482.
- ²⁹ Perder uno la tramontana. fr. fig. y fam. perder la brújula. 2. fig. y fam. perder los estribos, desbarrar, obrar fuera de razón. Comp. DRAE, 1992, pág. 1423.
- ³⁰ Lobo de mar. fig. y fam. Marino viejo y experimentado en su profesión. Comp. DRAE, 1992, pág. 896.
- ³¹ A ramo y vela. loc. adv. fig. y fam. Con presteza, con toda diligencia. Comp. DRAE, 1992, pág. 1253.
- ³² Poner la proa a u.c. fr. fig. Fijar la mira en ella, haciendo las diligencias conducentes para su logro y consecución. Comp. DRAE, 1992, pág. 1184.
- ³³ Viento en popa. loc. adv. fig. Con buena suerte, dicha o prosperidad. Comp. DRAE, 1992, pág. 1482.
- ³⁴ Quemar uno el último cartucho. fr. fig. Emplear el último recurso en casos apurados. Comp. DRAE, 1992, pág. 302.
- ³⁵ Poner a uno en el disparador. fr. fig. y fam. Provocarle, apurando su paciencia o su reserva, a que diga o haga lo que de suyo no diría o no haría. Comp. DRAE, 1992, pág. 538.
- ³⁶ Apagar los fuegos. fr. *Mil*. Hacer cesar con la artillería los fuegos de la del enemigo. 2. fr. fig. y fam. Desconcertar al adversario en altercado o controversia. Comp. DRAE, 1992, pág. 706.
- ³⁷ Seguir uno la liebre. fr. fig. y fam. Continuar averiguando o buscando una cosa por la señal o indicio que de ella se tiene. Comp. DRAE, 1992, pág. 888.
- ³⁸ Dar caza. Perseguir a un animal para cogerlo y matarlo. 2. fig. Procurar con afán llegar a comprender o conseguir alguna cosa. Dar caza *a un secreto, a un empleo*. Comp. DRAE, 1992, pág. 314.

- ³⁹ Pescar en río revuelto. fr. fig. Aprovecharse uno de alguna confusión o desorden en beneficio propio. Comp. DRAE, pág. 1276.
- ⁴⁰ Comp. DRAE, 1992, pág. 1147.
- ⁴¹ Golpe bajo. El dado por el boxeador que golpea a su contrincante por debajo de la cintura. 2. fig. Acción malintencionada y ajena a las normas admitidas en el trato social. Comp. DRAE, 1992, pág. 738.
- ⁴² Devolver la pelota a u.p. o rechazar la pelota. fr. fig. Rebatir lo que otro dice, con sus mismas razones o fundamentos. Comp. DRAE, 1992, pág. 1108.
- ⁴³ No tocar pelota. fr. fig. y fam. No dar uno en el punto de la dificultad. Comp. DRAE, 1992, pág. 1108.
- ⁴⁴ Al remo. loc. adv. Remando, o por medio de remo. 2. fig. y fam. Sufriendo penalidades y trabajos. Com. DRAE, 1992, pág. 1253.
- ⁴⁵ Jugar uno la últimas carta. fr. fig. Emplear el último recurso en casos de apuro. Comp. DRAE, 1992, pág. 300.
- ⁴⁶ Poner las cartas boca arriba. fr. fig. Poner uno de manifiesto propósitos, argumentos, opiniones, etc., propios o ajenos. Comp. DRAE, 1992, pág. 300.
- ⁴⁷ Jugar uno a cartas vistas. fr. fig. y fam. Obrar a ciencia cierta, por tener datos de que carecen los demás. Comp. DRAE, 1992, pág. 300.
- ⁴⁸ Al dedillo. loc. adv. y fam., con que se indica que algo se ha aprendido o se sabe con detalle y perfecta seguridad. Comp. DRAE, 1992, pág. 473.
- ⁴⁹ Comp. L. Trup, 1999, pág. 230.
- ⁵⁰ Estar uno siempre en la brecha. fr. fig. Estar siempre preparado y dispuesto para defender un negocio o interés. Comp. DRAE, 1992, pág. 228.
- ⁵¹ En la expresión *sembrar/meter cizaña* se alude a una parábola de Jesucristo que se encuentra en el *Evangelio* (San Mateo, cap. XIII, vers. 24 y sig.): El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena simiente en su campo. Pero al tiempo de dormir los hombres, vino cierto enemigo suyo y *sembró cizaña* en medio del trigo ... La cizaña es una hierba que perjudica los sembrados y es muy difícil de extirpar. De aquí pasa su carácter metafórico al hecho de crear la discordia en las buenas relaciones.
- ⁵² Tabla rasa. La que, aparejada por la pintura, nada tiene aun trazado ni pintado. 2. fig. Entendimiento sin cultivo ni estudios. Comp. DRAE, 1992, pág. 1368.
- ⁵³ En la L eslovaca suele utilizarse esta expresión en su forma latina. Comp. su definición en S. Šaling – M. Ivanová-Šalingová – Z. Maníková, 2000, pág. 1199: *Tabula rasa. psych. predpokladaný stav vedomia po narodení, bez pojmov a predstáv; pren. stavy, situácie, pri ktorých sa predpokladá neexistencia určitých javov, procesov, daností, vecí ap.; prázdnota, prázdno.*
- ⁵⁴ Comp. L. Trup – J. Bakytová, 1996, pág. 90.
- ⁵⁵ Comp. L. Trup, 1999, pág. 129.
- ⁵⁶ “Bossi *fa fiasco* al Palatrussardi. I leghisti snobbano la festa di Natale e non raccolgono una lira. (Il Messagero, 21 dicembre 1992)”. “La prima della Traviata *fu un fiasco clamoroso*”. (Comp. Z. Sehnalová, 1999, pág. 147.)

⁵⁷ En varias fuentes lexicográficas la expresión *con brío* o bien el sustantivo *brío* se consideran de origen italiano; comp., por ejemplo, A.G. Nazarjan, 1976, pág. 306, Petit Larousse, 1963, pág. 142, S. Šaling – M. Ivanová-Šalingová – Z. Maníková, 2000, pág. 192, etc. Sin embargo, el sustantivo *brío* entró en las L-s europeas del italiano en calidad de L mediadora, porque su origen es evidentemente celta. Comp. J. Corominas, 1986, pág. 107: BRÍO “*pujanza*”, 1330. Del célt. BRIGOS, que hoy sobrevive en el galés *bri* “aprecio, dignidad, honor”, cörn. *bry* (emparentados con el irl. ant. *brig* “fuerza”. En la frase *voto a bríos*, 1525-47, es alteración intencional, por eufemismo, del cast. ant. *Díos* “Dios”. Véase también DRAE, 1992, pág. 229: Brío. (Del célt. *brigos*, fuerza) m. *pujanza*. Ú. más en pl *Hombre de BRÍOS*. 2. fig. Espíritu, valor, resolución. 3. fig. Garbo, desembarazo, gallardía, gentileza.

Bibliografía

- BASTÚS, J.: La sabiduría de las Naciones o los Evangelios abreviados. 1.^a serie, Barcelona 1885. 2.^a serie, Barcelona 1863. 3.^a serie, Barcelona 1934
- BERGUA, J.: Refranero español. Clásicos Bergua, Madrid 1984
- CABALLERO, R.: Diccionario de modismos de la lengua castellana. Librería de Ateneo, Buenos Aires 1942
- CAMPOS, J.G. – BARELLA, A. Diccionario de Refranes. Madrid 1975
- CASARES, J.: Diccionario ideológico de la lengua española. Editorial Gustavo Gili, Barcelona 1959
- CASARES, J.: Introducción a la lexicografía moderna. Madrid 1950
- CAUDET, F.: Los mejores refranes españoles. Mateos, Madrid 1988
- CEJADOR, J. La ironía y el gracejo en los refranes. Madrid 1906
- COROMINAS, J.: Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana. Gredos, Madrid 1987
- CORREAS, G.: Vocabulario de refranes y frases proverbiales (1627). Université de Bordeaux. Bordeaux 1967
- COVARRUBIAS, S.: Tesoro de la Lengua Castellana o Española. Barcelona 1943
- ČIERNA, M. – JURÍKOVÁ, M. – ONDRČKOVÁ, E.: Slovensko-nemecký frazeologický slovník. SPN, Bratislava 1995
- Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española I,II. Madrid 1992
- DOROTJAKOVÁ, V. a kol.: Rusko-slovenský slovník. SPN, Bratislava 1989
- DUBSKÝ, J. a kol: Velký španělsko-český slovník I,II. Academia, Praha 1993
- GARCÍA-MEDALL, J.: Sobre repetición léxica y sintaxis prepositiva. En: Estudios de lingüística. Universidad de Alicante, N° 8, 1992, págs. 67-83

- GLOWICKA, M.: Aproximación a algunos aspectos de la fraseología comparada. En: Estudios hispánicos VI. Miscelánea en homenaje a Florian Ludwik Smieja. Acta Universitatis Wratislaviensis, N° 1875. Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego, Wrocław 1997, págs. 117-124
- HABOVŠTIÁKOVÁ, K. – KROŠLÁKOVÁ, E.: Človek v zrkadle frazeológie. Tatran, Bratislava 1990
- HEČKO, B.: Nehádzte perly sviniam. Artifex, Bratislava 1994
- IRIBARREN, J.M^a.: El porqué de los dichos. Gobierno de Navarra, Pamplona 1994
- Krátky slovník slovenského jazyka. Veda, Bratislava 1997
- LÁZARO CARRETER, F.: Estudios de lingüística. Madrid 1980
- LÁZARO CARRETER, F.: Diccionario de Términos Filológicos. Gredos, Madrid 1984
- LEVINTOVA, E.I. a kol.: Ispansko-russkij frazeologičeskij slovar. Izd. Russkij jazyk, Moskva 1985
- LEWANDOWSKI, Th.: Diccionario de Lingüística. Cátedra, Madrid 1986
- MALDONADO, F.C.R.: Refranero clásico español. Tauris ediciones, Madrid 1982
- MICHÁLEK, J. – TRUP, L.: Slovensko-španielska paremiológia. UK, Bratislava 1994
- MLACEK, J.: Slovenská frazeológia. SPN, Bratislava 1984
- NAZARJAN, A.G.: Frazeologija sovremennogo francuzskogo jazyka. “Vyššaja škola”, Moskva 1976
- Petit Larousse. Librairie Larousse, Paris 1963
- SÁINZ DE ROBLES, F.C.: Refranero Español. Aguilar, Madrid 1944
- SAVAIANO, E. – WINGET, L.W.: 2001 Spanish and English Idioms. 2001 modismos españoles e ingleses. New York 1976
- SBARBI, J.M.: El refranero general español. Madrid 1974-78
- SEHNALOVÁ, Z.: Taliansko-slovenský frazeologický slovník. Kniha spoločník, Bratislava 1999
- ŠALING, S. – IVANOVÁ-ŠALINGOVÁ, M. – MANÍKOVÁ, Z.: Veľký slovník cudzích slov. Samo, Bratislava-Veľký Šariš 2000
- ŠKULTÉTY, J.: Súčasný španielsky jazyk. Španielska frazeológia. UK, Bratislava 1991
- ŠKULTÉTY, J.: El reino animal en las comparaciones fraseológicas (basándose en la lengua española). En: Zborník FFUK – Philologica, XXIX. SPN, Bratislava 1978, págs. 97-107
- TRISTÁ PÉREZ, A.M.: La metáfora: sus grados de revelación en las unidades fraseológicas. En: Estudios de fraseología. Academia de Ciencias de Cuba. Instituto de Literatura y Lingüística, La Habana 1985, págs. 47-65

- TRUP, L.: Slovensko-španielsky frazeologický slovník. Filologická fakulta UMB, Banská Bystrica 1999
- TRUP, L.: Príslovia a porekadlá v štyroch jazykoch (španielčina, slovenčina, čeština, latinčina). SOFA, Bratislava 1993
- TRUP, L.: Slovenské frazémy v piatich jazykoch – čeština, angličtina, nemčina, francúzština, španielčina. IRIS, Bratislava 1994
- TRUP, L.: Slovenské frazémy v angličtine, nemčine, francúzštine a španielčine. LETRA, Bratislava 1998
- TRUP, L.: Španielsko-slovenský a slovensko-španielsky vreckový slovník. Kniha spoločník, Bratislava 1995
- TRUP, L. – BAKYTOVÁ, J.: Španielsko-slovenský frazeologický slovník. SPN, Bratislava 1996
- TRUP, L. – ALVARADO, S.: Refranero castellano, catalán, latín, elovaco, checo. A.G.E.S.A., Madrid 1987
- TRUP, L. – TRUPOVÁ, E.: Z histórie a motivácie španielskych frazeologizmov (I). En: Filologická revue, roč. 2, č. 1/1999. Filologická fakulta UMB, Banská Bystrica 1999, págs. 19-23
- TRUP, L. – TRUPOVÁ, E.: Z histórie a motivácie španielskych frazeologizmov (II). En: Filologická revue, roč. 2, č. 2/1999. Filologická fakulta UMB, Banská Bystrica 1999, págs. 49-52
- TRUP, L. – TRUPOVÁ, E.: Z histórie a motivácie španielskych frazeologizmov (III). En: Filologická revue, roč. 2, č. 3/1999. Filologická fakulta UMB, Banská Bystrica 1999, págs. 26-30
- TRUP, L. – BUTAŠOVÁ, A.: Fuentes principales de algunos modismos españoles. Pedagogická fakulta UK, Bratislava 2000
- TRUP, L. – ŠOLTYS, J.: Introducción a la estilística española. AnaPress, Bratislava 2000
- VERTANOVÁ, S.: Španielske somatofrazeologizmy [La presentación parcial de la tesis doctoral]. FFUK, Bratislava 1999
- ZÁTURECKÝ, A.P.: Slovenské príslovia, porekadlá a úslovia. Tatran, Bratislava 1975
- ZULUAGA, A.O.: La fijación fraseológica. En: Thesaurus, tomo XXX, número 2, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá 1975, págs. 225-248

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ENSEÑANZA DE LA GRAMÁTICA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA: SOBRE *SER* Y *ESTAR* CON ADJETIVOS Y PARTICIPIOS

Francisco Aliaga García

En el V Encuentro de Profesores de Español de Eslovaquia¹ tuvimos la oportunidad de presentar un pequeño fragmento de la gramática del español que hemos diseñado para el *Método Complutense de Español para Extranjeros*, actualmente en periodo de redacción. Expusimos, concretamente, las reglas mediante las cuales explicamos la selección de modo en las oraciones subordinadas sustantivas, así como parte de las reglas de uso de *ser* y *estar* con Adjetivos y Participios (de pasado), junto con una amplia muestra de los materiales con que construimos tales reglas, y varios modelos de actividades con las cuales evaluar el grado de destreza de nuestros alumnos en la aplicación de estas. El objetivo primordial de nuestra comunicación no era, sin embargo, el análisis y justificación de las mencionadas reglas, sino poner de relieve el papel que ha de desempeñar la Enseñanza/Aprendizaje del léxico en la Enseñanza de la gramática de L2, el cual resulta crucial, según nuestro parecer, pues consideramos ambas actividades esenciales para el desarrollo adecuado de las generalizaciones contenidas en las reglas gramaticales. Pese a centrarse en ello, nuestra comunicación dejaba entrever la firme decisión de deparar a los conocimientos gramaticales la función de ‘saber’ vertebrador de, incluso, las destrezas de carácter comunicativo. La Enseñanza/Aprendizaje de la Gramática² es la piedra angular de nuestro *Método*. Y esto, sin duda, puede resultar “llamativo”. La amable invitación a participar en el VI Encuentro de Profesores de Español de Eslovaquia, nos brinda la oportunidad de exponer con detalle el modo en que tal convicción ha quedado plasmada en nuestras explicaciones gramaticales, así como en el diseño de actividades de distinta índole que sirven de fundamento a dichas explicaciones³.

Con objeto de que cuanto indiquemos al respecto sea percibido de inmediato como un conjunto de herramientas didácticas “aplicadas”, y dada lógica limitación de espacio, aun las reflexiones de carácter general que expondremos en el apartado 2 tendrán como referente las reglas gramaticales de *ser* y de *estar* con adjetivos y participios que presentamos de forma esquemática en el Encuentro de Profesor de Español de Eslovaquia anterior.

Las consideraciones que siguen se corresponden con algunas de las líneas maestras del armazón metodológico desarrollado para la enseñanza de la Gramática en el mencionado *Método Complutense de Español para Extranjeros*; estas directrices generales se verán así mismo reflejadas en las sugerencias y observaciones que acompañan a las mencionadas reglas, así como a los ejercicios y demás actividades gramaticales que acompañan a estas⁴.

Todas nuestras explicaciones gramaticales se sintetizan en forma de reglas, las cuales se conciben como conjuntos de instrucciones mediante las que expresamos los requisitos que ha de cumplir toda construcción de cierta clase para que resulte gramaticalmente correcta. Como es natural, las reglas han de hacer referencia a determinados conceptos de distinta naturaleza. Una comprensión adecuada de estos conceptos por parte de nuestros alumnos es, pues, condición inexcusable no solo para que las reglas les resulten inteligibles, sino, lo que es mucho más importante, para que sean concebidas por su parte como instrumentos con los que podrán construir frases de nuevo cuño y asignar una interpretación adecuada a un buen número de frases no oídas antes.

Pero, para lograr este objetivo, es preciso que vencamos el sentimiento general de que las enseñanzas gramaticales “interrumpen” el desarrollo de las destrezas instrumentales dado que conciernen a un saber esencialmente distinto ¿Cómo? Resultará esencial que la enseñanza de las reglas gramaticales (y, por tanto, su aprendizaje) se encardine en la Enseñanza/ Aprendizaje de las destrezas instrumentales de modo que su especificidad no les depare la consideración de algo “ajeno”, en principio, a dichas destrezas⁵. Los autores del *Método Complutense de Español para Extranjeros* creemos que el modo más idóneo integrar los conocimientos de uno y otro dominio estriba en abordar las enseñanzas gramaticales de todo tipo tomando como fundamento las destrezas funcionales que nuestros alumnos hayan adquirido, estén adquiriendo en un momento dado o deban adquirir a partir de ese momento. Esto conlleva, claro está, una programación de los contenidos y actividades concernientes a las enseñanzas gramaticales que respete los siguientes criterios:

(1) Las explicaciones gramaticales versarán siempre sobre fenómenos concernientes a las construcciones con las cuales el alumno se halla familiarizado desde un punto de vista funcional.

(2) Los conceptos que hayamos de emplear en nuestras reglas, con el fin de que resulten comprensibles con el menor esfuerzo, se extraerán del conjunto de conceptos que habrán de dominar inexcusablemente para la comprensión adecuada de un determinado dominio léxico o de las condiciones de uso de un conjunto dado de expresiones.

(3) Como veremos, aquellos conceptos que resultan recurrentes, estos, que forman parte de diferentes reglas gramaticales constituyen el fundamento tanto de la ‘simplicidad’ de estas, como de su ‘poder de generalización’⁶.

El respeto de estos criterios supone, pues, que la reflexión que conlleva el aprendizaje (su comprensión y empleo adecuado) de toda regla gramatical poseerá como componentes esenciales los conocimientos instrumentales que nuestros alumnos tengan en cada momento.

Por lo que respecta a las reglas de *ser* y *estar* con Adjetivos y Participios que tomaremos aquí en consideración, uno de los conceptos clave de los que habremos necesariamente de valernos es el concepto (general) de ‘estado’; de hecho, estamos convencidos de que todas las reglas de esta clase que atañen a *estar* han de contener tal concepto en sus diferentes especificaciones.⁷ Con arreglo a esto, y en virtud de lo indicado anteriormente en (2), propondremos que los conceptos de ‘estado físico’ y ‘estado de ánimo’ sean los primeros que incorporemos a nuestras explicaciones. ¿De qué ‘conocimientos instrumentales’ partiremos’ para ello?

Creada la situación que se requiera en cada caso para “mostrar” a nuestros alumnos a qué hacemos referencia con nuestras preguntas de (A), sentadas las bases, por tanto, para establecer la coherencia que entraña responder a estas con frases como las de (B1) o (B2), habremos dado el primer paso para que nuestros estudiantes “construyan” en sus mentes estos dos conceptos, y establezcan con precisión los límites entre ambos. Nuestras explicaciones gramaticales requerirán, pues, que nuestros estudiantes posean la destreza de emplear correctamente parejas de ‘preguntas’ / ‘respuestas’ como las siguientes:

- (A) – “¿Cómo te encuentras?”
 - “¿Cómo te sientes?”
 - “¿Cómo **estás**?”

- (B1) – “**Estoy bien.**”
 - “Me encuentro *estupendamente.*”
 - “Me siento muy *deprimido.*”

- (B2) – “**Estoy** completamente *empapado*.”
 – “Me encuentro muy *mejorado*.”
 – “Me siento muy *cansado*.”

La equivalencia funcional⁸ que se da, de una parte, entre las preguntas de (A), de otra, entre las posibles respuestas de (B1) o (B2), constituyen un factor crucial para establecer con precisión, los significados de *sentirse*, *encontrarse* y *estar*, que consideraremos ‘sinónimos’ en tanto que verbos denotadores de los ‘estados’ mencionados. En el caso de las preguntas, ello se derivará de las condiciones de empleo de estas; en el caso de las respuestas, del hecho de que todas ellas sean respuestas “apropiadas” a dichas preguntas; y en uno y otro caso, de que dichos verbos sean intercambiables. El conocimiento de las condiciones de uso de ambas clases de construcciones y el del léxico empleado en ellas, son, por tanto, los pilares de nuestras explicaciones. Este último conlleva, además, “saber” que: (a) los adverbios *bien*, *mal* y *estupendamente* pueden describir los tipos de estado a que nos referimos, y (b) respecto de los adjetivos y participios empleados en las respuestas, a qué clase de estados de ánimo en concreto aluden.

Ello constituye, no cabe duda, una sólida base para, llegado el momento, desarrollar las generalizaciones que se asientan en el conocimiento del léxico⁹. Hasta entonces, y como refuerzo de tales conocimientos, propongamos a nuestros estudiantes dos actividades específicas: (i) la de encontrar y definir con precisión los ‘nombres’ de los estados de ánimo y físicos denotados por nuestros adjetivos y participios (*cansado-cansancio*, *deprimido-depresión*, *mejorado-mejoría*); y (ii) establecer los verbos que expresan el proceso de adquirir el estado correspondiente (*cansarse*, *deprimirse*, *mejorar*). Esta última resulta de especial interés para poner de relieve la característica esencial de los ‘estados’: el hecho de ser propiedades “adquiridas como resultado del cumplimiento de determinados procesos experimentados por entidades de muy diferentes tipos (como ocurre con *cansarse*, *deprimirse* y *mejorar*), o de ciertas acciones ejercidas sobre estas (véase precisamente las construcciones modelo de 1-7 y 9 más adelante)”; en otras palabras: los ‘estados’ son propiedades “causadas” por “algo” o “alguien”. Dichas propiedades son atribuidas en español mediante *estar*; Pero sucede que la propiedad de ser la ‘causa’ (o el ‘causante’, de tratarse de un ser humano) de cierto ‘estado’ se atribuye por medio de *ser* precisamente (véanse las construcciones modelo de 8); de ahí lo relevante de esta clase de actividades. El modo más eficaz de asentar cuanto hemos indicado consiste, una

vez más, en apelar al conocimiento que los alumnos poseen acerca de las condiciones de uso y la interpretación de frases como *¿POR QUÉ te HAS MOLESTADO con Luis?, esa es la CAUSA de que esté tan enfadado, no hay RAZONES para que te SIENTAS triste*, etc. (Véase más adelante nuestros Ejercicios 1 y 2).

Confío en que lo dicho hasta ahora haya servido para ilustrar cómo pueden “materializarse” las consideraciones y directrices metodológicas que expusimos al principio. De aquí en adelante expondremos las reglas de *ser* y *estar* con Adjetivos y Participios que elaboraríamos de acuerdo con dichas consideraciones y directrices; diferentes modelos de ejercicios con los que calibrar la destreza de nuestros alumnos en el empleo de tales reglas¹⁰, más otro cuyo fin es mostrar cómo pueden “encardinarse” reglas gramaticales de diferentes dominios y actividades diseñadas específicamente, en principio, para unas y otras. Añadimos, finalmente, un Anejo, donde recogemos aquellas construcciones en que pueden emplearse uno y otro verbo en español más habituales. Todos ellos contienen tanto sugerencias para desarrollar tanto algunas de las ideas que contienen en otros ámbitos de la Gramática, como observaciones relativas a los conocimientos instrumentales en que se apoyan nuestras explicaciones.

Reglas de *SER* + Adj y de *ESTAR* + Adj y PP

(1) ADJETIVOS derivados de VERBOS (‘adjetivos deverbales’) y

PARTICIPIOS:

(Con objeto de hacer hincapié en el carácter de propiedades adquiridas como resultado de una ‘acción’ o de un ‘proceso’ de los estados atribuidos mediante *estar*, hemos considerado oportuno poner en relación las construcciones modelo que siguen (en cursiva) con frases que hacen referencia a aquellas situaciones que darían lugar a los ‘estados de cosas’ expresados por dichas construcciones.)

(A)

1.1. El edificio se construyó en apenas dos años a *El edificio ESTUVO CONSTRUIDO*¹¹ *en apenas dos años*.

1.2. Luis no HA ESCRITO todavía la carta a *La carta no ESTÁ ESCRITA todavía*.

1.3. Luis ya HA ESCRITO la carta a *La carta ya ESTÁ ESCRITA*.

2.1. ¡Ya HE PINTADO el dichoso armario! a *¡El dichoso armario ya ESTÁ PINTADO!*

2.2. Los melocotones no HAN MADURADO todavía a *Los melocotones no ESTÁN MADUROS todavía*.

3. El temporal ha destruido numerosas embarcaciones a *Numerosas embarcaciones ESTÁN DESTRUIDAS (a causa del temporal)*.

4. Los exploradores HABÍAN ENFERMADO de malaria a *Los exploradores ESTABAN ENFERMOS de malaria*.

5.1. Antonio HA COLOCADO el libro en la estantería a *El libro ESTÁ COLOCADO en la estantería*.

5.2. Antonio SE HA COLOCADO junto a María a *Antonio ESTÁ COLOCADO junto a María*.

5.3. RECOSTAMOS al niño sobre el sofá a *El niño ESTABA RECOSTADO sobre el sofá*.

5.4. Nos APOYAMOS en las estanterías. ¡Y casi se caen! a *ESTÁBAMOS APOYADOS en las estanterías. ¡Y casi se caen!*

6. Juan (SE) HA CAIDO sobre la alfombra del salón a *Juan ESTÁ CAIDO sobre la alfombra del salón*.

REGLAS:

(1) Los participios de aquellos VV transitivos que denotan acciones cuya realización supone que ‘cobren existencia’ determinadas entidades o conjuntos de entidades se construyen con *estar* para atribuir precisamente a estas entidades tal propiedad: la propiedad de existir (reparemos en 1.1, 1.2 o 1.3). En el caso de los VV transitivos que denotan, en cambio, la ‘destrucción’ de entidades o conjuntos de entidades (reparemos en frases como 3), podemos proceder del mismo modo, atribuyéndole así a estos la propiedad de ‘haber dejado de existir’. Partamos, pues, de que la existencia de los objetos es un ‘estado’ y preguntémonos si debemos achacar a razones parecidas que los adjetivos *vivo* y *muerto* se construyan con *estar* en español.

(2) Si sabemos cuándo y para qué emplearemos en español una frase como *desde hace unos meses, Juan no **está** (anda) bien de salud*, resultará sencillo comprender por qué hemos de utilizar **estar** con adjetivos como *enfermo* (pensemos en *achacoso, griposo, sifilitico, etc.*). *Enfermar* expresa el ‘proceso’ contrario de *sanar* o *curar* (o *curarse*), de ahí que en español debamos decir *Luis **está** <sano/curado>*. Reparemos en algo importante: *enfermar* y *sanar* poseen, además de los adjetivos *enfermo* y *sano*, sendos participios, *enfermado* y *sanado*; pero estos últimos no se emplean con **estar** en este tipo de construcciones (tengamos muy presente *Luis **está** <*enfermado/enfermo> desde hace unos días o **está** <*sanado/sano> de nuevo*). Si tenemos en cuenta que *curar* (o *curarse*), en cambio, solo cuenta con *curado*, habremos de llegar a la conclusión de que cuando los VV de esta clase poseen un adjetivo, es este el que se combina con **estar** y no su participio (véase más adelante lo indicado en la regla (4), y los Ejercicios 1 y 2).

‘Gozar de buena salud’ supone, por tanto, ‘hallarse en perfecto **estado**’. Pues bien, dado que en español hablamos también de la *salud mental* de los individuos, los adjetivos de la clase de *loco* y *cuerdo*, así como los participios de los VV que denotan la ‘acción de causar un determinado estado mental’ (*alterar, desequilibrar, entontecer, trastornar, etc.*), o el ‘proceso’ que conduce a dicho estado (*alterarse, desequilibrarse, trastornarse, etc.*), se construyen también con **estar**¹².

(3) Los participios de los VV que expresan el ‘cambio de lugar’ de objetos y seres vivos (4.1 y 4.2), así como la ‘posición (espacial)’ que estos pueden adquirir (4.3, 4.4 y 5)¹³ denotan así mismo ‘estados’. Por cierto, ¿a qué se deberá que construcciones preposicionales como *a gachas, de pie, de rodillas, en cuclillas, etc.*, se empleen con **estar** y no con **ser**?

(B)

7.1. Pedro os HA MOLESTADO, ¿verdad? (= “Pedro os HA CAUSADO MOLESTIAS, ¿verdad?”) a *Pedro HA SIDO MOLESTO con vosotros, ¿verdad?*

7.2. Tu actitud HA MOLESTADO a María a *María ESTÁ MOLESTA a causa de tu actitud.*

8.1. ¡No ABURRAS a la gente con tus chistes de siempre! (= “¡No CAUSES el ABURRIMIE’NTO de la gente con tus chistes de siem-

pre!”) a *¡No SEAS tan ABURRIDO (para la gente) con tus chistes de siempre!*

8.2. Su modo de hablar, cansino y monocorde, HABÍA ABURRIDO a todos los asistentes a la conferencia. a *Todos los asistentes a la conferencia ESTBAN ABURRIDOS por su modo cansino y monocorde de hablar.*

9.1. Pedro SE HA MOLESTADO con nosotros a *Pedro ESTÁ MOLESTO con nosotros.*

9.2. Pedro SE HA ABURRIDO mucho a *Pedro ESTÁ muy ABURRIDO.*

REGLAS:

(4) Los adjetivos o participios de los verbos que designan las acciones consistentes en ‘causar un determinado estado de ánimo en las personas’ se construyen con *ser* para atribuir a algo o a alguien la propiedad de ser la causa del estado de ánimo de que se trate (7.1 y 8.1); estos mismo adjetivos o participios se emplean, en cambio, con *estar* para atribuir a los seres humanos la condición de individuos que sienten, experimentan, tal estado de ánimo (7.2 y 8.2). Si el verbo posee un adjetivo, es este el que se emplea en ambos casos; si solo posee un participio, será este el que empleemos (tengamos en cuenta *sus profesores son muy <molestos (*molestados)/aburridos> en clase* o *estamos muy <molestos (*molestados)/aburridos> por tu culpa*). Como es de esperar, los adjetivos o participios de los verbos que designan los ‘procesos’ que llevan a los seres humanos a experimentar un estado de ánimo dado (9.1 y 9.2) se utilizan, así mismo, con *estar*.

(2) ADJETIVOS denotadores (originalmente) de propiedades concernientes al “carácter” y la “forma de ser” de los seres humanos, de los cuales se derivan VERBOS (‘verbos deadjetivales’) que designan (a) la ‘acción de causar cierto estado de ánimo en las personas’ (*alegrar, amargar, entristecer*, etc.), o (b) los ‘procesos que experimentan las personas cuando adquieren el estado de ánimo correspondiente’ (*alegrarse, amargarse, entristecerse*, etc.):

10.1. Sus amigos SON muy ALEGRES (= “Sus amigos POSEEN un carácter *ALEGRE*”).

10.2. ES un libro muy ALEGRE (= (a) “Es un libro cuya lectura causa ALEGRÍA”, y (b) “Es un libro cuya composición –su formato, sus ilustraciones, etc.- lo convierte en un objeto que causa dicho estado de ánimo”).)

10.3 La fiesta ES muy ALEGRE (= “La fiesta SE DESARROLLA con ALEGRÍA”).)

11.1. Sus amigos ESTÁN muy ALEGRES (= (a) “<Algo/alguien>” ha causado una gran ALEGRÍA a sus amigos”, y (b) “Sus amigos <SE COMPORTAN/ACTÚAN> con ALEGRÍA”).)

11.2. ¡El libro ESTÁ muy ALEGRE (= “Lo <narrado/descrito> en el punto de lectura del libro en que me encuentro <ES/RESULTA> ALEGRE –CAUSA ALEGRÍA-“).)

11.3. La fiesta ESTÁ muy ALEGRE (= “La fiesta, en un momento determinado de su celebración, (a) <ES/RESULTA> ALEGRE”, o (b) “SE HA ALEGRADO”).¹⁴

REGLAS:

(5) Los adjetivos de esta clase se construyen con *ser* para expresar: (a) respecto de los ‘seres humanos’, que estos “poseen” la propiedad de que se trate en cada caso; (b) respecto de los ‘objetos’ o ‘hechos’, la propiedad de estos de “provocar un determinado estado de ánimo en las personas”, y (c) respecto de los ‘acontecimientos’, el “modo en que se desarrollan estos.

(6) Estos adjetivos se construyen, en cambio, con *estar* para expresar: (a) el ‘estado de ánimo’ de una persona resultante de la ‘acción’ o el ‘proceso’ expresado por el verbo derivado del adjetivo; (b) el “modo de comportarse” de un individuo, y (c) el “modo en que se desarrolla un ‘acontecimiento’ en un momento dado de su realización”.

[OBSERVACIONES: Compárense las frases como 11.1 con frases como *Pedro <HA SIDO/HA ESTADO> muy AMABLE esta tarde con mis padres* o *Luis <FUE/ESTUVO> muy inteligente en aquella ocasión*. Reparemos en que estas frases se interpretan como establece el punto (b) de la regla 6. ¿Qué significa ello? En realidad, que *ser* puede emplearse en este tipo de construcciones con el valor de *estar*. Lo que no sucede nunca es que *estar* pueda emplearse con los valores de *ser* especificados en la regla (5b).]

(3) ADJETIVOS que expresan cualidades “éticas” o “morales”, e “intelectuales”, de los seres humanos, pero que no poseen verbos derivados de ellos de las características de los verbos deadjetivales del apartado anterior:

12.1. Pedro ES muy <SIMPÁTICO/INTELIGENTE> (= “Pedro POSEE una gran<SIMPATÍA/INTELIGENCIA>”).

12.2. Su libro ES muy <SIMPÁTICO/INTELIGENTE> (= (a) “Lo <narrado/descrito> en su libro CAUSA SIMPATÍA en el lector”; y (b) “su libro <HA SIDO ESCRITO/ESTÁ ESCRITO> con INTELIGENCIA”).

12.3. La fiesta FUE muy SIMPÁTICA (= “La fiesta SE DESARROLLÓ de forma SIMPÁTICA”).

13.1. Pedro HA ESTADO muy <SIMPÁTICO/INTELIGENTE> (= “Pedro <SE HA COMPORTADO/HA ACTUADO> con gran <SIMPATÍA/INTELIGENCIA>”).

13.2. ¿Este libro ESTÁ <SIMPÁTICO/INTELIGENTE>. (De aceptarse como frase correcta, se interpretaría como 11.2.)

13.3. La fiesta ESTÁ (SIENDO) muy SIMPÁTICA. (Idéntica interpretación que (a) de 11.3.)

REGLAS: Las mismas que hemos establecido para los ADJETIVOS de (2)

[CONSIDERACIÓN FINAL: Dos cuestiones para la reflexión:

(a) De acuerdo con cuanto hemos indicado, ¿cómo debemos explicar las frases del tipo de *Pedro ES muy atento en clase* y *Pedro ESTÁ muy atento en clase*?

(b) ¿Por qué el adjetivo *pendiente* se construye tan solo con *estar*?

El Subjuntivo léxicamente regido. Tarea gramatical (‘deducción’ de reglas gramaticales):

(1) Observad detenidamente las siguientes oraciones:

1. Me encanta que a Juan le *hayan subido* el sueldo.
2. A María le molesta que sus amigos la *llamen* por teléfono a todas horas.
3. Me entusiasma que me *hagan* regalos.
4. Me entristece que no *quieras* estudiar en la Universidad.
5. A Luis le alegra que su hermano *haya encontrado* trabajo.
6. A mi padre le enfada (enoja) que *volvamos* muy tarde a casa.
7. Nos indigna que no *augmente* la ayuda al Tercer Mundo.
8. Me horroriza que *haya* tanta violencia familiar.
9. Les asquea que su jefe les *haya engañado*.
10. A mi padre le preocupa que *suba* el precio de la gasolina.
11. No me extraña que Juan *llegue* siempre tarde.
12. No me sorprende que María *haya dejado*
13. Me repugna que la gente *tire* los papeles al suelo.
14. A Ana le aterroriza que la *despidan* del trabajo.
15. A mi abuelo le maravilla que la gente *se enamore* por Internet.
16. A mi madre le asombra que yo *esté estudiando* español

(2) Tal vez desconozcamos el significado de algunos de los verbos que aparecen subrayados en ellas; indiquemos qué verbos son estos. Con la ayuda del diccionario, y de nuestro profesor si se requiere, precisemos sus significados, así como los de todos los demás.

(3) ¿Cuál es el ‘modo’, el ‘tiempo’ y la ‘persona’ de las formas verbales de la oración (subordinada) encabezada por **que**? (¿Recuerdas cómo “se llaman” las oraciones de este tipo?) ¿Qué ocurriría si empleáramos formas verbales de otro ‘modo’ en estas oraciones?

(4) Si hemos respondido de forma correcta a la pregunta anterior, deberemos tener siempre presente que las oraciones encabezadas por **que**, cuando se combinan con los verbos que aparecen subrayados en las frases

de 1-16, han de llevar el verbo en Subjuntivo. ¿Por qué razón? Examinemos con detenimiento los significados de dichos verbos. ¿Qué tienen en común todos ellos?

(5) En el momento en que consideremos que hemos dado con la respuesta correcta para la anterior pregunta, ¿nos atreveremos a crear la regla para el uso del subjuntivo con este tipo de verbos? La regla podría tener la siguiente forma:

“En una construcción que contenga los elementos [...V(erbo)1... [*que* ... V(erbo)2 ...] ...], si V(erbo)1 expresa , V(erbo) 2 debe ir en subjuntivo”.

[OBSERVACIONES: La regla en cuestión hará necesariamente referencia al hecho de que estos verbos denoten ‘estados de ánimo’; además, la interpretación de las frases de 1-16 depara a las ‘situaciones’ que designan las subordinadas sustantivas regidas por V1 el papel de “causas” de los estados de ánimo correspondientes. Los conceptos de ‘estado de ánimo’ y ‘causa’, que precisamos para buena parte de las reglas de *ser* y de *estar* con Adjetivos y Participios recogidas anteriormente son, pues, conceptos requeridos para la formulación de reglas gramaticales que conciernen a otros dominios de nuestra lengua. Esto muestra que el repertorio de conceptos que precisamos puede ser limitado. Pero su interés no radica en ello, sino en que nos permite establecer de modo muy sencillo generalizaciones tales como la que encierra la siguiente actividad:

(1) Con la ayuda del diccionario, establezcamos los AA y PP correspondientes a cada uno de los verbos subrayados de nuestra Tarea.

(2) Una vez hecho esto, y dadas las reglas de *ser* y *estar* que hemos expuesto aquí, construyamos cuantas frases estimemos correctas con dichos AA y PP, tomando como modelo las frases siguientes:

A mi abuelo le MARAVILLA que la gente se enamore por Internet.

Mi abuelo ESTÁ MARAVILLADO de que la gente se enamore por Internet.

ES MARAVILLOSO que la gente se enamore por Internet.

(Véase a este respecto el ejercicio que se recoge a continuación)

Ejercicios gramaticales de *SER* y *ESTAR* con Adjetivos y Participios de Pasado (1)

Observemos detenidamente las frases de (1.1), (1.2) y (1.3) de (A), y las de (2.1) y (2.2) de (B). La frase (1.1) de (A) expresa un hecho determinado; y mediante la frase (1.2) identificamos aquel elemento de este hecho que CAUSA la situación que describimos en (1.3). Las frases de (B), en cambio, tan solo expresan, (2.1), cierto hecho, y (2.2), la situación a que ha dado lugar este hecho. Tomémoslas como modelo de las relaciones entre AA (y PP) y VV en que hemos basado nuestras reglas de *SER* y *ESTAR*, y construyamos las frases que “faltan” en cada uno de los bloques de oraciones que se recoge a continuación de (A) y (B). (Como es lógico, para la construcción de las frases inexistentes de los bloques 1, 2, 5, 6, 7, 9, 11, 12, 14 y 15 tendremos por modelo las oraciones de (A); y las oraciones de (B) serán nuestro modelo para construir las frases correspondientes de los bloques 3, 4, 8, 10 y 13):

Frases (modelo) de (A):

- 1.1. *Su comportamiento PROVOCÓ (CAUSÓ) el ESCÁNDALO de los asistentes a la reunión (o Su comportamiento PROVOCÓ (CAUSÓ) que los asistentes a la reunión SE ESCANDALIZARAN.).*
- 1.2. *Su comportamiento FUE ESCANDALOSO. (= “Su comportamiento CAUSÓ un gran escándalo”).*
- 1.3. *Los asistentes a la reunión ESTABAN ESCANDALIZADOS (POR (A CAUSA DE) su comportamiento).*

Frases (modelo) de (B):

- 2.1. *Su hermano mayor nos SORPRENDIÓ a todos. (= “Su hermano mayor HIZO que todos nos sorprendiéramos”).*
- 2.2. *Todos estábamos SORPRENDIDOS (“A CAUSA de su hermano”).*

Bloque 1:

- 1.1. El relato de las tragedias que había vivido en el Líbano HIZO (PROVOCÓ/CAUSÓ) que nos ENTRISTECIÉRAMOS.
- 1.2.

1.3. *Todos ESTÁBAMOS TRISTES (por el relato de las tragedias que había vivido en el Líbano).*

Bloque 2:

1.1. Su negativa HARÁ que se sientan AVERGONZADOS.

1.2. Su negativa <ES/HA SIDO> VERGONZOSA.

1.3.

Bloque 3:

3.1.

3.2. *ESTAMOS muy ENFADADOS contigo.*

Bloque 4:

4.1. *Antonio nos PREOCUPA muy seriamente.*

4.2.

Bloque 5:

5.1. *Su modo de trabajar PROVOCA siempre una intolerable sensación de AGOBIO en sus colaboradores*

5.2.

5.3.

Bloque 6:

6.1. *Los datos en apoyo de sus tesis ABRUMARON a sus rivales.*

6.2. *Los datos en apoyo de sus tesis SON ABRUMIADORES.*

6.3.

Bloque 7:

7.1. *Las sugerencias de Luis DARÁN PIE a (PROVOCARÁN) que sus amigos se preocupen innecesariamente.*

7.2.

7.3.

Bloque 8:

8.1. *Esta situación INQUIETA a todos.*

8.2.

Bloque 9:

9.1.

9.2. *Sus discursos FUERON DESCONCERTANTES para quienes los escucharon.*

9.3.

Bloque 10:

10.1. *Luis nos HA ACOSTUMBRADO a dar un paseo todas las tardes.*

10.2.

Bloque 11:

11.1. *Sus palabras de agradecimiento CAUSARON una profunda EMOCIÓN en todos los asistentes a la ceremonia.*

11.2.

11.3.

Bloque 12:

12.1.

12.2. *Las noticias SON DESOLADORAS.*

12.3.

Bloque 13:

13.1. *María CONTENTÓ a todos.*

13.2.

Bloque 14:

14.1.

14.2.

14.3. *Sus amigos ESTAMOS francamente MOLESTOS por las cosas que ha hecho últimamente.*

Bloque 15:

15.1.

15.2. *Su sencillez ES CONMOVEDORA.*

15.3.

Ejercicios gramaticales de SER y ESTAR con Adjetivos y Participios de Pasado (2).

Se expone a continuación una relación de adjetivos y participios junto con aquellos verbos con los que se hallan “emparentados” (entre paréntesis). Dada dicha relación, y teniendo muy presentes las reglas que hemos expuesto anteriormente, determinemos (a) cuáles de estos adjetivos deben construirse con *SER*, (b) cuáles con *ESTAR*, y (c) cuáles pueden combinarse con ambos. Cuando esto último sucede, ¿qué significados poseen según se combinen con uno o con otro verbo? Construye una frase con estos adjetivos y participios por cada regla que se les pueda aplicar.

Aburrido (aburrir, aburrirse)

Abrumador / abrumado (abrumar, abrumarse)

Acostumbrado (acostumbrar, acostumbrarse)

Agotador / agotado (agotar, agotarse)

Arrepentido (arrepentirse)

Cansado (cansar, cansarse)

Cuidadoso / cuidado (cuidar, cuidarse)

Demolidor / demolido (demoler)

Destructor / destruido (destruir)

Engañoso / engañado (engañar, engañarse)

Entregado / (entregar, entregarse)

Fastidioso / fastidiado (fastidiar, fastidiarse)

Fatigoso / fatigado (fatigar, fatigarse)

Hiriente / herido (herir, herirse)

Limpio (limpiar)

Luminoso / iluminado (iluminar)

Orgullosa (enorgullecerse)

Renovador / renovado (renovar)

Reparador / reparado (reparar).

[Sugerencia: una vez corregido el ejercicio, podría resultar interesante que relacionáramos el estatuto morfológico de los adjetivos y participios de dicha relación con sus acepciones y el hecho de que se empleen con *SER* o con *ESTAR*. (**Morfología, Sintaxis y Aprendizaje del léxico**)¹⁵]

Ejercicios gramaticales de *SER* y *ESTAR* con Adjetivos

Busca en el diccionario los adjetivos que se citan a continuación: *brillante, estimulante, horripilante, importante, reluciente, angustioso, cariñoso, doloroso, celoso, trabajoso, aborrecible, amable, ilegible, inagotable e indivisible*.

Una vez que hayamos precisado su significado (con la ayuda de tu profesor, si es necesario), y teniendo muy presentes las reglas que hemos expuesto anteriormente, construyamos con cada uno de ellos tantas frases con *ser* o con *estar* como permitan sus acepciones.

Para la realización de este ejercicio deberemos tener muy en cuenta estas observaciones:

- (1) Si cualquiera de dichos adjetivos posee tan solo una acepción, entonces podrán ocurrir dos cosas: o que el adjetivo de que se trate se construya con *SER*, o que dicho adjetivo se construya con *ESTAR*.
- (2) Si cualquiera de estos adjetivos tiene, en cambio, más de una acepción, podrá suceder que todas ellas se correspondan con reglas de uso de *SER*, que todas ellas se correspondan con reglas de uso de *ESTAR*, o que unas se correspondan con reglas de uso de *SER* y otras, con reglas de uso de *ESTAR*. Esto último será lo más probable; tengámoslo muy presente.

(3) Tened muy en cuenta si las acepciones que constituyen el significado de estos adjetivos pueden atribuirse a seres humanos, a la forma de comportarse de estos, a objetos físicos, a ideas o a acontecimientos. Esto siempre es importante para determinar cuáles de nuestras reglas debemos aplicar en cada caso. ¡No lo olvidemos!

(4) Recordemos que son precisamente aquellos adjetivos emparentados con los sustantivos que emplearíamos en el espacio en blanco de una frase modelo como [*Luis <se ha comportado/ha actuado> con _____*] los que están sujetos a las reglas de (...); un ejemplo: *Luis se ha comportado con < imprudencia/temeridad/discreción> → Luis HA ESTADO (HA SIDO) < imprudente/temerario/discreto>.*

Para que no haya dudas acerca de qué hemos de hacer, propongamos a nuestros alumnos que precisen la interpretación de las siguientes frases:

1.1. *Su hermana menor ES muy brillante.*

1.2. *María <HA SIDO / HA ESTADO> realmente brillante en su respuesta.*

2.1. *Las baldosas ERAN brillantes.*

2.2. *Las baldosas ESTABAN brillantes.*

Hecho esto, procedamos a realizar el ejercicio.

[Tras la corrección del mismo, podríamos desarrollar las consideraciones que hayamos establecido respecto de las actividades a que haya dado lugar nuestra sugerencia del ejercicio anterior.]

Ejercicios gramaticales de SER y ESTAR:

Corrección de Errores.

¿En cuáles de las frases que se recogen a continuación se ha utilizado incorrectamente *SER* o *ESTAR*?

1. Mi compañero de oficina *ES* francés, pero no *ESTÁ* en Francia desde que era niño.
2. En invierno, a las seis de la tarde ya *ESTÁ* de noche.
3. – “¿Qué día fue ayer?”

- “Ayer fue lunes”.
4. Muchos de mis amigos *ESTÁN* estudiantes de esta facultad.
 5. *ESTÁ* una pena que no haya venido.
 6. Estas flores *SON* para ti.
 7. ¡Las paredes de este edificio *ESTÁN* de papel!
 8. *ES* demasiado temprano para empezar la juerga.
 9. Sus dos hermanos *SON* frailes.
 10. – “¿Quién *ESTÁ* AHÍ?”
– “¡*SOY* yo!”
 11. La fiesta *ESTARÁ* en los Salones del Ayuntamiento. Pero el Alcalde no *ESTARÁ* en Madrid para entonces.
 12. *SOMOS* a 27 de octubre.
 13. Málaga *ES* en el sudeste de España y *ESTÁ* el centro turístico más importante de la Costa del Sol.
 14. ¿De quién *ES* esta botella de vino?
 15. *ES* un grave error llevarle la contraria.
 16. – “¡Oye! ¿Dónde la conferencia?”
 17. Camilo José Cela *HA ESTADO* el primer novelista español que ha recibido el premio Nobel.
 18. La carrera ciclista *SERÁ* el próximo domingo.

Corrige cuantos usos incorrectos de *SER* y de *ESTAR* descubras en el siguiente texto, y solo estos.

TEXTO

¡Ya estábamos otra vez en Septiembre! Las vacaciones de verano, que habían terminado apenas unos días antes, empezaban a ser un recuerdo tan solo. ¡El nuevo curso era ahí, a la vuelta de la esquina! Se acercaba vertiginosamente, obligándonos a viejas rutinas y quehaceres consabidos: la búsqueda de alojamiento en una Residencia para estudiantes, las colas para matricularse, el reencuentro con tipos que desearías no haber conocido, ... En fin, ¡una lata!

Entre unas cosas y otras llegaría Octubre. Y, una vez más, Pedro tendría que lamentarse de que su habitación en aquella residencia en la que, por fin, habría encontrado sitio, fuera situada en la parte posterior del edificio, orientada al noroeste; lo que hacía que fuera tan oscura o más que la que le había correspondido el año anterior. Pero es que -y estaba la enésima vez que le ocurría esto- también este año había sido de los que dejan para el final buscar alojamiento; y, como está natural, si actúas así, habrás de conformarse con lo que te toque.

Pero la verdad era que era ya más que harto de verse obligado todos los años a cargar con habitaciones poco luminosas y frías; y que estuviera por su culpa, realmente, no iba a ser este año razón para resignarse. Esta vez sería distinto. Le estaba hasta tal punto insoportable la situación que, nada más instalarse, decidió probar suerte, y se lanzó a la búsqueda de un nuevo alojamiento.

Por las fechas que estaban, no iba a ser una tarea fácil, ya que las residencias estudiantiles debían estar todas al completo. No obstante, era decidido a intentarlo, pues confiaba en su proverbial buena suerte.

Algunos compañeros de internado con los cuales mantenía una relación amistosa, cuando supieron qué se disponía a hacer, trataron de convencerle de que desistiera de su empeño, de que no malgastara su tiempo en algo que parecía estar una tarea condenada al fracaso sin duda. Que ellos supieran, las residencias de la ciudad eran al completo, por lo que, en su opinión, su empeño estaba totalmente absurdo. Pedro no hacía demasiado caso a sus consejos ni a sus comentarios en contra de su decisión. Y la machacona insistencia de estos en que lo que estaba haciendo era una tontería, terminó por resultarle francamente molesta. Así que, un buen día, los reunió en la cafetería de la Residencia con la excusa de invitarles a tomar café, y sin mediar apenas palabra les pidió secamente que dejaran de ser pendientes de él, que le dejaran en paz de una vez, puesto que era decidido a seguir con sus planes, dijeran lo que dijeran. ¡Qué pesados se habían puesto, llevados por sus “buenas intenciones”!

ANEJO

(Recordatorio de aquellos tipos de frases con *ser* y *estar* que debe conocer el alumno al completar sus estudios de español. Con objeto de poner de manifiesto en todo momento el carácter de ‘instrucciones’ para la construcción de frases de nuestras reglas, las expresiones modelo que recogemos a continuación contienen siempre la muestra de la aplicación

incorrecta de la(s) regla(s) que se haya empleado en cada caso. Incluimos así mismo un conjunto de sugerencias con que motivar la reflexión de nuestros alumnos acerca de las reglas utilizadas).

(1) Frases con las que expresamos nuestra “ubicación” en el ‘tiempo cronológico’, (1.1) y (1.2)¹⁶ o en el ‘tiempo atmosférico’, (1.3):

1.1. *Hoy <ESTAMOS/*SOMOS> a (en) Sábado.*

1.2. *<ESTAMOS/*SOMOS> en (*a)> Primavera.*

1.2. *¡<ESTAMOS/*SOMOS> a más de 35° de temperatura!*
(Compárese con *¡Hace más de 35°!*)

(2) Frases con las que bien procedemos a “identificar” una ‘magnitud’ temporal determinada, (1.4), (1.5) y (1.6), bien aludimos a ella de manera indirecta tomando como punto de referencia otras magnitudes “consabidas” implícitas, (1.7):

1.4. *(Hoy) <ES/*ESTÁ> jueves / Navidad.*

1.5. *<Mañana (el (día) 27) <ES/*ESTÁ> Domingo.* (Ténganse en cuenta así mismo las construcciones como 6.1)

1.6. *<ES / *ESTÁ> la una de la madrugada.* (Pero, *SON las dos (las cinco, las tres y media, etc.).*)

1.7. *<ES/*ESTÁ> tarde (pronto, temprano, etc.).*

(3) Construcciones por medio de las cuales expresamos (a) aquellas características físicas, intelectuales y emocionales de los seres humanos que concebimos como ‘definitorias’ –‘dadas de por sí’, no ‘adquiridas’- de tales seres, y (b) las propiedades, físicas o inmateriales, de los objetos y entidades abstractas ‘definitorias’¹⁷ de estos:

2.1. *Pedro <ES/*ESTÁ¹⁸> muy pálido.*

2.2. *Tus primos <SON/*ESTÁN¹⁹> muy estrictos*

3.1. *Las legumbres <SON/*ESTÁN> ricas en proteínas.*

3.2. *Sus ideas <SON/*ESTÁN> muy sutiles.*

(4) Expresiones mediante las cuales designamos (a) el ‘lugar de origen’ de los seres humanos, así como aquel del que provienen ‘objetos’ y ‘sustancias’ de cualquier índole -(4.1), (4.2) y (4.3)-:

4.1. *Juan <ES/*ESTÁ> de Burgos.*

4.2. *Mark <ES/*ESTÁ> austriaco.*

4.3. *Ese juego de café, que <ES/*ESTÁ> de porcelana <ES/*ESTÁ> de Manises.*

(5) Frases mediante las cuales “identificamos” seres humanos y objetos²⁰ (tenemos presentes las frases de 1.4, 1.5 y 1.6):

5. *Juan <ES/*ESTÁ> el marido de su prima Luisa.*

6. *Ese libro de gramática <ES/*ESTÁ> el regalo de Juan a María por su cumpleaños.* (Reparemos más adelante en las construcciones del punto (8).)

(6) Construcciones con las cuales hacemos referencia al ‘trabajo’, la ‘profesión’, los ‘cargos públicos’ y demás actividades que pueden desempeñar los seres humanos en el seno de una comunidad a lo largo de su vida:

7.1. *María <ES/*ESTÁ> estudiante de filología²¹.*

7.2. *Su hermano <ES/*ESTÁ> médico.*

7.3. *Su amigo Fernando <ES/*ESTÁ> camarero en un restaurante de moda.*

7.4. *Mi sobrino <*ES / ESTÁ> de médico de familia en Arganda²².*

[Para la reflexión: (a) ¿Qué características de las construcciones de (1.4)– (1.7), (2.1) y (2.2) nos obligan a emplear *ser* en todas ellas? Una sugerencia muy útil: con la ayuda del diccionario, y del profesor, establezcamos qué tipo de ‘palabra’ o de frase son estas que hemos utilizado junto a dicho verbo. (b) ¿Podemos establecer algún vínculo entre las construcciones de 2.1, 2.2, 5, 6, 7.1, 7.2 y 7.3 que explique el uso obligatorio de *ser* en ellas? Sugerencia: reparemos en frases como *Tiene el pelo castaño*, *¡Tienen un temperamento!*, *¡Tiene una mente privilegiada!* *¿Qué <trabajo/profesión/estudios> tiene Pedro?.*]

(7) Construcciones mediante las cuales expresamos los diferentes tipos de relaciones de ‘posesión’:

8. *Esos libros* <SON/*ESTÁN> *suyos*. (= (a) “Esos libros le pertenecen”, o (b) “Esos libros han sido escritos por él.”.)

9.1. *Esas revistas* <SON/*ESTÁN> *de/para la Biblioteca*

9.2. *Esas piezas de recambio* <SON/*ESTÁN> *de/para un Lexus*²³.

(8) Construcciones ‘perifrásticas de relativo’ (de carácter ‘ecuativo’ o ‘focalizadoras’):

10.1. <FUE/*ESTUVO> <el lunes/entonces> *CUANDO* nos lo comunicaron.

10.2. <FUE/*ESTUVO> <allí/en casa de Luis> *DONDE* habíamos quedado.

10.3. <FUE/*ESTUVO> <así/de esa forma> *COMO* lo hizo.

11.1. <ERA/*ESTABA> *Manolo* quien hablaba con Pepe.

11.2. <FUE/*ESTUVO> *A Marcos* *A* quien han suspendido.

11.3. <ES/*ESTÁ> *A Carlos* *A* quien le han entregado los libros.

[Sugerencia: ¿A qué construcciones de ‘perífrasis de relativo’ darían lugar las frases siguientes (los elementos que han de ser ‘realzados’ son los que aparecen en negrita):

Hemos quedado **con Antonio**

Se pasó la tarde hablando **de su jefe**.

Legará **entre las siete y las siete y media**

Todo se habrá solucionado **para Primavera**.

Esas cartas son **para mí**.

Todos están preocupados por Luis.]

(9) Frases mediante las cuales expresamos la ‘ubicación’ (a) de personas y objetos (frases de 12), y (b) de los ‘acontecimientos’ (frases como 13):

12.1. < *Tus padres / las sombrillas* > < *ESTÁN/*SON* > *en el jardín*.

12.2. < *María /tu encargo* > < *ESTARÁ/*SERÁ* > *en casa de Luis a las seis*.

13. *El bautizo <FUE (“se celebró”)/*ESTUVO> ayer en la Iglesia de El Salvador* (Cfr. las construcciones como 14.3.)

(10) Usos ‘eventivos’ de *ser*:

14.1. *¿Qué ES (“ocurre”)?*

14.2. *¿Qué HA SIDO de tu hermano?*

14.3. *El accidente HA SIDO (“ocurrido”) junto a tu casa a las seis de la tarde.*

(11) Construcciones con ‘usos (en cierto modo) excepcionales’ de *ser*:

15. *¿Dónde ES <Antonio/ese cuadro>?* (= “¿Qué lugar ocupa, o va a ocupar (corresponde a) <Antonio/ese cuadro>?”)

16. *<Paco/tu coche> SERÁ dentro de diez minutos.* (= “El turno para <Antonio/tu coche> será dentro de diez minutos”.)

[Una última cuestión: ¿sabríamos explicar las diferencias entre las frases como 15 y como 12?]

Notas

¹ Francisco Aliaga García y Silvia Iglesias Recuero: “Léxico y Gramática en la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera: observaciones y materiales”, en *Actas del V Encuentro de Profesores de Español de Eslovaquia*, vol. I, pp. 109-129, Bratislava, 2001, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

² Bien es verdad que la Gramática de nuestro *Método* no es una ‘gramática oracional’, sino una ‘gramática discursiva’, desarrollada de acuerdo con los supuestos de la Lingüística Cognitiva Funcional. Dos muestras excelentes de cómo puede ser una Gramática de este tipo son T. Givón: *English Grammar: A Functional-based Introduction*, 2 vols. Amsterdam, John Benjamins Pubs., 1993; y, por haber sido concebida para la enseñanza de lenguas extranjeras, G. Lock: *Functional English Grammar: An Introduction for Second Language Teachers*, Nueva York, Cambridge Univ. Press, 1996.

³ Para ser totalmente sinceros, hemos de decir que este era uno de entre los varios temas que propusimos a los organizadores de dicho Encuentro varios temas, y que fue Don Luis Pardiñas Béjar quien nos hizo ver las razones que le deparaban un especial interés frente a los demás.

⁴ Un examen detallado de estas consideraciones puede verse en F. Aliaga García: *La Enseñanza de la Gramática de L2: nuevos enfoques acerca de un viejo problema*, Master en Formación de Profesores Especialistas en la Enseñanza del Español como

Lengua Extranjera, Curso 2001-2002.

- ⁵ A lo que contribuye decisivamente que las actividades destinadas a evaluar su conocimiento por parte del alumno sean actividades de lengua escrita, en las cuales, además, los procedimientos discursivos de contextualización apenas son tenidos en cuenta. ¿Qué pensaríamos de actividades ligadas a la comprensión y expresión orales que tuvieran como objetivo establecer los conocimientos gramaticales de nuestros alumnos?
- ⁶ Repárese en las sugerencias que acompañan las reglas que exponemos más adelante o los ejercicios correspondientes; y, de manera especial, en las observaciones que cierran la Tarea de “deducción de reglas gramaticales”.
- ⁷ En realidad, todos los tipos de ‘estados’ que podemos atribuir con *estar* pueden concebirse como “derivaciones metafóricas” de su valor ‘predicativo’: “hallarse algo o alguien en un lugar”. (Tengamos presente, en este sentido, la amplia gama de fenómenos a que hacemos referencia en las reglas mismas).
- ⁸ Esto es, la propiedad de emplearse con idénticos fines, y, por tanto, desde la perspectiva del estudiante, de poseer interpretaciones equiparables.
- ⁹ En las relaciones, por ejemplo, de ‘sinonimia’ y ‘antonimia’ que puedan contraer las unidades léxicas que constituyan nuestro corpus (cfr. mi trabajo citado en la nota 4, && 3 y 4).
- ¹⁰ Hemos seguido la sugerencia de Don Luis Pardiñas de incluir en este trabajo los ejercicios de *ser* y *estar* presentados en el anterior Encuentro, con el objeto de resaltar el carácter complementario de ambas exposiciones.
- ¹¹ En efecto, entre las construcciones de esta clase se encuentran aquellas que algunos estudiosos han denominado ‘pasivas con estar’. Un examen detallado y exhaustivo de las oraciones ‘pasivas’ y ‘atributivas’ del español puede hallarse en Amaya Mendikoetxea: “Construcciones inacusativas y pasivas”, en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, 1999, vol. II, cap. 25, Héctor Campos: “Transitividad e intransitividad”, en esta misma obra y volumen, cap. 24, y M^a. J. Fernández Leborans: “La predicación: las oraciones copulativas”, en esta misma obra y volumen también, cap. 37.
- ¹² El término ‘verbos de cambio’, con el cual se designa los verbos de este tipo, pone de relieve por sí solo cómo se conciben los ‘estados’ atribuidos por medio de *estar* (cfr. Margarita Porroche: *Ser; estar y verbos de cambio*, Madrid, Arco Libros, 1988, especialmente caps. III y VII).
- ¹³ Como actividad de la Enseñanza/Aprendizaje del léxico directamente vinculada con cuanto hemos indicado, resultaría interesante, p.e., la tarea de determinar qué VV expresan de forma simultánea ‘cambios de lugar’ y ‘de posición’ de objetos y personas, y en qué consisten ambos cambios, con el fin de precisar la interpretación de sus respectivos PP.
- ¹⁴ Reparemos, respecto de esto, en el empleo de frases de la clase de *¡Estamos en un callejón sin salida!*, *¡Estamos en un punto muerto!*, *¡Esto está muerto!* *¡Hay que darle marcha!*, etc., para hacer referencia tanto al modo en que se desarrollan los ‘acontecimientos’, sean de la índole que sean, como a la forma de “relatarlos”. Ello

constituye una prueba más de la estrecha relación que existe entre construcciones de la clase de 11.2 y 11.3.

- ¹⁵ De hecho, todos los ejercicios presentados hasta ahora pueden desarrollarse en este sentido.
- ¹⁶ Esta observación es, sin duda, correcta respecto de todas aquellas construcciones de este tipo en que se emplea la preposición *en*. Para aquellas en que empleamos la preposición *a*, que se corresponden con el uso de los nombres de los días de la semana sin determinación alguna (**Estábamos al lunes, estábamos a martes siguiente, estábamos al Jueves Santo*, etc.), o con el de un ‘nombre de número’ para designar una fecha cualquiera, también sin determinación ninguna (**Estábamos al 31 de Mayo*), el tiempo designado no es tanto “un lugar en donde” como “el lugar al que hemos llegado”, el ‘límite’ alcanzado. Este es el valor que ha heredado en las construcciones para referirnos al “tiempo atmosférico” como 1.3.
- ¹⁷ Reparemos en que la oración de relativo explicativa de 4.3 puede parafrasearse por *que está hecho de porcelana*. ¿A qué se puede achacar la sistemática relación existente entre “**ser** de una cierta materia o sustancia” y “**estar hecho** de esa misma materia o sustancia”? Una sugerencia: para encontrar una respuesta plausible, partamos de lo que establece nuestra regla de (1) (pág. 7 de este trabajo).
- ¹⁸ ¿Cuál de las reglas de las págs. 7 y 8 de este trabajo debemos emplear para construir frases como *Juan está muy pálido*?
- ¹⁹ Recordemos lo que establecen las reglas de (5) y (6), de las págs. 9 y 10 de este trabajo.
- ²⁰ Preguntemos a nuestro profesor si frases del tipo de *¿Quién es su hermano? ¡Solo el portero!*, pese a contener el interrogativo *quién*, deben considerarse más afines a las construcciones ‘caracterizadoras’ del punto (3) que a estas. (Tengamos presente en nuestras consideraciones las frases de la clase de *¿Qué es su hermano? ¡Solo el portero!*).
- ²¹ ¿Serían correctas en español frases como *María está de estudiante de Bellas Artes en Salamanca*? Expón tus razones en pro o en contra a tu profesor. Una pregunta más: ¿a qué se debe que las frases como *Estás hecho un gamberro* sean correctas en español?
- ²² Desde un punto de vista estrictamente funcional, las construcciones como (2.2) y (2.3) son equivalentes; ambas pueden emplearse para expresar el desempeño de un trabajo dado por parte del individuo designado por el ‘sujeto’ de estas oraciones. ¿Por qué resulta, pues, incorrecto utilizar *estar* en (2.1) y (2.2)? Sin duda, por la misma razón que es incorrecto emplearlo en (1.4), (1.5) y (1.6). ¿En qué otros casos sucede esto mismo?
- ²³ Las relaciones de ‘posesión’ y ‘destino’ (o ‘destinatario’), pueden solaparse; de ahí que podamos emplear la preposición *para* en frases como estas. Teniendo muy en cuenta que en dichas construcciones no cabe emplear *estar*, ¿a qué se debe que sí pueda emplearse en frases como *Esas piezas de recambio <SON/ESTÁN> del/para el Lexus de Luis*? ¿La clave? Indaguemos sobre el carácter ‘predicativo’ o ‘referencial’ de la construcción nominal que acompaña a la preposición. (Partamos, pues, de la comparación de frases como *Estas ruedas <son/*están> de/para (un) camión* y *Esas ruedas <son/están> del/para el camión de tu hermano*.)

Garcilaso y otros españoles en el Valle de los Carpatos

Ignacio de las Heras Moreno

CANCION XXXI

Con un manso rüido
de agua corriente y clara
cerca del Danubio una isla que pudiera
ser lugar escogido
para que descansara
quien, como estó yo agora, no estuviera:
do siempre primavera
parece en la verdura
sembrada de las flores;
hacen los ruiseñores
renovar el placer o la tristura
con sus blandas querellas,
que nunca, dia y noche, cesan dellas

Aquí estuve yo puesto,
o por mejor dezillo,
preso y forçado y solo en tierra agena;
bien pueden hazer esto
en quien puede sufrillo
y en quien él a sí mismo se condena
Tengo solo una pena,
si muero desterrado
y en tanta desventura
que juntos tantos males me an llevado,
y sé yo bien que muero
por solo aquello que morir espero.
(...)

(GARCILASO, 1995, 383-385)

Este año celebramos el aniversario del nacimiento de Garcilaso de la Vega, y aunque en algunas fuentes aparece la fecha de 1503, en vez de 1501 las ceremonias de conmemoración se han llevado a cabo en este año

que termina. Quisiera aportar mi granito de arena amplificando un pequeño incidente que para nosotros podría significar algo importante, ya que de confirmarse la hipótesis Garcilaso habría sido uno de los primeros poetas españoles en llegar a estas tierras. Y digo uno de los primeros españoles porque aún están por confirmar la presencia de la reina María de Hungría (1505-1556 o 1558) hermana de Carlos V, y esposa de Luis II (1516-1526) en Banská Bystrica (hacia 1523) unos años antes de la revuelta de los mineros (1525-1526) para designar una nueva persona de confianza de los reyes que sustituiría a alguien de la dinastía de los Fugger-Thurzo. Aparte del episodio de Estrigonia, que todavía estoy investigando, en el cual dos españoles: Fernando Salamanca y Martínez de Lascano habrían vendido la fortaleza a los turcos en el año 1543.

En esta comunicación aportó una serie de datos de diversa procedencia para empezar a estudiar las relaciones entre el territorio que hoy ocupa Eslovaquia, al que llamaremos –de ahora en adelante– Valle de los Carpato, y España. Por un motivo u otro los personajes a los que me voy a referir a continuación están relacionados con estas tierras en las que hoy nos encontramos.

Garcilaso de la Vega el año 1530 acompañó a la ceremonia de coronación de rey de romanos a Carlos V a Bolonia. Allí se quedó casi un año. A pesar de la prohibición explícita del emperador Garcilaso efectuó un rápido viaje sin el consentimiento de su señor a Toledo para ser testigo de la boda de su sobrino. Al enterarse de su desobediencia el emperador montó en colera y lo castigó con el destierro. Afortunadamente Garcilaso contaba con amigos poderosos y el propio duque de Alba intercedió por él, consiguiendo que se le conmutase el destierro por un confinamiento temporal en una de las islas del Danubio, probablemente la Isla de Schütt. La Isla de Schütt hoy ya no existe. Sin embargo podemos hacernos idea de donde estaba ya que ocupaba el territorio que hay entre el pequeño Danubio “Malý Dunaj” y el “Mosoni Duna”. El cosmógrafo de Carlos II, don Nicolas Oliver y Fullana en su Recopilación histórica de los reyes, guerras, tumultos y rebeliones de Vngria desde su población por los Hunnos hasta 1687 nos indica la existencia de esta isla, que debió de tener bastante importancia, probablemente a causa de su gran tamaño. En mapas posteriores aparece dibujada una Grosse Schütt y una Kleine Schütt, que estarían divididas por el cauce actual del río Danubio. (ver ilustraciones)

De confirmarse esta suposición parte del territorio que hoy ocupa Eslovaquia habría sido inspirador de los versos con los que comienza la Cancion XXXI y que se hallan reproducidos al principio de este trabajo Con un manso rüido...

Después de esta visita fugaz de apenas un par de meses y no tanto por devoción como por obligación habrá que esperar un par de décadas para ver llegar a estas tierras a los siguientes españoles, los primeros jesuitas. Se trata de seis religiosos que entre 1562 (Hurtado Pérez) y 1605 Pedro de Morales entraron en contacto con estas tierras. Bien sea para morir como el padre *Miguel de Burgos*, muerto en 1572 en Bratislava o para ser rector del Colegio de los Jesuitas de Trnava (*Hurtado Pérez*) o Šala (*Alfonso Carrillo*) o simplemente como miembro de la comunidad como *Franciso de la Fuente* o *Tomás de Torralba*, quienes coincidieron un año juntos en la misión de Kláštor pod Znievom. y finalmente, *Pedro de Morales*, el ultimo representante de los españoles en Šala.

En las mismas fechas que llegan los primeros jesuitas asistimos a la coronación como reina de Hungría de *María de Austria (1528-1603)*, princesa española, hija de Carlos V (1500-1558). Esposa del Emperador Maximiliano II de Austria y I de Hungría (1564-1576). Fue coronada el 9 de septiembre de 1563 en Prešpork (Bratislava) en la Catedral de San Martín por el arzobispo de Veszprém. Ver grabado de la reina en (Holčík, 1986, 23). Las ramas austriacas y españolas están muy relacionadas (ver árbol genealógico en apéndice) y es lógico pensar que en esta ceremonia hubiese algún español. Las coronaciones de los reyes del reino han sido estudiadas entre otros por Štefan Holčík, quien al comentar los actos de coronación de la nueva reina nombra a dos caballeros españoles. Oigamos lo que dice: “Al salir de la catedral cayó una gran tormenta por lo que los actos preparados para celebrar la coronación de la nueva reina no tuvieron lugar. Sin embargo, unos días más tarde el 12 de septiembre, que era domingo, dos caballeros españoles de la corte fueron designados para organizar unos torneos que celebrasen la coronación: *Don Juan Mauriche de Mendoza*: Según (Holčík, 1986, 22) junto con *Don Juan Alfonso Gastaldo*. Ambos españoles mandaron construir un castillo de madera en una pradera a las afueras de Prespork (Bratislava) A la puerta del castillo, atado con cadenas de plata, había un joven vestido de dama inocente esperando ser liberada. Según el programa de actos el torneo comenzaría con lucha con lanza seguido de asalto al castillo, fuegos artificiales y baile. Lo que debía haber sido risa se transformó en llanto al

prenderse los fuegos artificiales antes de tiempo y convertirse el castillo en pira funeraria de los caballeros participantes en el torneo.”

Por las mismas fechas en las que termina la presencia de jesuitas españoles en el Valle de los Carpatos es coronada otra española como reina de Hungría: *María (Ana) (1606-1646)*: infanta española, hija de Felipe III (1578-1621) y Margarita de Austria (1584-1611). Esposa del Emperador Fernando III (1637-1657). Fue coronada el *14 de febrero de 1638* en Prešporku (Bratislava) en la Catedral de San Martín. El mismo Holčík (1986, 28) añade que: ”los invitados españoles no debieron de sentirse bien en el frío del invierno. La celebración se hizo en familia y no se invitó a mucha gente”.

Casi medio siglo después encontramos la huella de varios españoles, esta vez en el ejército. Se trata de *Sebastian de Armendariz*, autor de varios trabajos en los que describe la situación de guerra de las tropas imperiales contra los turcos.

Nicolas Oliver y Fullana, autor de una descripción geográfica de Hungría donde aparecen los nombres que usaban los españoles de la época para designar ciudades, ríos y montañas que hoy pertenecen a Eslovaquia (ver apéndice).

Pedro Cubero Sebastian, sacerdote aragonés, peregrino de medio mundo y testigo de la toma de Buda y de la coronación de José I en Bratislava un año después, quien también nombra un par de ciudades entre ellas la más interesante es su interpretación del nombre de Bratislava a la que denomina Filospurc <coronacion.htm>, Pelispurg <segunda peregrinacion.htm>: (Cubero Sebastian, 1697, 43). Eso sin contar el gran número de caballeros que animados por la lucha contra el turco formaron parte del asedio de la fortaleza de Buda.

Tras un siglo de espera llegan al Valle de los Carpatos cinco personajes que concuerdan más con la imagen que tenemos hoy de un viajero. Estamos a finales del siglo XVIII, siglo de la Ilustración y de las Luces. Sin haber averiguado el verdadero motivo de su visita, en el archivo central minero de Eslovaquia, gracias a la paciencia de la señora Kasiarova, he hallado testimonio de la presencia de cinco españoles que obtuvieron permiso de la Cancillería de Viena, primero, y de la oficina encargada en Banská Stiaavnica de administrar las minas, después, para poder realizar una visita al complejo minero. Los visitantes debían de aceptar ciertas condiciones, como no poder tomar apuntes, hacer esquemas o dibujos de lo que vieran. Se trata de Izquierdo y Angulo (1780), Don Fausto y Don Juan del Hujar

(1781), Ricardé y Río (1787), y Antonio Helms (1794). Los dos penúltimos aparecen con el título de pensionistas según carta procedente de Viena. Si se trataba de espionaje industrial o simples curiosos aún no he logrado averiguarlo. No podemos descartar ninguna posibilidad sobre todo teniendo en cuenta el alto grado de desarrollo alcanzado. Lo que si me gustaría indicar es la coincidencia de fechas. En el año 1794 Jovellanos se inaugura el Instituto Real Minero Asturiano en el cual en años posteriores la presencia de "alemanes" entre el profesorado será de gran importancia porque será precisamente en España donde se consiga por primera vez el wolframio. Lo que la historiografía española llama alemanes incluía a esta parte de lo que hoy es Eslovaquia entonces parte del imperio austriaco y por tanto podría ser que la tecnología de la amalgamación que tanta importancia tiene para las minas de Potosí de Bolivia y que se lleva a cabo por primera vez en la región minera en torno a Banka Stiavnica pudiera haber sido introducida en el otro imperio el español procedente de estas tierras.

Llegando ya al siglo XX hay indicios, aún por confirmar, de que el rey de España Juan Carlos I, o alguno de sus predecesores en el cargo, a la edad de seis años podría haber pasado unos días cerca de Stará Lubovňa. Esto no es del todo imposible ya que un familiar cercano de su abuelo Alfonso XIII, la hija de su tía abuela María de las Mercedes (1880-1904), es decir, Isabel Alfonsa (muerta en 1985) se había casado en 1929 en Sevilla –año de la exposición universal– con el conde Juan Cancio Zamoyski (n. Cracovia, 17-VIII-1900). La Familia Zamoyski, que según el Almanaque de Gotha de 1906, procede de Polonia tenía posesiones en la región de Stará Lubovňa. Según (Sainz de Medrano, 1996, 288) "el conde había invertido todos sus bienes en un balneario checo y, tras una estrepitosa ruina la pareja hubo de establecerse en Sevilla". El balneario checo –que debemos entender como checoslovaco– podría ser Výchne Ružbachy con lo que la visita a Stará Lubovňa cobra sentido.

Aunque simbólicamente me gustaría hacer mención en este apartado dedicado a la familia real a un cuadro que podemos observar en la Galería de Nové Zámky de un autor nacido en Budapest Philip Aloisius Laszlo. El título del cuadro es Žena s ružou (Mujer con una rosa) y el personaje retratado –una bellísima mujer– probablemente pertenezca a la familia real, ya que en el marco podemos ver una corona.

No quisiera terminar este apartado sin recordar a la señora Baratova cuyo nombre de soltera era María de la Concepción Otero, más conocida como Conchita, la española más veterana de la comunidad que formamos los hoy

residentes en Eslovaquia, quien en 1945 llego acompañada de su hija de apenas unos meses a Bratislava en busca de su marido Rudolf Barat, hasta el momento de ser retenido por las autoridades checoslovacas diplomático de la embajada Checoslovaca en Madrid . Sobre este periodo recomiendo la lectura de Jozef Mikuš: Pamäti slovenského diplomáta, Matica slovenska, 1998.

En resumen tenemos un poeta soldado desterrado, unos sacerdotes inspirados por el deseo de extender el mensaje de Cristo, unos nobles guerreros, y otros nobles cortesanos en torno a la gran familia de los austrias. bastantes soldados que a su vez escriben y unos caballeros que fueron atraídos por los conocimientos y el grado de progreso científico que se estaba formando en torno a las ciudades mineras. Es un grupo muy heterogeneo que quizás exceptuando los dos pensionistas ninguno hoy recibiría el título de viajero; sin embargo no podemos negarles el hecho de que todos procedan de España y que algunos hayan dejado testimonio escrito de su presencia en el Valle de los Carpatos.

Gracias a la extremada generosidad de la Biblioteca Valenciana y en especial a la gentil ayuda prestada por Carmina Alcañiz y Maria Angeles Martínez Qués puedo ofrecerles hoy un fragmento de la coronación de José I en Bratislava, tal y como lo vió Pedro Cubero Sebastian:

”Arrodillose el Principe Iosepho sobre vno de los coxines que he dicho estaban debaxo el Solio. Llegò el Gran Canciller, y leyò las Essenciones, Privilegios, y Fueros del Reyno de Vngria (que no duraron poco.) Despues de averselas leído, le preguntò por tres vezes en nombre de todo el Reyno, si jurava observarlas; à que respondiò por tres vezes que si y trayendole el Missal, que estava en el Altar mayor, en que se avia de celebrar el Santo Sacrificio de la Missa, puso sobre el Canon sus hermosas manos por tres vezes, y otras tantas bezes la imagen de Christo, que estava sobre el Canon. Hecha esta funcion lo Coronaron con imponderable Magestad. Lo que reparè, que la Corona que le pusieron sobre sus sienas, que es con la que se Coronan todos los Reyes de Vngria, era de hierro; y preguntando yo la causa, e respondieron, que aquella era la misma Corona con que se avia Coronado San Estefano Rey de Vngria. En su mano derecha tenia vn Cetro, y puesto de pies llegaron todos los Magnates Vngaros por su orden, segun la calidad de la persona, y arrodila(n)dose le besavan el pie. Què palabras le dezian, no lo pude oir; mas quien duda, que seria pleyto homenaje.

Començòse la Missa, con la mayor solemnidad, y Musica que he oido en

mi vida, porque estava alli toda la Musica de la Capilla Imperial. Acabado el Santo Sacrificio de la Missa, reparè al entonar el Evangelio, echò el Rey Iosepho la mano à la Cuchilla, y moviendo con ella el braço al Oriente, Occidente y Medio dia, la tuvo levantada, y desembaynada, hasta que se acabò el Evangelio, y luego que se acabò la embaynò. Quien duda, que esta ceremonia significa, que la Casa de Austria es defensora de la fè de Christo, en las quatro partes del mundo? Saliò solo su Magestad de la Iglesia, y cogiendole los Nobles Vngaros sobre sus ombros, lo sacaron al campo, y alli hizieron varias ceremonia con èl à su vsança, clamando viva nuestro Rey, à cuya funcion se hizo la salva del Exercito, y la Ciudad, que bolvieron a temblar los Montes. Bolvieron à entrar de la misma forma, y lo llevaron al Castillo, adonde estava el Palacio, y donde estavan ya las mesas prevenidas para la comida.

Vamos aora, pues avemos hablado de la Coronacion, à la fiesta popular. Avia en medio de la Plaça vn gran fuego, y en èl asado vn Toro con piel, y puntas, todo embutido de diversas Aves. Asado que estuvo, un Noble Vngaro le subiò al Rey vn plato, y apenas lo gustò su Magestad, que se reconociò por vna Pieza que dispararon, dieron el bruto al despojo del pueblo, al qual tiempo empezaron à manar quatro fuentes de riquisimo vino, que duraron todo el tiempo que los Cesares estuvieron en la mesa. Començò la confusion del pueblo, y como Ceres, Baco y Marte se juntasen, y ellos ser gente tan belicosa, se armò vna pendencia entre los Vngaros de alfanjaços, que para apaciguarla fue menester saliesse el mesmo Rey de Vngria al Balcon; mas no obstante, no pudieron evitarse algunas muertes, por ser tanta la variedad de Naciones.”

Bibliografía

- 500 años del emperador. Suplemento especial de IDEAL, jueves 24 de febrero de 2000.
- Atlas histórico mundial. De los orígenes a la Revolución Francesa, Madrid, Istmo, 1977.
- Blaeu J. 1645-50 Theatrum Orbis Terrarum. Anno MCIXXXXV
- BOSCAN, Juan y GARCILASO DE LA VEGA: Obras completas, Madrid, Turner, 1995.
- CSICSAY, Alajos: Királyok Fejedelmek, Kormánzók, Dunaszerdahely, Lilium Aurum, 1996.
- CUBERO SEBASTIAN, Pedro: Peregrinación del Mundo, Madrid, Miraguano, 1993, 84-7813-114-0
- CUBERO SEBASTIAN, Pedro: Segunda Peregrinación del doctor D. Pedro Cube-

- ro Sebastian, misionario apostolico del Asia y confesor general apostolico de los exercitos del augustisimo señor emperador contra el turco en Ungría por la santidad de Innocencio Papa XI, donde refiere los sucessos mas memorables, así en las guerras de Ungría, en el asedio de Buda, batalla de Arsan, y otras como en los ultimos tumultos de Inglaterra, deposición del rey Iacobo, y introducción del principe Guillermo de Nassao; hasta llegar a Valencia, de quien refiere las cosas notables, Valencia, 1697. (proporcionado por la Bilioteca Valenciana para investigación)
- Dejiny Slovenska II, Bratislava, SAV, 1987
- Dejiny Španelska, Praha, NLN, 1995
- Diccionario de Literatura Española e Hispanoamericana, Madrid, Alianza Editorial, 1993, Tomo N-Z.
- Enciclopedia de Historia de España. Dirigida por Miguel Artola, Madrid, Alianza Editorial, 1999, Tomo 6: Cronología, Mapas, Estadísticas.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, Madrid, Espasa-Calpe, 1985 (1929). Tomo 67 [70 tomos]
- Gran Enciclopedia RIALP, Madrid, Rialp, 1981, Tomo X.
- Grundliche und marchass age Anzengung / wie das königlich Schloss Gran / in Hungern / von den Turken belegert / beschoffen / und eingenomen ist, (facsimil editado en Estrigonia en 1928 en la imprenta de János Laiszky del original en aleman editado en Frankfurt en 1543. Facilitado por Istvan Horvath, director del museo Balassa Balint de Estrigonia)
- HOLČÍK, Štefan: Korunovačné slávnosti Bratislava 1563-1830, Bratislava, Tatran, 1986.
- KOVÁČ, Dušan: Dejiny Slovenska, Praga, NLN, 1998.
- KRAPKA, E. – MIKULA, V.: Dejiny Spoločnosti Ježišovej na Slovensku. 1561-1988, Cambridge, 1990.
- LABUDA, Jozef: Slovensko v čase tureckej expanzie. Sprievodca po expozícii, 1988.
- LUKÁCS, Ladislaus, S.I. (collegit et edidit): Catalogi personarum et officiorum Provinciae Austriae s. i. II. (1601-1640). Romae 1982.
- LUKÁCS, L.: Catalogus Generalis seu Nomenclatur biographicus personarum Provinciae Austriae s. i. (1551-1773) Pars I A-H, Romae, 1987, Institutum Historicum S.I. via del Penitencieri 20.
- LUKÁCS, L.: Catalogus Generalis seu Nomenclatur biographicus personarum Provinciae Austriae s. i. (1551-1773) Pars I R-Z, Romae, 1988, Institutum Historicum S.I. via del Penitencieri 20.
- Lexikón katolíckyck kňazských osobností slovenska, Bratislava, LÚČ, 2000.
- Magyar kódex, Budapest, Kossuth, 1999, Tomos 2 y 3.

- MINAYA, Francisco Velasquez: Esfera, forma del mundo, con una breve descripción del mapa. Dividido en dos libros, Madrid, Sanchez 1628.
- OLIVER Y FULLANA, Nicolas de: Recopilacion historica de los reyes, guerras, tumultos y rebeliones de Vngria desde su poblacion por los Hunnos hasta 1687, Colonia, ab Egmont 1687.
- PEREZ PRIEGO, M.A.: Viajeros y libros de viajes en la España medieval, en Actas del III Coloquio internacional "Tendencias y posibilidades de la hispanística actual", Bratislava, Wien, AnaPress, 2001.
- PORTISCH, Emil: Gescichte del Stadt Pressburg Bratislava, Pressbur- Bratislava, Commissionsverlag S. Steiner, 1933.
- Rebullosa, Jayme: Descripción de todas las provincias y reynos del mundo sacada de las relaciones toscanas de Juan Botero, Gerona, Garrich 1622.
- Reyes de España. CD-ROM, Madrid, Logograph, 1998.
- SAINZ DE MEDRANO, Ricardo Mateos: Los desconocidos infantes de España, Barcelona, Thassalia, 1996.
- Sesse, Josepe de: Libro de la cosmographia universal del mundo, y particular descripción de la Syria y tierra Santa, Caragoca, Juan de Larumbe, 1619.
- Slovenský biografický slovník II zväzok E-J, Martin, Matica slovenska, 1987.
- STOLÁRIK, S.: Humenské kolégium a traja košickí mučeníci, Humenne, Miestny odbor matice slovenskej. Regionálne kultúrne stredisko, 1995.

Apéndice

En negrita escribo el nombre por el que hoy se le conoce en eslovaco y si lo conozco en húngaro, subrayado y seguido de la fuente entre paréntesis el nombre por el que los españoles lo conocían en el siglo XVII.

Montañas

- Harmanec: Hermance <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 2)
- Holle <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 3)
- Karpaty: Montes Carpacios <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 2,5), Kraprack <oliver y fullana recopilacion historica.htm> y Zepesi <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 2), Schneberg <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 2), Carpates <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 2), Weissenberg <oliver y fullana

recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 2), Tarczal <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 2), Den Munch: (Oliver y Fullana: 1687, 2), Wurtzgarten <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 2),

Krásna Hôrka, cumbre de: Chresnahurka <oliver y fullana recopilacion historica.htm>, cumbres de: (Oliver y Fullana: 1687, 3)

Nizke Beskydy, Beskid Niski, Bieczady: BiesSciady <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 2), Biescid <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 2)

Sucha <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 3)

Tatry: Tatri <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 2)

Ciudades

Atuan: (a un lado del Tibisco): (Rebullosa: 1622, 106-108)

Banská Bystrica: Neusol <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 2,5,8)

Banská Štiavnica: Schemnitz <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 8)

Bratislava, Pozsony: Presburg <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 4,8), Filospurc <coronacion.htm>: (Cubero Sebastian, 1697,), Pelispurg <segunda peregrinacion.htm>: (Cubero Sebastian, 1697, 43) Possonia: (Rebullosa: 1622, 106-108),

Colosta: (Rebullosa: 1622, 106-108)

Eger: Agria <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 9), Agria: (Rebullosa: 1622, 106-108)

Fiľakovo, Füleek: Filech <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 9), Filek: (Rebullosa: 1622, 106-108)

Győr: Iauarino: (Rebullosa: 1622, 106-108), Arrab <oliver y fullana recopilacion historica.htm>, Javarin <oliver y fullana recopilacion historica.htm>, Rab <oliver y fullana recopilacion historica.htm>.: (Oliver y Fullana: 1687, 3,5), Iavarino <segunda peregrinacion.htm>: (Cubero Sebastian, 1697, 43)

Hlohovec: Freistad <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 5)

Kolárovo, Guta: Gutta <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver

y Fullana: 1687, 5)
Komárno, Komárom: Gomorra: (Cubero Sebastian, 1697, 43), Komorra:
(Oliver y Fullana: 1687, 8), Comor: (Rebullosa: 1622, 106-108),
Kremnica: Kremnitz <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver
y Fullana: 1687, 2), Kremitz <oliver y fullana recopilacion historica.htm>:
(Oliver y Fullana: 1687, 3)
Košice, Kassa: Cassovia <oliver y fullana recopilacion historica.htm>:
(Oliver y Fullana: 1687, 9), Cassaovia: (Rebullosa: 1622, 106-108)
Leopoldov: Leopoldstad <oliver y fullana recopilacion historica.htm>:
(Oliver y Fullana: 1687, 5)
Levice, Léva: Levens <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver
y Fullana: 1687, 5)
Levoča: Leutsch <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y
Fullana: 1687, 5)
Nové Zámky, Ersekújvar: Neuheusel <oliver y fullana recopilacion histo-
rica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 8)
Ostrihom, Esztergom: Ciudad de Gran <oliver y fullana recopilacion histo-
rica.htm>, Estigonia: (Oliver y Fullana: 1687, 3,5), Estrigonia <segunda
peregrinacion.htm>: (Cubero Sebastian, 1697, 45)
Prešov, Eperjes: Eperies <oliver y fullana recopilacion historica.htm>:
(Oliver y Fullana: 1687, 9)
Šintava: Schinta <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y
Fullana: 1687, 5)
Štúrovo, Parkan: Barcan <segunda peregrinacion.htm>: (Cubero Sebastian,
1697, 45), Barkam <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver
y Fullana: 1687, 5), Barkan <oliver y fullana recopilacion historica.htm>:
(Oliver y Fullana: 1687, 8),
Trenčín: Transchin <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver
y Fullana: 1687, 5)
Trnava: Tirnau <oliver y fullana recopilacion historica.htm>, Tirnavia
<oliver y fullana recopilacion historica.htm>, Tirnavia: (Rebullosa: 1622,
106-108)
Turňa nad Bodvou: Torna <oliver y fullana recopilacion historica.htm>,
Turna <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana:
1687, 4-5)
Vlčany: Wolfsbruck <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver
y Fullana: 1687, 8)
Zvolen: Altsol <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y

Fullana: 1687, 5)

Žarnovica: Sernovitz <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 8)

Islas

Isla de Schut <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana, 1687, 4)

Isla de S. Andres <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana, 1687, 4)

Ríos

Bodrog: Bodrac <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 3,5)

Dunaj, Duna: Danubio <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 1-5)

Hornad: Harnat <oliver y fullana recopilacion historica.htm>, Kumert <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 9)

Hron, Garam: Gran <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 3-5)

Ipeľ, Ipoly: Ypol <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana, 1687, 4,5)

Leytha, Lajta: Leyta <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 4)

Morava, March: Marck <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana, 1687, 4), Murau <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana, 1687, 4)

Nitra: Nitra <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 4), Neytrach <oliver y fullana recopilacion historica.htm>, Nitria <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 8)

Rába: Rab <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 4)

Tisa, Tisza: Tissa: (Sesse, Josepe de, Zaragoza: 1619, 27-28), Teissa <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 3), Tibisco <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 3,5)

Toryša: Tarza <oliver y fullana recopilacion historica.htm>, Tarbes <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 1-5)

Váh: Vaag <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 4-5), Vaagh <oliver y fullana recopilacion historica.htm>: (Oliver y Fullana: 1687, 3), río Vaga “la Vaga”: (Rebullosa: 1622, 106-108)

ACTUALIDAD DEL ESPAÑOL EN ESLOVAQUIA: NOVEDADES Y PROYECTOS

A lo largo del Encuentro se mencionó el proyecto de la Asesoría de organizar, junto a la Asociación de Profesores de Español de Eslovaquia, con el Instituto Cervantes de Varsovia un curso específico de metodología de la enseñanza del español. Además, la intención de continuar celebrando el Encuentro de profesores en cooperación con el Ministerio de Educación de Eslovaquia, el séptimo en noviembre de 2002, con la triple dimensión ya asentada de presentación de la actualidad cultural española e iberoamericana (avanzando que en el año 2002 se conmemorarán los centenarios de dos grandes poetas de la generación del 27: Luis Cernuda y Rafael Alberti; el del poeta cubano Nicolás Guillén, y va a tener lugar el *año Gaudí*, en memoria del 150 aniversario del nacimiento del genial arquitecto), el seminario de lengua y el de traducción, y la presentación de la actualidad del español y de España en Eslovaquia.

En este último apartado, durante el VI Encuentro se presentaron las novedades habidas en el campo de la traducción, que desde el encuentro anterior han sido las siguientes:

Jarmila Srnenská habló de su traducción de la novela *La tabla de Flandes*, de uno de los escritores con mayor éxito de público en España y de los más traducidos, Arturo Pérez Reverte (*Flámsky obraz*, Slovart 2001).

Eva Palkovičová presentó sus cuatro últimas traducciones publicadas:

El ensayo *Manual de civismo*, de la profesora de ética Victoria Camps y el sociólogo Salvador Giner, por el que la traductora obtuvo el Premio del Fondo Literario eslovaco en la modalidad de traducción científica-sociología (*Pohl'ady na občiansku kultúru*, Kalligram 2000).

La novela *Tristán en Egipto*, del escritor especializado en literatura juvenil Carlos Romeu (*Tristan v Egypte – kniha pre mládež*, Arkus 2001).

La novela, también dirigida a lectores jóvenes, *Frena, Cándida, frena*, de la escritora Maite Carranza (*Candida, neblázni*, Regent 2001).

Finalmente, presentó su traducción de la novela *Hija de la fortuna*, de la conocida escritora chilena Isabel Allende, cuya obra está siendo puntualmente traducida al eslovaco (*Dcéra šťasteny*, Slovart 2001).

En ausencia lamentada de sus traductores, Vladimír Oleríny u Martina Slezáková, se informó de la publicación de una *Antología de cuentos (Rozhovory mrtvých – výber z próz*, Slovart 2000) del escritor argentino Jorge Luis Borges, hecha por Vladimír Oleríny, quien continúa después de su magna traducción de *La Regenta (Lásky pani Ozoresovej*, Remedium 2000. Ayuda a la traducción del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España), su fecunda labor de traductor de la literatura española e hispanoamericana. Se informó, además, de traducción en la que actualmente está trabajando y que se espera pronto vea la luz: *La tempestad*, título shakespeariano para una novela centrada en el mundo de la pintura –como sucede con *La tabla de flandes*, mencionada–, con la que su escritor, Manuel de Lope, obtuvo el famoso Premio Planeta. En traducción de Martina Slezáková se ha publicado *El general en su laberinto (Generál v labyrinte*, Ikar 2001), novela del Premio Nobel colombiano Gabriel García Márquez.

A continuación, el poeta Ján Zambor presentó su traducción de una *Antología de la poesía barroca* aparecida con el expresivo título *Zalúbený prach 'El polvo enamorado' – Z poézie španielskeho baroka* (Slovenský spisovateľ, 2001).

La profesora Jana Lenghardtová informó y presentó el método multimedia de español *En el mundo de los negocios*, dirigido a estudiantes universitarios, que ha obtenido la subvención de la Comisión Europea a través del programa Leonardo Da Vinci, y en el que han participado universidades, instituciones y empresas de Eslovaquia, España e Italia.

Los estudiantes de la Facultad de Filosofía de la Universidad Comenio de Bratislava informaron de la revista que están haciendo, *El hablador*. Es una publicación mensual, actual y joven, cuyo propósito es que sirva para dar a conocer la creatividad de los estudiantes de español, sus inquietudes, intereses y gustos. Además, cuenta con secciones fijas en las que se analiza la actualidad e, incluso, se aborda la historia de la lengua.

Para finalizar se informó de otra publicación, la revista *A ver*, que hacen los estudiantes de la Sección Bilingüe Ramón y Cajal del Instituto Párovská de Nitra, y que cuenta con una versión electrónica, a la que se puede acceder a través de la página web del instituto: www.gymparnr.sk (Actividades → A ver).

APÉNDICE: AÑO EUROPEO DE LAS LENGUAS

I CONCURSO DE CREACIÓN LITERARIA Y ENSAYO

EL ORGULLO

¿Te acuerdas? Yo era pequeña y tú mi ídolo. Tú eras para mí el más grande de todos, el más fuerte de todos. Y me mimabas. Me subías en brazos y dábamos vueltas hasta que nos caíamos al suelo. Los dos. ¡Cuánto nos reíamos! Tú eras mi mundo. Te adoraba, te amaba. Ese día que nos fuimos a las montañas, me torcí el tobillo. Me llevaste a caballito hasta el pueblo contándome un cuento para que no sintiera el dolor. Siempre estabas a mi lado, listo para ayudarme en cualquier momento. Y yo ni una vez en los veinticinco años que vivo te he dicho gracias. No te he dicho cuánto te quiero y lo mucho que significas para mí.

Cada año me alejaba más de ti. Dejé de entenderte y tú dejaste de entenderme. Tu pequeña niña se convirtió en una adolescente sin corazón que lo único que le interesaba eran sus amigos que en realidad no eran sus amigos. Llevar el traje de última moda era más importante que ir contigo de paseo. Sentía vergüenza cuando me besabas. Hacer lo contrario de lo que me decías se convirtió en una rutina. Pensaba que no me querías obligándome a estudiar, prohibiéndome un montón de cosas. Y mientras tanto, tú me seguías amando, a pesar de todo. Cuando me fui de casa sin decir nada, volví después de una semana. No me dijiste nada. Me saludaste como si no hubiera pasado nada. Como si sólo hace dos horas me hubiera ido de casa con mis amigos. No me regañaste, no me gritaste ni me castigaste. Desde entonces me dejaste una libertad absoluta. Sabías que si no, me perderías por completo. Por dentro te lo agradecía un montón, pero mi orgullo no permitía decírtelo.

¿Podrás perdonarme alguna vez? No me portaba contigo como lo merecías. Tú habías dedicado a mí toda tu vida y yo no era capaz ni de acordarme de tus cumpleaños. Cuando te pongas bien, nos iremos otra vez juntos a las montañas. Sé que te gustan mucho. Allí te sentías libre y feliz, fuera de la civilización, fuera del mundo del dinero, desnudo delante de Dios. En la cima de una colina, cerca del cielo, tu alma limpia brillaba más que en cualquier otro sitio. Los pájaros cantaban y a ti te parecía música celestial que te llenaba de tranquilidad. Hace tantos años que... ¡Papá! ¡Papá! ¿Me oyes? ¡Papá! ¡Enfermera!...

— ¡Oh, Dios! ¡Celia!, ¿por qué no me has despertado? Ya son las ocho. Otra vez voy a llegar tarde. Joder, no se puede confiar en ti.

Salió de la cama tirando todos los colchones al suelo. Se fue al cuarto de baño y se lavó la cara y los dientes. Secándose la cara con una toalla entró en la cocina. Abrió la nevera, sacó la leche y la mantequilla.

– ¿Cuántas veces hay que decirte que friegues los platos después de comer? Ahora no hay ni una taza limpia. Da igual, de todos modos no me da tiempo de desayunar.

Cogió el cartón de leche. Lo metió junto con la mantequilla otra vez a la nevera. Enfadada cogió el abrigo, se puso los primeros zapatos que había encontrado y se fue volando al trabajo.

– ¡Qué sueño! Una pesadilla. Una tontería. No sé porque estoy soñando con mi padre si ni siquiera me acuerdo de él. Hace tanto que no hablamos juntos.

Al ver una cabina de teléfono se dirigió automáticamente hacia ella, marcó el número de la casa de sus padres. Todavía sabía el número de memoria. ¡Rin!... ¡Rin!

– ¡Dígame!

Oyó la voz grave de su padre después de tantos años. Esa voz que escuchaba desde pequeña. La voz que le recordó todos esos años felices de su infancia. Abrió la boca para decir: Hola papá soy yo. ¿Estás bien? Te quiero. Pero antes de pronunciar esas tres frases colgó.

Maja Stoffová

EL TIEMPO DE MI FELICIDAD

*NO ME MIREN QUE MIRAN
QUE NOS MIRAMOS.*

*Y VERÁN EN TUS OJOS
QUE NOS AMAMOS.*

*NO NOS MIREMOS,
QUE CUANDO NO NOS MIREN...*

NOS MIRAREMOS.

(Quevedo)

Toda mi vida pertenecía a las personas que nunca estaban satisfechas con sí mismas, ni querían serlo, y quizá esta fue la verdadera razón por la que no se permitían el lujo de sentirse felices. Si ya era inminente que la felicidad estaba llamando a la puerta de mi casa, salí corriendo buscando algo que me hiciera sentirme mal. Al enfrentarse con un problema, sentía seguridad de que seguía viviendo en el mundo real y que mi felicidad no era sólo uno de los productos de mi gran imaginación.

Tengo la “suerte“ de trabajar en el hospital, dónde no falta el dolor, las lágrimas y la desesperación, y encima parece que la muerte se ha instalado para siempre en este edificio grande y gris donde las ventanas casi siempre permanecen cerradas. Como os podéis imaginar, no necesitaba dudar mucho dónde buscar la tristeza si, por alguna rara coincidencia, me encontrara con la felicidad. No es que no me gustase sentirme feliz, solamente era un sentimiento casi desconocido para mí y me daba mucho miedo. Mi abuela siempre decía que cada momento de la felicidad lo pagaremos mil veces más caro y hoy le doy la razón. Pero, a pesar de todo, en la vida hay situaciones que demuestran que vale la pena vivir estos momentos tan maravillosos que se clavan en la mente y no se olvidan nunca.

Mi propia vida no se distingue mucho de la de la mayoría. Mis días están llenos de estrés y mis noches paso en un piso vacío que, hace poco, era para mí el símbolo de la independencia, pero ahora, mucho más que antes, las paredes vacías gritan al silencio la soledad que reina no solamente entre ellas, pero a veces también en mi alma. La cama vacía nunca se pierde la oportunidad de anunciarme que en mi vida sentimental sigue todo igual y que no hay nadie quién pueda compartir conmigo mis pequeños triunfos y secarme las lágrimas al encontrarme con algún u otro fracaso. Pero así es

la vida y no podemos estar satisfechos con todo lo que nos trae, al contrario, las cosas malas que nos pasan tienen su explicación. Me costó mucho comprender que a veces los árboles no nos dejan ver el bosque, pero tuve la suerte de poder verlo. Me abrió los ojos una persona maravillosa, casi misteriosa que renunció a todas las convenciones y decidió escuchar la voz de su corazón y dejarse llevar por sus palabras.

Recuerdo perfectamente aquella tarde en la que la conocí. Como he dicho antes trabajé en un hospital. Soy psicóloga y mi trabajo consiste en consolar a los enfermos y sus parientes, ayudarles a superar los momentos más difíciles de su vida. No es una tarea fácil estar todos los días junto a la gente destrozada, ver el sufrimiento y el vacío que llena su cara al despedirse con la persona que jugó un papel muy importante muchos años de su vida y cuyas últimas palabras se perdieron entre las sirenas de las ambulancias. Estoy acostumbrada a ver las caras preocupadas, oír los sollozos por los pasillos y ver en los ojos de la gente condenada a la muerte que todavía no quiere morir. Por eso y por muchas otras razones me sorprendió mucho el cuadro con el que me encontré entrando en la habitación 348. Poco antes uno de los médicos me informó de que acababan de ingresar a un paciente cuyo nombre se desconocía y que parecía ser uno de los naufragos del barco Esperanza que por causa de una tormenta terrible e inesperada naufragó la noche anterior. El médico me comentó que el naufrago sufrió graves heridas y que algunas de ellas podrían resultar fatales. Mi objetivo era descubrir quién era, encontrar a sus parientes y ayudarle a superar el miedo a la muerte. Me acerqué a la puerta 348 y algo en mí, algunos podrían llamarlo el sexto sentido, me decía que si abría esa puerta ya nada sería como antes. Sonríe pensando que ya me estaba convirtiendo en una de las brujas paranoicas y asegurándome de que cosas así son sólo tonterías que no existen, abrí la puerta. Lo que vi no se puede describir con palabras. De repente todo me parecía ser extraño, muy extraño. Entré muchas veces a esa habitación que no se distinguía en nada de las otras cincuenta habitaciones que habían en esta planta, pero en aquel preciso momento me parecía verla por primera vez. Sentí que había algo (o alguien) en ella que me inquietaba mucho. Me acerqué a la cama y me encontré con la cara más fascinante que vi en mi vida. Mi paciente era un hombre viejo, muy viejo, con el pelo blanco y con la cara llena de arrugas que revelaba su vejez. La expresión de su cara me dio pensar que tenía dolores. Me senté en la silla y cogí la mano izquierda del naufrago. Y fue entonces cuando el hombre abrió los ojos. Tenía unos ojos impresionantes del color del mar antes de la tormenta. Eran

tan inquietantes, tan vivos y llenos de energía vital que alumbraban toda la habitación. Mi abuela decía que los ojos eran la puerta al alma, pues si es así, este hombre tenía el alma de un joven rebelde. Un alma apasionado y veleidoso, peligroso e irresistible. La verdad es que las frases que tenía preparadas, las olvidé por completo y me quedé mirando fascinada por la hondura de sus ojos. Después de un rato me atreví y dije: *“Buenos días. Soy Salomé Montenegro y trabajo aquí. Podría usted acordarse de su nombre o de lo que ocurrió?”*

Esperando a su respuesta me di cuenta de que sus ojos no me miraban. Empecé a sentirme inquieta y pensé en repetir mi pregunta cuando el hombre me miró atentamente y preguntó con una voz tranquila: *“Por qué le interesa mi nombre, señorita? Toda mi vida me encuentro con las personas que piden de mí cosas como el carnet de identidad para poder asociar mi cara con un nombre que no dice absolutamente nada de mí. Yo prefiero que usted me mire a los ojos porque es allí dónde puede hallar todo lo que quiera saber.”*

Acepté su oferta y me ahogué en el azul de sus ojos en la búsqueda de lo desconocido y de repente vi todas las cosas muy claro. No hacía falta ninguna pregunta ni respuesta, yo sabía que los ojos que me miraban ya no veían mi cara, lo que veían era la muerte que se acercaba sin parar y que anunciaba que su tiempo ya había llegado, pero detrás de esta imagen vi algo más.

El naufrago nunca descubrió su identidad, pues acabé diciéndole Desconocido, y a veces, cuando no me escuchaba nadie, solía añadirle el determinante „mi“ porque sentía que cada día entraba más hondo a mi alma. Pasaba horas y horas en su habitación. No hablabamos, o mejor dicho, no pronunciabamos palabras. Nos mirabamos y de esas mirada nació un amor específico. Diferente al amor paterno y diferente al amor que normalmente siente un hombre por una mujer. Lo que sentía era algo más elevado. El día en el que me dí cuenta de lo maravilloso que era conocer a mi Desconocido, era el último día en el que lo ví. Esa misma tarde en vez de aceptar la oferta para cenar con un joven médico que llevaba meses intentando impresionarme con su descapotable rojo, decidí volver a casa caminando. Al pasar delante del teatro sentí la necesidad de entrar. Compré un billete para la pieza teatral de uno de mis dramaturgos favoritos, Oscar Wilde, El cuadro de Dorian Gray y me dejé llevar por el espectáculo. Al mirar en los ojos de Desconocido no supe que era lo que quiso decirme, pero en las palabras que escuchaba, encontré lo que buscaba. Encontré el mensaje co-

recto. Ellas decían lo que mi alma ya sabía y mi mente no aceptaba. Estas palabras estaban dedicadas a mi Desconocido, al naufrago de la habitación 348: *“Por primera vez en vida me he dado cuenta de lo huero, falso, de la tontería del espectáculo vacío que he representado siempre. Estoy harta de sombras. Tú me has dado algo elevado, algo de lo que todo arte no es más que un reflejo...”*

Entonces sabía perfectamente que era lo que quería de verdad. Lo que quería yo, no lo que esperaban otros de mí. Decidí no perder ni un minuto más. Salí corriendo del teatro al hospital a dar gracias a mi Desconocido. Subí tres pisos y abrí la puerta de su habitación sin llamar primero. Me encontré con la cama vacía y con una carta encima: *“Querida amiga! Ahora ya no me necesitas, lo único que te queda para que dejes de tener miedo a la felicidad, lo encontrarás allí dónde el mar no deja de cantar y dónde el Sol no deja de sonreír. No me olvides nunca.”*

La carta venía acompañada con un mapa pequeño. Algunos podrían llamarme una romántica incurable, pero eso no cambia nada en que ahora estoy sentada en mi pequeño y viejo coche escuchando la aria „El llanto de la nimfa“ de Monteverdi. Voy buscando un lugar que no sé si existe realmente o si está solamente en mi fantasía. Lo que sé es que lo llevo en mi corazón y quién sabe, pueda que sea allí dónde encontraré la llave de la felicidad que perdí hace tiempo en la arena de la playa de mis sueños.

Petra Pappová

EL FANTASMA DE NERJA

La playa de Nerja, unos la describen como la más bella que han visto en su vida, a otros no les gusta por la mezcla internacional que la visita aunque la siguen visitando cada año de nuevo.

Mucha gente (atrae) *lleva consigo* muchos gustos y como todos somos únicos cada uno de nosotros tiene su propio gusto y hace lo que debe hacer para lograr el mejor placer de sus vacaciones. Usted se imagina lo que la mayoría de los jóvenes: levantarse a las once o doce de la mañana, desayunar en la terraza del apartamento, luego ir a la playa, tomar el sol, nadar en el mar con agua cristalina y por la noche salir a las numerosas discotecas con bares llenos de incontables tipos de bebidas, y divertirse con la gente según su orientación. Pero como ya he dicho todos somos únicos y a veces sobrepasan los gustos de unos la frontera de sanidad y sus hechos terminan en lo más insano. Cada año ocurren repetidos asesinatos de turistas y siempre son entre veinte y treinta años. La serie de asesinatos continuó este año también y esta vez lo fueron dos alemanas, Janette K.(22) y Ana S.(24). Las dos chicas alquilaron una casa de la playa para dos semanas junto con un descapotable rojo. Sus amigos, el novio de Janette K. y su hermana que llegaron a Nerja unos días después las encontraron dentro del apartamento en el suelo desnudas y ensangrentadas. Hanz Meiser, el novio de Janette K., nos concedió una entrevista: “Vi la casa con ventanas cerradas durante el calor que hacía este día, el coche estaba aparcado enfrente de nuestra casa, nadie nos respondía de la casa...”. Ellos dos llamaron a la policía, la ambulancia y los bomberos para que abriesen la puerta cerrada. La policía encontró las llaves en la arena de la playa cercana. “Estamos desesperados.” dijo el jefe del departamento Jesus J. García. La policía no ha encontrado ninguna huella, ningún indicio de escalar a la casa. “Fue una persona que obtuvo la confianza de las dos víctimas.” continuó J.J.García. Los medios empiezan a hablar de un fantasma. Los asesinatos ocurren siempre en verano y por eso la policía cree que se pueda tratar de alguien extranjero. Sigue iluminando las oscuras partes del caso pero tiene poca esperanza para solucionar el caso del “Fantasma de Nerja”. El sicólogo alemán Friedrich Schön dijo: “Se puede tratar de un individuo a quien le encanta oír las sirenas y éstas le puedan parecer tan maravillosas como a mí, por ejemplo, la sinfonía de Beethoven”. Esperamos entonces que la policía tenga más suerte el próximo verano.

Filip Guoth

LO BUENO Y LO MALO

Es una noche muy fría. Sobre el mar flotan trozos de hielo. Un barco arriba y un hombre con una capa desembarca. Sí, es lo que estoy buscando, piensa, ésta es la tierra de nieves perpetuas. Aquí vive el eremita de ojos verdes. En la oscuridad avista luz. Empieza a marchar en su dirección. Sus manos tienen frío pero el amuleto en su pecho calienta a él. Es su hermana, el motivo y el objeto de su camino. Una muchacha delgada a quién le gustaba la música. Una vez compuso una melodía maldita, una melodía que despertó al Ángel Malicioso. El Ángel Malicioso la transformó en un amuleto y prometió a ella que la transformaría en muchacha de nuevo si su hermano encontraba al eremita de ojos verdes en la tierra de nieves perpetuas.

La luz es de una casa pequeña. El hombre con una capa llama a la puerta y el eremita de ojos verdes la abre. El aire es muy agradable y caluroso. El hombre con una capa se sienta y empieza a beber el té que el eremita ha dado a él. „Entonces, dime, ¿qué tengo que hacer?“ pregunta el hombre con una capa. „No te preocupes, sólo pon el amuleto en la silla al lado de tí.“ Lo pone allí y el amuleto se transforma en su hermana. El hombre con una capa ve sus manos bonitas, su cara hermosa, pero su mirada está fija en el vacío y su boca nunca va a decir una palabra más. Está muerta.

El hombre con una capa siente como la tristeza y el dolor se alojan en su corazón y sabe que éstos van a vivir allí siempre. „¿Por qué?“ pregunta. „¿Por qué no he muerto yo también?“ „Es el té,“ dice el eremita. „El té de vida y juventud perpetuas. ¿No me has reconocido? Soy tu enemigo mortal, el Ángel Malicioso, y vamos a luchar para largo.“

Y es así desde mucho tiempo. Siglos prolongados callan sobre su combate. El Ángel Malicioso inspira guerras, el hombre con una capa alienta a la gente a ayudar. El hombre con una capa da un secreto a los médicos cada año, pero el Ángel Malicioso inventa nuevas enfermedades todos los años. Y si un niño nace, ellos compiten en llegar al lado de su cama el primero. El hombre con una capa le da amor y conciencia, pero cuando el Ángel Malicioso es el primero, el niño recibe odio y soledad.

Es una guerra perpetua y los dos saben que ninguno de ellos ganará. ¿O tal vez sí? La gente puede ayudar al hombre con una capa si se transforman en gente buena. ¿Pero transformarán? Quizás sí. Pero puede ser que estos dos lucharán continuamente y nunca podrán descansar.

LA EUROPA DE LAS LENGUAS

Europa, un continente tan heterogéneo, se caracteriza por una convivencia de múltiples lenguas de diverso origen, cada una con su propia historia y evolución. Por un lado unen muchas naciones gracias a su habla común y por otro lado suelen producir conflictos, en el pasado muchas veces bélicos. La familia de las lenguas Indoeuropeas es la mayor de todas comprendiendo no solamente la mayoría de las lenguas europeas sino también americanas o asiáticas. Incluye las dos grandes lenguas clásicas de antigüedad, el latín y el griego; lenguas germánicas como el inglés, alemán, danés y sueco; lenguas romances como el francés, italiano, español o portugués; lenguas eslavas como el ruso, checo, polaco, eslovaco o croato; lenguas bálticas, celtas y muchas más fuera de Europa. En nuestro continente solamente el vasco, el finlandés, el estonio y el húngaro y pocas lenguas de Rusia no pertenecen a esta familia y es aparente que las demás han descendido de un único tronco maternal.

De su origen común se puede deducir que en un principio vivían unos tales Indoeuropeos en un lugar y un tiempo específicos. Una nación íntegra que se ha sido fragmentando durante siglos en naciones cada vez más numerosas y diferentes. Gracias a los movimientos migratorios y a la influencia de otras naciones vecinas con lenguas y tradiciones totalmente diferentes la Europa de hoy dispone de una variedad tan rica de lenguas y naciones. Y aunque en el pasado su historia fue marcada por numerosas batallas muchas veces basadas en la diferencia del habla y en la incapacidad de solucionar los problemas mediante un diálogo, hoy día es una gran ventaja vivir dentro del remolino de tantas lenguas distintas, de tanta variedad, poder aprenderlas con facilidad y vivir el orgullo de hablar una lengua materna distinta de las vecinas aunque sea una de las más pequeñas. Y Europa lleva esta ventaja por ser un continente donde al recorrer un espacio pequeño nos encontramos con gente que nos acoge siempre con palabras distintas.

Para conocer mejor a nuestros vecinos europeos, su cultura y su forma de pensar es necesario estudiar los idiomas. Y no solamente de jóvenes, es algo que puede hacer cada uno sin que importe la edad. Nunca deberíamos considerarnos viejos para estudiar un idioma aunque en principio nos parezca una tarea difícil. Sin embargo con una actitud correcta puede resultar algo divertido y proporcionarnos al final una gran satisfacción interna. Conseguimos un conocimiento práctico que puede elevar nuestras posibilidades laborales y aportarnos más experiencias de nuestros viajes.

Es algo que nos abre muchas puertas hasta entonces desconocidas y nos ayuda hacer amigos con la gente del otro lado del mundo, algo que puede ayudarnos a respetar y valorar otras culturas. Cuanto más personas revelan el misterio de las lenguas tanto menos problemas y guerras se producirán. Basta mencionar uno de los peores ejemplos, el chovinismo y la xenofobia en los que se basaron las dos Guerras Mundiales.

El año 2001 es considerado el "Año Europeo de las Lenguas" y está organizado por la Unión Europea y la Comunidad Europea. Su idea principal es señalar el hecho de que el dominio de los idiomas es importante para la comprensión mutua entre la gente, para la estabilidad democrática y para el empleo y la movilidad libre. Este proyecto se concentra en la difusión de los conocimientos sobre el patrimonio europeo de idiomas, en la motivación de todos los habitantes de Europa para aprender los idiomas, incluso los menos usados y en el apoyo de la enseñanza de los idiomas como necesidad para los cambios económicos, sociales y culturales en Europa.

Creo que dentro de la integración europea es un proyecto muy importante no solamente para acercar a los países miembros. El hecho de la integración y globalización trae consigo el riesgo de la desaparición de las lenguas pequeñas, o sea en el sentido implícito o sea en el explícito. En realidad se pretenden borrar las diferencias y crear un mundo uniforme. La sociedad contemporánea se caracteriza por la mundialización económica y política y por la expansión de comunicaciones de todo tipo. Los habitantes de las sociedades llamadas plurales y avanzadas se parecen mucho entre sí. El exotismo y la rareza han desaparecido y la naturaleza es lo único que tiene rasgos singulares y específicos por ejemplo de cada geografía. La dinámica del mercado, de la política, economía y de las telecomunicaciones requiere la uniformidad. Es una de las necesidades de la sociedad de hoy. Y esto se presenta también en la esfera de las lenguas. Cada uno pretende aprender uno de los idiomas considerados mundiales por su número de hablantes. Es sobre todo el inglés que se transforma poco a poco en un idioma universal. Y me temo que los idiomas pequeños, como por ejemplo el eslovaco, de una nación tan pequeña, poco punzón y columbina, podrían sufrir las graves consecuencias de este proceso imparable.

A pesar de este riesgo no cabe en duda la gran importancia de aprender los idiomas. Cada nación quiere dejarse conocer, abre cada vez más sus puertas y es posible que gracias a nuestro interés por los idiomas y las culturas diferentes las consecuencias del proceso de globalización serán contrarias y la importancia de todos los idiomas crecerá más. Incluso creo

que las lenguas pequeñas se convertirán en las de verdadero interés. Es verdad que para el funcionamiento efectivo del mercado internacional, de la política mundial y de todas las esferas de la sociedad contemporánea es necesario crear reglas uniformes, lo que significa además un lenguaje común. Pero hay esferas de la vida, sobre todo las más humanas, privadas e íntimas, donde solamente gracias a nuestro idioma materno podemos expresar nuestros sentimientos auténticos, alegrías y miedos.

La heterogeneidad no siempre es un rasgo que nos aleja. El hombre es un ser curioso y le atrae todo ajeno y desconocido. Bajo el interés de descubrir los enigmas del mundo busca todos los medios posibles. Y sin darnos cuenta para poder aprovecharse de las informaciones que nos ofrece tenemos que dominar su idioma respectivo. Eso pasa en cada uno de los medios informativos, hasta los más modernos. Como la situación en Europa se refiere a cada uno de sus ciudadanos, lo hacemos diariamente y con el proceso de la integración europea nuestro interés crece. El interés de dominar el lenguaje que nos permita abarcar siempre más informaciones, el lenguaje universal y por otro lado el interés por lo específico, único y raro que nos ofrece la variedad de las lenguas europeas. Y es también este interés que nos une en un continente que tras la apariencia es muy homogéneo, las sociedades se parecen mucho, las formas de vida, de vestir o de comer se acercan siempre más y más.

Todo esto es consecuencia de un desarrollo histórico común de Europa, cuyas naciones han convivido muchos siglos y se han influido inconscientemente. Según las teorías lingüísticas todos somos los descendientes de los mencionados Indoeuropeos quienes en la época de sus movimientos migratorios chocaron con otras naciones o tribus y las integraron. Gracias a esta convivencia hoy día podemos observar los rasgos diferenciales de cada nación caracterizadas también por la variedad lingüística. Pero la verdad es que las diferencias entre la mayoría de los idiomas de Europa no es tan grande. El niño al aprender sus primeras palabras emite los mismos sonidos desde Inglaterra hasta Rusia, desde Suecia hasta Grecia. La palabra *madre* suena con el mismo cariño tanto en las montañas, como en las playas u orillas de los ríos caudales. Lo afirman además las investigaciones lingüísticas. En inglés *mother*, en español *madre*, en alemán *Mutter* o en eslovaco *matka*, las palabras del léxico básico no pueden negar un claro origen común.

El lenguaje es propio solamente del ser humano, solo nosotros somos capaces de comunicar nuestros sentimientos e ideas mediante palabras.

Aunque cada uno usa para ello su lengua materna, su proceso de pensamiento es idéntico. Europa es además unida por tradiciones comunes que se diferencian en gran proporción de las americanas o africanas. Por eso el enlace entre sus naciones es muy fuerte, les une una historia común, condiciones de vida y clima parecidas. Y gracias a la inteligencia humana y al desarrollo científico-técnico el hombre de hoy dispone de muchas más posibilidades de viajar y conocer los demás países directamente. En Europa las distancias se hacen cada vez más cortas y no hace falta ni del medio de transporte más rápido para poder recorrerla entera. Y esta capacidad contribuye a nuestro mejor conocimiento de otras culturas, a su comprensión y así al mayor interés de acercarse a ellas mediante su lenguaje.

La Europa del futuro igual que la del presente o la del pasado es una Europa de variedad lingüística. Esta heterogeneidad es muy importante para nuestro continente y representa una de sus armas fuertes gracias a la cual todos tenemos la oportunidad para que nuestra habilidad lingüística nos traiga un provecho cultural, social y económico. No deberíamos olvidar que aprender los idiomas además significa un paso más hacia la tolerancia y la comprensión entre la gente de ambientes lingüísticos y culturales diferentes. Las lenguas representan una gran riqueza para Europa y nos abren las puertas a todos los rincones del mundo. Pero hay que recordar que el lazo más fuerte que la une es su gente y la lengua de su corazón, la lengua que todos entendemos aunque muchas veces no somos capaces de expresarse en ella.. Y aprenderlo debería ser otra de las tareas del proyecto del "Año Europeo de las Lenguas".

Eva Barboriková

EUROPA UNIDA POR DISTINTAS LENGUAS

Europa. Un continente muy viejo con muchas heridas. Lleno de dolor, sangre. Dios creyó que la gente le ayudaría. Pero decepcionamos a dios una lástima muy grande.

La torre de Babilonia. Un lugar lleno de caos. Un hombre no comprende a otro hombre. Un punto negro en el pasado. Ruido, llanto, distintas lenguas.

Atención! La historia se repite. Pero ahora, se dice, somos la gente civilizada. Tenemos iguales cuerpos, casas, vestidos pero no tenemos las mismas lenguas.

En Europa podemos encontrar varios pueblos. Es muy interesante que en tan pequeño trozo de la Tierra están tantas lenguas. Cada nación tiene su lengua propia.

Es muy triste que en nuestros tiempos el hombre con tantos conocimientos no puede resolver problemas entre los países. Distintos pueblos significan distintas costumbres. No entiendo porque alguna gente no demuestra vivir con otros. Cuando tenemos corazón abierto y estamos de buen humor podemos hablar con Checos, Polacos, Italianos sin problemas. Porque donde está la felicidad, la bondad y las palabras no son necesarias.

Basta la sonrisa o la cara feliz. Lo más importante es en el interior.

Me gusta que tantas distintas lenguas pertenecen a Europa. Todas tienen un carácter común, tienen común patria llamada Europa. Ella es la madre y sus hijos son los pueblos. Uno es viejo, otro nuevo pero todos constituyen una paleta muy grande. Y nosotros somos pintores. Pintamos una obra que tiene muchas faltas. Pero tenemos tiempo para corregir, para aprender.

Cada lengua se desarrolla. Como una flor o un bebé. Tenemos que preocuparnos de éste con amor y ternuridad. Puede pasar que a veces deberemos defenderlo. Como el eslovaco fue protegido por Eudovít Štúr.

Cada pueblo con su lengua tiene algo común con otra nación. De este modo, se forma una cadena. Si será fuerte o sin vigor depende de nosotros.

Mariana Ištoňová

UN CUENTO SIN NOMBRE

Al principio, queridos lectores, señoras con sombreros elegantes, señores con cigarros de Cuba, todos los ricos y también los más pobres, quiero decirles una cosa muy importante sobre mi cuento: no se va a tratar sobre alguna princesa dulce ni sobre el príncipe hermoso. Lo siento. Si esperabais esto, tengo un consejo para todos Ustedes: que dejéis de leer ya.

Otra cosa: mi cuento no va a empezar con las palabras – ‘Érase una vez...’. Esto tampoco lo quiero. La razón es que mi cuento no va a ser sobre el pasado sino sobre la actualidad. Mi cuento no acaba, sigue. No tiene punto en su fin, porque por allí hay tres puntos que nos permiten seguir viviendo entre la realidad y las nubes. Pues, no pasa nada, no me voy a enfadar. Tranquilamente podéis salir a alguna de las cafeterías, tomar café con licor suave y olvidar estas líneas.

Uno de los refranes de mi cultura dice: Lo mejor viene al final. Así que, mi información final para todos Ustedes es: mi cuento no tiene nombre. ¿Cómo es posible esto?, os estaréis preguntando. De veras no lo sé, no conozco la respuesta como tampoco conozco el nombre de este texto. Si han quedado algunos voluntarios que quieren seguir leyendo, tengo que agradecerlo. ¡Gracias! Y, ¡enhorabuena! Sois personas no tradicionales, con el sentido de cambio, así que no vais a perder vuestra personalidad en este mundo tan ‘perfecto’ (es una broma bastante actual, ¿no lo creéis?). Bueno, después de todas estas explicaciones y después de la introducción un poco rara y sosa, podemos empezar...

...¡ATENCIÓN, MUCHA ATENCIÓN!
VA A EMPEZAR LA FUNCIÓN.

En una pequeña ciudad (no se conoce su nombre), vive un pintor (tampoco conocemos su nombre).

Creo que ahora ya os vais a dar cuenta de por qué mi cuento no tiene ningún nombre. De acuerdo, podemos seguir.

Es un pintor muy talentado y bastante simpático. Lleva la barba de varios colores. Esto es un poco raro para su edad ya que es adulto. Supongo que quiere diferenciarse de otros adultos que, en general, viven sus vidas ‘de un color.’ Y esto puede ser bastante aburrido. Pero yo no puedo comparar, todavía no soy mayor de edad.

Os diré un secreto: no quiero tener dieciocho años, aunque ya quiero el carnet de conducir. Siiiiiiiiiii!

Sigo presentando a aquel pintor sin nombre. Ya sabemos algo sobre su barba. Otra cosa interesante es su gorrito rojo y su abrigo verde. No sé si tiene solamente este gorro y solamente este abrigo, pero nunca se viste otro. Se pueden suponer dos cosas: el color rojo es el color de la pasión y el color verde simboliza la esperanza. Es pues un pintor apasionado que además nunca pierde esperanza. ¡Qué rico!

Nota: en mi vida los colores tienen también una función muy importante.

Nuestro pintor vive en una buhardilla pequeña. ¡No!, hay que corregirlo. Nuestro pintor vive en una buhardilla pequeñita. Adentro hay una estufa plateada.

Mi abuelo tuvo también una, era preciosa, pero no la utilizamos desde su muerte.

Hay una silla para los niños llena de dibujos de mariposas. En esta silla está colocado un teléfono antiguo. Este teléfono tiene una gran importancia en su vida, pero voy a explicarlo después. Además, en el ahogamiento suyo tiene una ventana y muchos cuadros colocados en las paredes, en el suelo, en la puerta, en todos los sitios posibles. De tiempo en tiempo vende sus obras, claro, es su trabajo, pero se queda la mayoría de ellos. Tiene una razón sencilla y, según mi opinión, lógica: guarda sus ideas, sus sentimientos más secretos que están puestos en estos cuadros.

Yo hago lo mismo. Escribo textos pero no todos se pueden leer. Si son personales, sirven para mí misma y nadie tiene derecho verlos. Es algo parecido al diario, se diferencian solamente en la forma.

He olvidado escribir que él no tiene ni cama. Está durmiendo en el suelo junto a su perro. ¡Es tan chévere!

En el libro de George Orwell titulado: ‘La granja de los animales’, está escrita una idea que dice “todos somos iguales y tenemos los mismos derechos...”. Os podéis fijar en que nuestro pintor lo aplica en su vida con todo el sentido que tiene esta frase.

Y ahora es tiempo de explicarles la función de aquel teléfono antiguo. Lo interesante es que él pinta y telefonea a la vez. Siempre, siempre, siempre. La explicación: este pintor que está rodeado de miles de colores, puede ver solamente uno de ellos: el negro. Es ciego. ¿Sorprendidos? Supongo que sí. Pero no os pongáis tristes; eso no lo quiero. Él se ha acostumbrado ya. No está enfadado con el destino que le dejó sin posibilidad de ver el

mundo. Tiene otros ojos, más grandes y mucho mejores. Él tiene corazón. Su corazón le sirve para ver a la gente, para fijarse en sus caracteres. Para ver la belleza de una flor y descubrir la simple fantasía que contiene una margarita. Para ver los perros que son tan fieles y siempre respetan a sus amos con felicidad en los ojos. Para ver la lluvia que suena como la ópera de Verdi. Para ver el camino que se parece a una serpiente, para ver la luna que guarda los secretos de la noche. Conoce todo esto y conoce mucho más. En este mundo vive infinidad de la gente que puede utilizar sus ojos y no lo hace porque ni sabe hacerlo. Este es el problema. Esto es lo que nos hace idolentos, vacíos y tristes. “Bueno, pero todavía no sabemos la función de aquel teléfono”, me pueden decir Ustedes. Pues, la verdad es que su aparato telefónico tiene solamente una función simbólica. Simboliza qué útil es no perder el contacto con el mundo. Qué útil es comunicarse con la gente, ayudar a los que necesitan nuestra ayuda, fijarse en los detalles y disfrutar de cada día. Y este teléfono simboliza una cosa más: todo puede ser negro, pero si lo queremos ver colorado, todo parece como un día veraneo...

Aquí están ya los tres puntos que os permiten seguir. Seguir pensando en lo qué viene después de ellos. Pensando en el puente de colores que no acaba nunca. Pensando en qué suerte es vivir nuestras vidas. El Señor nos dio un regalo. ¡Aprovechémoslo!

Miroslava Betinová

LO QUE SALE DE TU BOCA

*Las caras que ves miran tu sombra
Oyes sus voces, pero no las entiendes
El olor de la verdad se pone sobre ti
Ojalá esto pudiera salvarte de tus tormentos*

*No lo crees, no haces ningún movimiento
Cuando la soledad te acuesta
Y te duermes en el frío de tu aislamiento
Cuando los espíritus de la Tierra celebran su fiesta*

*Cuando el fuego del sol desgarrar la cortina de la noche
Y del cielo los rayones que tocan tu cara caen
A las orillas de tu mente donde la belleza duerme*

Tus sueños florecen y las frases crecen

*Se despierta el poder en tu boca
El amor, el odio, la envidia y la amistad
Los puedes expresar con tu lengua
Cuando Europa ha curado tu enfermedad*

*Te das cuenta de lo que se esconde en ti
Lo que sale de tu boca es lo que eres
Sueltas las cuerdas y velas
Para poder cumplir tus deberes*

*Eres el pescador que timonea su barco
Sobre el cabello del mar
Cuando el viento te echa el aliento a ti
Y las ondas te mueven como un juguete sin cesar*

*Cuando buscas el camino para tus palabras
Para que vayan adonde tu desees
Y así digan lo que piensas
A todos los que encuentres*

*Como las flores que cogía Europa eran ricos en belleza
cuando Zeus se enamoró de ella
Así son sus hijos, ricos en lenguas hermosas
Que son los cantos en elogio de ella
En cualquier rincón que estés
De este continente llamado según su nombre
Encontrarás a tus hermanos
No lo olvides, hombre*

*Vuestros idiomas os unifican
Pues cuando te duermas
Pensarás en tu madre Europa
Y sabrás que el día siguiente te dará más*

Milan Jančo

EN OTOÑO

*Ando
Por instantes de dicha
Resuena
Mi alma
No comprendo
El flujo del río
en la nocturna
Laterna
Gana la dirección
Contraria.*

•

*En sus labios
palabras de ternura se helaron
Miradas provocadoras
se endurecieron en sus ojos
Su sonrisa perdió
el brillo antiguo
En la tierra enterró los abrazos*

*Recuerdo los bellos instantes
se acostaba a mi lado
en su desnudez nocturna
en mis encierros se perdería
yo me sentía un hombre*

*Como un niño
Me gustaba inclinar
la cabeza
hacia su seno
Como un niño.*

*Abandono
mi casa
la gente
los edificios*

Ando

*por el infinito
camino
 huelo
 al follaje mojado
Vivo
a través del aire
 mientras el Tiempo
 se olvida
 de mí...*

•

*En otoño,
en los tiempos de lluvia,
cuando con velas
hacia los muertos nos reclinamos,
un muerto hacia mí se levantó.
El amor no había soportado
su carga,
con el último follaje se cayó.*

Ján Lenc

NIÑA Y ROSA

*Estaba sola sin nadie
como la luna en el cielo
sin estrellas, con miedo*

*No había día en su corazón
sólo noche en su alma.*

*El agua flotaba en el viento
como el aire oleaba en el mar,
el sol enfriaba al muerto
como la luna brillaba sin brillar.
Un día...*

*salió el Sol
la hondura de gotas negras
desapareció,
desapareció en silencio.
Había lluvia
el desierto llenó sus hendeduras,
las llenó con agua viva
y cayó rocío a la semilla.
Nació Rosa.*

Rosa.

*¿Perdida en la galaxia? Ya no.
Ya no tenía miedo.
Salivas amargas
parecían como la miel
el traidor
parecía como vasallo fiel.*

Jardín negro, lleno de rosas.

*Hace el sol, en el día
la luna con estrellas, de guardia.
El agua olea en el mar,
el aire flota sin llorar.*

La Niña juega con la muñeca.

*Sale el sol,
empieza el nuevo día,
la Mujer se despierta,
en su corazón a Rosa tenía.*

Jana Križanová